

FÉNIX

Revista de la Biblioteca Nacional del Perú

núm. 42

Lima

2000

SUMARIO

Primer Congreso de Humanidades:

- La industria de los contenidos en la sociedad de la información: ventajas e inconvenientes para su difusión y control / *José A. Moreira G.* 5

Homenaje:

- Cronología biográfica del doctor Óscar Trelles Montes 33
 Punto final a una vida vibrante / *Mario Belaúnde* 35
 Óscar Trelles / *Juan de Dios Altamirano Pozo* 37
 Trelles, la medicina y la cultura peruana / *Javier Mariátegui* 42
 Palabras de los doctores Jorge Trelles Montero, Luis Trelles Montero, Javier Mariátegui Chiappe y Juan de Dios Altamirano Pozo 45

Artes:

- La biennial de arte iberoamericano en la BNP / *Margarita Roel* 47

Investigaciones:

- Zulen, una travesía apasionante / *Narda Henríquez* 54
 Lima y su entramado social en la *Guía del viajero* de Manuel Atanasio Fuentes (1860) / *Teodoro Hampe Martínez* 64

Conferencia de sociedades eruditas del Canadá:

- Escritoras lusohispanas en la Biblioteca del Congreso
Georgette Magassy Dorn 81
 Colecciones de investigación para los hispanistas en bibliotecas norteamericanas / *Eudoxio Paredes-Ruiz* 94
 Estrategias para el desarrollo de colecciones hispanistas durante tiempos adversos / *Sharon Neary* 99
 Las colecciones iberoamericanas en la Universidad de Nuevo México / *Russ Davidson* 106
 La microcolección y su hogar en la fábrica intelectual del mundo hispánico / *Ellen Brow* 116
 La biblioteca latinoamericana Nettie Lee Benson de la Universidad de Texas / *Laura Gutiérrez-Witt* 121

Actividades 2000 132

Índice acumulativo de la revista Fénix 139

Cronología de la nueva sede institucional de la Biblioteca Nacional del Perú 156

FÉNIX

Revista de la Biblioteca Nacional del Perú

núm. 42

Lima

2000

SUMARIO

Primer Congreso de Humanidades:

- La industria de los contenidos en la sociedad de la información: ventajas e inconvenientes para su difusión y control / *José A. Moreira G.* 5

Homenaje:

- Cronología biográfica del doctor Óscar Trelles Montes 33
 Punto final a una vida vibrante / *Mario Belaúnde* 35
 Óscar Trelles / *Juan de Dios Altamirano Pozo* 37
 Trelles, la medicina y la cultura peruana / *Javier Mariátegui* 42
 Palabras de los doctores Jorge Trelles Montero, Luis Trelles Montero, Javier Mariátegui Chiappe y Juan de Dios Altamirano Pozo 45

Artes:

- La bienal de arte iberoamericano en la BNP / *Margarita Roel* 47

Investigaciones:

- Zulen, una travesía apasionante / *Narda Henríquez* 54
 Lima y su entramado social en la *Guía del viajero* de Manuel Atanasio Fuentes (1860) / *Teodoro Hampe Martínez* 64

Conferencia de sociedades eruditas del Canadá:

- Escritoras lusohispanas en la Biblioteca del Congreso
Georgette Magassy Dorn 81
 Colecciones de investigación para los hispanistas en bibliotecas norteamericanas / *Eudoxio Paredes-Ruiz* 94
 Estrategias para el desarrollo de colecciones hispanistas durante tiempos adversos / *Sharon Neary* 99
 Las colecciones iberoamericanas en la Universidad de Nuevo México / *Russ Davidson* 106
 La microcolección y su hogar en la fábrica intelectual del mundo hispánico / *Ellen Brow* 116
 La biblioteca latinoamericana Nettie Lee Benson de la Universidad de Texas / *Laura Gutiérrez-Witt* 121

- Actividades 2000 132

- Índice acumulativo de la revista Fénix 139

- Cronología de la nueva sede institucional de la Biblioteca Nacional del Perú 156

FÉNIX

Revista de la Biblioteca Nacional del Perú
núm. 42 Lima, 2000

Comité Editorial

Bib. Martha Fernández de López

Jefa Institucional

Bib. César Castro Aliaga

Director Técnico

Bib. Carmen Ochoa de Di Franco

Directora General del Centro Bibliográfico Nacional

Nora Arévalo Vásquez

Asesora

Pedro Enrique Perales García

Responsable del Área de Ediciones

De esta edición:

© Biblioteca Nacional del Perú, 2001

Email: jefatura@binape.gob.pe

<http://www.binape.gob.pe>

Hecho el Depósito Legal: 97-1418

*PRIMER CONGRESO DE HUMANIDADES:
UN DIÁLOGO ENTRE SABERES
UNIVERSIDADE FEDERAL DO PARANÁ*

**LA INDUSTRIA DE LOS CONTENIDOS EN LA SOCIEDAD
DE LA INFORMACIÓN: VENTAJAS E INCONVENIENTES
PARA SU DIFUSIÓN Y CONTROL**

*José A. Moreira González
Universidad Carlos III de Madrid*

RESUMEN

El propósito principal busca entender los aspectos determinantes del tratamiento de los contenidos, a partir de su producción y distribución en la sociedad de la información. Se consideran los nuevos condicionantes en la expresión del conocimiento: el paso de los entornos textuales a los multimedia. Se especifican las características de la edición electrónica, la importancia de la industria audiovisual, el impacto sobre la comunicación científica mediante las revistas digitales y la multiplicación de accesos a la información general, a través de los periódicos electrónicos. No es menor el reto de comprender cómo se distribuyen y analizan esos mismos contenidos desde la difusión masiva hasta la nueva organización de las bibliotecas, archivos y la gestión de la información en las empresas. Alcanzándose a describir cómo se tratan y manejan los contenidos en los nuevos soportes.

INTRODUCCIÓN

Es nuestro primer propósito buscar la comprensión de los aspectos básicos de la sociedad de la información en lo relativo a la producción y distribución de los contenidos.

Nuestra vida se ha digitalizado y debemos entender esta nueva situación, en especial desde nuestros intereses profesionales documentales, pues se han visto enormemente afectados tanto la creación, como la difusión y el uso de los documentos. Si definimos a la nueva sociedad como *de lo digital* es porque ha variado sus estructuras respecto a la sociedad industrial precedente. Los parámetros que enmarcan esta nueva cultura van a servirnos de referente a lo largo de este trabajo:¹

- **El efecto global:** las fronteras han desaparecido. La tierra ha superado las divisiones económicas y geográficas precedentes. Cualquier actuación en la Red tiene dimensión planetaria.
- **La interactividad:** lo digital ha permitido la participación activa de todos los que intervienen en los actos comunicativos.
- **La interdisciplinariedad:** son muchos los campos del conocimiento y las especialidades que participan cooperativamente.
- **La velocidad:** no solo en la transmisión de información, sino especialmente en el ritmo de crecimiento y en los cambios que se producen vertiginosamente.
- **La virtualidad:** ha aparecido una nueva realidad, un campo de actividad antes inexistente.
- **El descontrol:** lo digital ha emergido fuera de los cauces de organización precedentes. La Red no tiene guardias que ordenen lo que por ella circula.

Al momento que atravesamos se le ha querido determinar como *cultura de la pantalla*, para simbolizar la comunicación informática y audiovisual, en

¹ Comenta la descripción de CEBRIÁN, Juan Luis. *Algunas certezas sobre la Sociedad digital*, en Caridad Sebastián, M. (Coord). *La sociedad de la información: Política, Tecnología e Industria de los contenidos*. Madrid: CEURA, 1999, p. XVII-XVIII.

contraste con el momento anterior de *cultura de la escritura*. Pero también el de *ingeniería o industrias de la información*, queriendo abarcar los conceptos y productos generados por el desarrollo tecnológico en relación con la comunicación, el conocimiento y la inteligencia. La intervención tecnológica en la capacidad y en la cantidad de cosas por aprender ha generado también la denominación de *Éra del aprendizaje*,² es decir, de la cesión y asimilación de contenidos por las personas. De cualquier modo, vemos cómo en la industria y en el mercado de la información están dos de los componentes fundamentales en los que se asienta esta sociedad. Los nuevos servicios y aplicaciones infomedias han supuesto una modificación radical en las maneras de acceder, crear y controlar la información.³

El nuevo panorama tecnológico ha causado cambios en la producción de los documentos, en su tipología y en las posibilidades de acceso:

1. El proceso de creación y difusión se ha digitalizado y vuelto multimedia tanto en la creación como en el manejo. La digitalización ha informatizado las diferencias y ha hecho que los documentos electrónicos puedan ser impresos, películas, sonido y gráficos al mismo tiempo, teniendo como consecuencia el acceso hipotético a cuantos documentos existen.⁴
2. La creación coincide en el tiempo con la comunicación, que se ha conseguido establecer en tiempo real, con precios más bajos y con seguridad garantizada.
3. La facilidad de manipular y recomponer los mensajes ha fomentado la multiplicidad de formas y significados. Con el aprovechamiento de esta ventaja tanto en el campo editorial como en el individual; si bien han aparecido problemas de control físico y de integridad de la información.

² JOYANES AGUILAR, Luis. *Cibersociedad. Realidad o Utopía*. Madrid: UPSA. 1996, p. 237 y ss.

³ FEATHER, John. *The Information Society*. 2nd ed. London: Library Association Publishing Ltd., 1998.

⁴ LINDQUIST, M. G. *Long term strategies for electronic documents*. *Journal of the International Association of Sound Archives*. n.º 6. 1995, p. 33-39.

4. La distribución se ha vuelto más flexible y puede hacerse mediante Internet, en línea, en CD-ROM o de forma impresa (incluso con impresión bajo demanda o por autoedición). Se han igualado acceso y posesión, préstamo y venta. La distribución se hace sin manifestarse materialmente en copias, lo que dificulta el reconocimiento de los derechos de autor.
5. Su permanencia es imprevisible, pues depende fundamentalmente de la tecnología utilizada para su creación, y esta envejece con rapidez. Además, hoy la publicación se ha hecho dinámica, mientras que antes se grababa y era difícil de borrar o reformar. Ahora los documentos pueden someterse a revisión cuantas veces se desee.
6. No existen frenos técnicos para hacer copias del original, que además se realizan sin pérdida de calidad alguna. El concepto de garantía de autenticidad ha quedado descontextualizado.
7. Los hipertextos establecen asociaciones entre diferentes ítems de información imitando el funcionamiento del pensamiento humano. Permiten desplazarse con facilidad a través de toda la información contenida en las bases de datos. Usando estas estructuras lógicas, los documentos digitales pueden enlazarse con otras informaciones que no pertenezcan físicamente a su unidad. Desde un documento puede saltarse a otros documentos custodiados a cientos de kilómetros de distancia. Cada pequeña representación de información se incrusta en algún sector de meta-información. Esto facilita el diseño y presentación del documento, los enlaces hipertextuales y las relaciones lingüísticas que permiten búsquedas semánticas o facilitan la traducción.

LA EXPRESIÓN DEL CONOCIMIENTO: DE LA EDICIÓN IMPRESA A LA DIGITAL

La escritura ha sido la vía común por la que históricamente se ha transmitido el conocimiento. Ahora, los nuevos medios tecnológicos han potenciado su utilidad. Internet se está convirtiendo en la vía preferida para publicar. Por encima de todo, permite llegar a los destinatarios de inmediato. Y favorece publicar cosas hasta ahora inimaginables: todo tipo de temas, del interés más

disperso. Cualquiera puede publicar, comentar, juzgar o avisar de algo. Y aunque la WEB no es un proceso de publicación, *estimula la tradición académica de la publicación abierta de ideas y resultados*.⁵ Es un medio nuevo, multimedia e interactivo que además, por si fuera poco, es barato. Con él se ha abierto una dinámica nueva en la difusión de la información y han aparecido nuevas oportunidades de edición, especialmente para la escritura, que se ha visto fomentada por:

- La posibilidad de publicar ilimitadamente, al ofrecer libertad, universalidad de temas y soportes, y comunicación instantánea.
- El intercambio dinámico de ideas entre las fuentes y los destinatarios.
- La posibilidad de buscar en texto completo.
- La existencia de hiperenlaces entre diferentes textos y documentos, así como variados métodos de recuperación con potentes herramientas de búsqueda.
- La fácil anexión de componentes multimedia y de cualquier tipo de anotaciones.
- Las conexiones telnet, en que el teclado y pantalla de una computadora local emulan los de una computadora remota.
- Las aplicaciones del correo electrónico, que permiten intercambiar mensajes y ficheros.
- La mejor funcionalidad e interactividad.
- El marketing y la promoción de los productos que efectúa la propia Red.

La contrapartida está en que mucho de lo que se publica no aporta casi nada, es inútil. Además, el conocimiento distribuido por la Red debe ser ordenado en paralelo al mundo real que representa. Es esta una tarea que afecta sobre todo a editores y al mundo académico, quienes se verán obligados a ofertar al usuario diversos caminos para orientarse sobre los recursos y la calidad de los mismos. Los modos de hacer de las artes gráficas pueden servir de referencia. Son un negocio de larga tradición, con mucha experiencia acumulada, cuya actividad exige un proceso administrativo y técnico complejo. Los editores financian, administran y venden productos impresos. Para sacar

5 LEINER, B. CERF, Vinton, et al. *Una breve historia de Internet*. Novática, n.º 1, 1999, p. 8.

adelante su inversión tienen que asegurarse de la calidad de los originales. Por ello los evalúan y filtran. Nunca los aceptan sin una discusión previa.

El objetivo de los autores coincide con el de los editores cuando pretenden cobrar por lo que hacen. Entran así en los circuitos de distribución regulados por la industria editorial. Y esto sucede del mismo modo en la edición digital. Las versiones electrónicas de las revistas científicas mantienen el acceso por pago siempre que continúen siendo muy solicitadas. Se imponen las leyes de mercado: el trabajo de los autores se vende porque hay alguien dispuesto a pagar. En la producción de revistas y libros los nuevos medios permiten que los editores desarrollen versiones electrónicas paralelas y exclusivas, incorporen recursos multimedia y oferten continuamente informaciones actualizadas.

Al mismo tiempo, la publicación de informaciones se ha extendido más allá de su ámbito tradicional y ha penetrado en las áreas corporativas y públicas. Sin ninguna duda, las oportunidades de publicar son mayores para cualquiera. Incluso, muchas veces, la libertad de difusión prevalece sobre los afanes comerciales. Entonces, podemos ver a la publicación digital como una eliminación de barreras a la difusión de lo que un autor quiere comunicar. Por este medio aparecen nuevas maneras de organizar la distribución, incluso nuevos tipos de autores y de destinatarios de una información muy variada, localista y personalizada.

Si se quiere introducir un poco de seriedad en el proceso, es obligado que las funciones plenamente establecidas de la edición tradicional se mantengan en las publicaciones electrónicas.⁶ Es decir:

- . Eliminación de los originales equivocados.
- . Persecución de los plagios y las reiteraciones.
- . Lucha contra la adulteración informativa.

⁶ COHEN, Andrew. *A system for electronic peer review*. En: *The Impact of Electronic Publishing on the Academic Community*. I. Butterworth, ed. London: Portland Press, 1998, p. 69-71.
ZINN-JUSTIN, J. *Peer review and electronic publishing*. En: *The Impact of Electronic Publishing on the Academic Community*. I. Butterworth, ed. London: Portland Press, 1998, p. 71-76.

- . Apoyo a la calidad de los originales tanto desde el contenido como de su expresión.
- . Capacidad de determinar su publicación y decidir cómo se presentarán.

LA PRODUCCIÓN DIGITAL EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

La digitalización ha tenido efectos inmediatos en la gestión de todo tipo de empresas, pero muy en especial en cuanto se refiere a los medios de comunicación social. La difusión en línea usando páginas web es un medio tecnológico muy apropiado para los diarios y revistas de información general. Para confeccionarlas se emplean las mismas planas que sirvieron para elaborar la tirada en prensa. Del mismo modo, los soportes ópticos son de uso ventajoso en el almacenamiento y acceso a las ediciones retrospectivas, a los índices y a los anuarios de los periódicos.⁷ La principal utilidad de la edición digital es que la información corriente está disponible casi desde el momento de su composición. Con un sistema de menús se facilita la localización de la información deseada. Su distribución es, además, gratuita.

Desde luego, en el sector audiovisual, la cultura y el ocio están interpretando el papel principal, fomentadas por lo digital. No cabe duda de que entre las aplicaciones multimedia ofrecen una destacada presencia los contenidos culturales, educativos y lúdicos, junto a los generados por el cine, el vídeo y la música, además de las noticias. La televisión por cable ofrece acceso a Internet y trata de emitir por su medio. Es una nueva concurrente en la producción y distribución de programas. Su llegada a este mercado ha hecho que las audiencias se disgreguen aún más. La liberalización del sector de las telecomunicaciones, junto a la posibilidad de desarrollo tanto de sus redes tradicionales como de la televisión por cable, ha favorecido el establecimiento de alianzas empresariales por las que han intercambiado sus competencias específicas. La televisión por cable es interactiva. Ahí reside su principal

7 ABADAL, Ernest. *El futuro de la edición, ¿es electrónico?: tecnologías de creación y empleo de la información*. En: *Jornadas Españolas de Documentación Automatizada (4.ª: Gijón, 1994)*. IV Jornadas Españolas de Documentación Automatizada. Gijón: FESABID, 1994. p. 378.

ventaja. Y a su lado, crece constantemente el mercado de los canales temáticos a gusto del espectador: programas de carácter científico, deportivo, artístico, cultural, infantil, de aventuras, de viajes, de la naturaleza, musicales o de noticias. Pero también el desarrollo de juegos interactivos en Red, de aplicaciones a la teleenseñanza o a la televenta ofertada mediante catálogos. Cada uno de estos aspectos supone una oportunidad para la industria audiovisual.

Es en especial pujante la creación de contenidos relativos a programas para la educación y el entretenimiento. La utilización de la realidad virtual y el apoyo a los métodos didácticos con el ordenador y las redes permite, tanto al que enseña como al que aprende, tener gran libertad de actuación. Los límites del aula se han visto ampliamente superados. No se trata de apoyar mecánicamente la docencia, sino de utilizar el ciberespacio para favorecer la comprensión de conceptos abstractos, el aprendizaje de lenguas, la actuación de los hechos físicos y geográficos, las reconstrucciones históricas, la recreación de ambientes biológicos, etc. El éxito de estas compañías se debe a la conjunción del desarrollo de software propio con la posesión de recursos a difundir.

LA GENERACIÓN Y GESTIÓN DE INFORMACIÓN CORPORATIVA E INSTITUCIONAL

La mayor facilidad de generación y difusión de los contenidos favorecida por las Web ha alcanzado también a la información creada por las instituciones, empresas y sociedades. Hoy cualquier empresa, organización o institución origina contenidos. Lo que, en cierta manera, ha supuesto el fin del monopolio que los editores ejercían sobre la producción y distribución. En la creación de información están implicados en primer lugar todos los niveles de las administraciones públicas, organizaciones no gubernamentales y todo tipo de asociaciones. Pero asimismo, todo tipo de empresas se vuelcan por estar presentes en la red para acercar su imagen, actividades, servicios y productos a quien desee conocerlas.

En todo el mundo hay millones de páginas web creadas por organismos oficiales. Desde ellas se puede acceder a datos de las administraciones locales, regionales, estatales, supranacionales y de los organismos internacionales.

Suelen tratarse de textos (legales, informativos, explicativos de servicios, directorios, etc.), pero hay lugar también para gestiones y tramitaciones administrativas que se pueden hacer desde casa o para la descarga de formularios de interés para los ciudadanos. Son destacables, por la importancia de los contenidos que crean y distribuyen, otros centros oficiales como Academias, Institutos de Normalización, Bibliotecas Nacionales o Bases de datos de la acción gubernamental sobre la Sociedad de la Información.⁸

Finalmente, consideramos aquí de forma somera la implicación de lo digital en la gestión integrada del conocimiento en las empresas. Las magnitudes alcanzadas por la creación y el manejo de información electrónica, dentro de la actividad de las empresas, ha fomentado la llegada de nuevos procedimientos con los que tratar las grandes cantidades de datos almacenados. La existencia de nuevos parámetros a la hora de crear, gestionar y difundir el conocimiento está delimitada *por la complejidad, la incertidumbre y la necesidad de respuesta en tiempo real que requiere cualquier organización.*⁹ Así las cosas, el objetivo principal de cualquier sistema de gestión se basa en seguir controlándolo si se quiere tener capacidad de predicción sobre la organización para la que se trabaja. Las empresas se mueven ahora en contextos cada vez más competitivos, donde es muy importante controlar la información, cuyo valor se aprecia a la hora de tomar decisiones o de marcar las estrategias a seguir. El problema está en que muchas han pensado que el reto radica en propiciar la potencia de procesamiento de datos, mientras que realmente radica en comprender el potencial de la tecnología para desarrollar y difundir conocimiento como fuente de ventaja competitiva.¹⁰ Se hace, pues, imperativo el desarrollo de una estrategia de integración de la información en la empresa.¹¹

⁸ En <http://www.internet.gouv.fr/francais/index.html> está programada toda la acción gubernamental francesa sobre la Sociedad de la Información. *Internet.gouv.fr, no es más que otra tentativa gubernamental via web, de potenciar la nueva sociedad del conocimiento.*

⁹ NITIN, James Berkley. *An Action Perspective: The Crux of the New Management*. California Mananagement Review, n.º 2, 1994, p. 54.

¹⁰ BARTLETT, Christoph y GHOSHAL, Sumantra. *Changing the Role of Top Management: Beyond Systems to People*. High Bussiness Review, Mayo-Junio 1995, p. 46.

¹¹ IBM. *Solutions for linking, accesing and managing multivendor, multiplatform data*. IBM Corporation, 1996.

El *Data Warehouse* es una potente base de datos cuyos recursos provienen de los diferentes sistemas operativos de una empresa (facturación, compras, ventas, producción, personal, finanzas, marketing, etc.) que orientados por tema, integrados, variables en el tiempo y no volátiles, se emplean como apoyo a la toma de decisiones administrativas.¹² Un *Data Warehouse* posibilita:

- . El acceso universal a los datos disponibles, cuyo tratamiento se hace de acuerdo con las necesidades del usuario.
- . La puesta en marcha de un sistema abierto por el que fluyan recursos informativos externos e internos.
- . La selección de los datos de acuerdo con el contenido de su información y su importancia, para tomar decisiones.
- . El almacenamiento diferenciado de las bases de datos que conforman el *Data warehouse* y los metadatos de aquellas otras con datos de los diferentes sistemas que operan en la empresa.¹³
- . El establecimiento de herramientas sobre las que establecer las consultas del usuario final.

LAS REVISTAS CIENTÍFICAS DIGITALES

Pero de manera especial, dados nuestros propósitos académicos, nos interesa atender al impacto que ha tenido lo digital sobre las revistas de carácter científico y técnico. Quienes las editan saben que manejan un negocio delimitado por la peculiaridad de los destinatarios y del producto,¹⁴ ya que:

- . En cada tirada lanzan un número escaso de ejemplares, pues se dirigen a un restringido sector de usuarios como son los especialistas de los campos científicos;

¹² INMON, Bill. *Building the Data Warehouse*. New York: John Wiley & Sons, 1992.

¹³ CORNELLA, Alfons. *Información digital para la empresa: una introducción a los servicios de información electrónica*. Barcelona: Macombo-Boixareu, 1996.

¹⁴ COLLIER, Harry. *The electronic publishing maze. Strategies in the electronic publishing industry*. Tetbury: Infonortics, 1998, p. 55.

- Manejan unos contenidos escogidos y particularizados cuyo envejecimiento es rápido a causa de la constante evolución de las investigaciones;
- Además, tiene una audiencia, un sector de la comunidad científica, muy dispersa internacionalmente;
- Es común que los autores no cobren. Basta con saber que contribuyen al progreso del conocimiento, junto al prestigio profesional que esto conlleva;
- Hasta ahora su periodo de composición ha sido demasiado dilatado y formal. La meticulosidad de las artes gráficas alargaba en exceso el distanciamiento entre la entrega de los originales y la edición, con el consiguiente desgaste de los contenidos;
- La publicación final era muy restringida y controlada. Muchas revistas devuelven más del 50% de los originales recibidos.

Contexto dentro del cual nos interesa considerar a Internet como vía de publicación regulada y crítica. Son muchas las posibilidades que la Red ofrece a la edición y distribución de las publicaciones. Inicialmente, se duplicaban, en impreso y electrónicas, las ediciones aprovechando la digitalización de texto e imágenes. Por lo que ambas ediciones ofrecían la misma calidad y control. Después, ha ido creciendo el número de publicaciones distribuidas tan solo digitalmente. Incluso han ido apareciendo revistas electrónicas que nunca tuvieron precedentes impresas. Algunas tienen gratis el acceso. Su configuración es similar a la de las publicaciones impresas: sirven a unos propósitos y un campo de aplicación; cuentan con editores, director, consejo de redacción y colaboradores; tienen fijada su aparición periódica; presentan sumario de contenidos y unas secciones.¹⁵

La facilidad con que se han establecido las revistas científico- técnicas se ha debido a que:

- Su público está especialmente preparado: posee habilidades e infraestructuras informáticas y puede comunicarse en varias lenguas y, desde luego, en inglés.

¹⁵ ABADAL, Ernest. *Els serveis d'informació electrònica: què són i per a què serveixen?* Barcelona: Edicions de la UB, 1997.

- . Es sencillo editar en versión electrónica. Cualquier grupo de investigación o centro universitario puede actuar como editor, pues tan solo precisa una infraestructura informática común y unos programas de autoedición.
- . Favorecen la circulación de los artículos (incluso antes de ser terminados: *working papers*).
- . Los costos son escasos, con la consiguiente adaptación a las obligadas tiradas cortas en que se difunden los resultados de sus investigaciones.
- . Al ser de distribución inmediata en línea, se evitan las demoras y los costos producidos por el transporte y el proceso de mercado de los impresos.
- . Se pueden buscar contenidos concretos dentro de un artículo, una revista entera e incluso una colección. Su recuperación es así más completa y su acceso más fácil.
- . Ofertan mayor eficacia y versatilidad, con facilidad de movimientos por las tablas de contenidos y los resúmenes de los artículos.
- . Permiten el establecimiento de enlaces más fáciles y ricos, impensables en los impresos. Desde un artículo se puede enlazar con fuentes externas: otro artículo que se cita en las notas, una referencia bibliográfica y, también, se pueden añadir comentarios personales y así crear archivos propios.

Pero la publicación de revistas digitales de calidad plantea aún muchos interrogantes:¹⁶ ¿cómo fiarnos de la calidad de los contenidos ofertados por autoedición? Si el común e-mail asegura la interactividad entre autor y censores, en los artículos pueden asegurarse incluso evaluaciones múltiples. Pero, ¿serán rigurosas?, ¿quién valora la adecuación de esos juicios?, ¿se hacen libremente o mediante pago?, y si es así ¿quién los sufraga?

¹⁶ SCUPOLA, Ada. *The impact of electronic commerce on the publishing industry: Towards a business value complementarity framework of electronic publishing*. *Journal of Information Science*, vol. 25, n.º 2, 1999, p 135. También ALTBACH, Philip. *La edición*. En: *Informe mundial sobre la información*. Madrid: UNESCO-CINDOC. 1997. p. 336-343.

LA CREACIÓN Y EL SUMINISTRO INTEGRADO DE CONOCIMIENTO CIENTÍFICO Y TÉCNICO

Internet ha ofrecido un nuevo tipo de conexión para los anteriores centros implicados en la industria del conocimiento que difundían sus productos en línea. La atención primera que el sector de la información electrónica prestó a las referencias (información secundaria) ha ido extendiéndose a los originales que hasta hace poco se editaban solo en papel. Ahora existen muchas compañías con la doble función de producir y distribuir información científico técnica. Comúnmente, facilitan enlaces que partiendo de los registros bibliográficos, dirigen la navegación hacia el texto íntegro.

La publicación electrónica no sólo compete a Internet, también a los servicios en línea tradicionales, a los fabricantes de discos ópticos y a cualquiera que venda información desde un sistema autónomo. Es lógico que el servicio ofertado por las grandes compañías que comercian con la generación y distribución de información sea considerado cada vez más como merecedor de retribución económica. De alguna manera, la inversión que han hecho debe retornar. Entre los servicios en línea tradicionales, perduran las actividades precedentes. Pensemos en DIALOG, ORBIT, ESA-IRS, LEXIS-NEXIS, STN, caracterizados todos ellos como grandes servicios centralizados en línea.¹⁷ Se adelantaron a los ordenadores personales en dar servicios de información en línea interactiva. La nueva situación delimitada por la presencia de la Web, los enlaces entre contenidos y los motores de búsqueda se gestó fuera de ellos. Hoy tienen su futuro comprometido. Su tamaño y la dificultad de gestión operan en su contra.

Pero más llamativa es la adaptación que han sufrido las grandes compañías editoras de información científica. Son los casos de Springer-Verlag, a través de su LINKService,¹⁸ o de IDEAL¹⁹ de Academic Press y del servicio

¹⁷ COLLIER, Harry. *The electronic publishing maze. Strategies in the electronic publishing industry*. Tetbury: Inforotics, 1998, p. 123.

¹⁸ <http://link.springer.de/tutorial/service.htm>

¹⁹ IDEAL: <http://www.idealibrary.com> o en: <http://www.europe.idealibrary.com>. Puede entrarse gratis un número de cada una de las revistas de este almacén de información, a través de <http://www.idealibrary.com/samlogin.htm>.

ScienceDirect^{1M} de Elsevier,²⁰ también de SWETS,²¹ del OCLC *FirstSearch service*;²² así como de EBSCO *Information Services*²³ y de SilverPlatter²⁴ con su sistemas de recuperación *Silver Linker* y *KnowledgeCite Library*. Todos ellos permiten consultar libremente las tablas de contenido y resúmenes de los artículos que distribuyen. Mientras que el acceso a los textos completos solo está permitido para aquellos usuarios que cuenten con una licencia. La mayoría de los vendedores se esfuerzan en integrar los lugares web dentro de las búsquedas bibliográficas tradicionales y viceversa.²⁵ Esta integración en línea de los servicios de acceso y suministro de documentos tiene como objeto fomentar la utilización de las colecciones bibliográficas. Algunos de ellos, como *Kluwer Academic Publishers*²⁶ presentan tal adaptación a las necesidades del usuario que imprimen un libro o revista solo cuando lo precisa un usuario (*Printing-on-demand*). Los contenidos permanecen almacenados en discos ópticos y se pasan al papel solo cuando existe una petición.

20 Accesible desde <http://www.sciencedirect.com/>. Los usuarios pueden imprimir o guardar partes de los textos para su uso personal. Véase SHOFF, Peter Lan: *The traditional journal*. En: *The Impact of Electronic Publishing on the Academic Community*, I. Butterworth, ed. London: Portland Press, 1998, p.66-69.

21 Para el acceso web a Swets & Zeitlinger, consultar: <http://www.swets.nl/>

22 Se incluyen las bases de datos de OCLC: *WorldCat*, *OCLC FirstSearch Electronic Collections Online*, *OCLC NetFirst*, *OCLC ArticleFirst*, *OCLC ContentsFirst*, *OCLC FastDoc*, *OCLC PapersFirst*, *OCLC ProceedingsFirst*, y *OCLC Union Lists of Periodicals*. HomePage de Online and Computer Library Center, accesible en: <http://www.oclc.org/oclc/menu/home1.htm>

23 HomePage del sitio de Ebsco en la web, accesible en: <http://www.ebsco.com/home/>

24 El nacimiento de la industria del CD-ROM tuvo lugar precisamente en 1985, cuando SilverPlatter presentó bases de datos en este soporte dentro del Congreso de la American Library Association. Véase *CD-ROM: a practical guide for information professionals*. BURTON, P.F., y MOORE, C. eds. 2nd ed. London: UK Online User Group y Library Information Technology Centre (LITC), 1994. Es accesible desde <http://www.silverplatter.com/product.htm>.

25 FEINBERG, D. *Full-Text Online and Abstracts on CDROM: Nexis, Dialog and Abi/Inform*. *Online&CDROM Review*, vol. 19, n.º 3, 1995, p. 143-148.

26 About Kluwer Academic Publishers [documento www]. Dordrecht: Kluwer Academic Publishers, 1999. Disponible en: <http://www.wkap.nl/kapis/CGI-BIN/WORLD/ikaphonl.htm?ABOUTKAP>

LOS CONTENIDOS ESTRUCTURADOS: LA BIBLIOTECA HÍBRIDA

Si algún organismo se ha adaptado a la situación digital, no cabe duda de que es la biblioteca. Con sus procesos, perfectamente estructurados durante siglos, ha sabido sacar ventaja de lo favorable y superar los inconvenientes que la Red plantea. Podemos sentir que hemos pasado del *todo está en los libros* al *todo está en la Red*, pues mediante su concurso estamos alcanzando el viejo mito de los bibliotecarios de llevar hasta los usuarios todo el conocimiento documentado.²⁷ Se está haciendo realidad la aspiración de Theodore Nelson con el Xanadú: disponer de una ilimitada red de información, accesible al instante, donde se guardan y desde donde se difunden todos los contenidos del saber humano.²⁸

Como recurso informativo, Internet es similar a una biblioteca sin libros que recoge la más variopinta información de todo el mundo. Es la nueva biblioteca de Alejandría. Estamos en el camino de coleccionar digitalmente todo del conocimiento humano y de hacerlo llegar a todo tipo de personas. En esta biblioteca universal cabe también los documentos preexistentes, una vez digitalizados. Para poder usar esta mezcla de recursos, las bibliotecas deberán olvidar la dependencia de cualquier soporte, pues lo que les interesa es satisfacer las demandas de los usuarios y esto se logra con la adecuada selección y difusión de los recursos de acuerdo con sus contenidos. Se alcanza, así, la auténtica cooperación internacional a la hora de crear y de intercambiar tanto los registros bibliográficos como los originales multimedia. La apertura

27 Desde las utopías renacentistas, la aspiración a un acceso ilimitado al conocimiento ha vivido sucesivas renovaciones. Véase *Utopías del Renacimiento*, Agustín MILLARES CARLO, ed. México: FCE, 1941. Aquellas teorías visionarias, pese que el tiempo ha caminado, han mantenido su vigencia como referencias a lo ideal. Podemos recordar a Leibniz, a Otlet, a Bush, a Wells. Desde luego, la más conocida de ellas es la *Bibliotheca universalis* de La Fontaine y Otlet, cuyo empeño se centraba en eliminar las dificultades de acceso a la información causadas por la distancia y la concurrencia de usuarios. LA FONTAINE, Henri y OTLET, Paul. *L'état actuel des questions bibliographiques et de l'organisation internationale de la documentation*. Institut International de Bibliographie, Bulletin, n.º 13, 1908, p. 167.

28 NELSON, Theodor. *The Xanadu Paradigm*. San Antonio (Texas): Theodor H. Nelson, 1987.

de los depósitos de información a la web ha facilitado el acceso a los documentos completos y a todo tipo de información.

Y aunque Internet ha traído nuevos presupuestos de actuación:

- Las puertas de la ciencia son mayores para los especialistas y para la gente de la calle.
- El conocimiento y los datos se comunican con mayor rapidez.
- El intercambio de ideas y el flujo de información entre los especialistas es más fácil.

El fin de las bibliotecas continúa siendo el acceso referencial y el uso material de los documentos. Y así debe ser, por más que se haya buscado definir la nueva situación con nombres como *biblioteca digital*, *biblioteca electrónica*, *biblioteca sin paredes*, *biblioteca virtual* e incluso con el más adecuado de *biblioteca híbrida*, en alusión a la colección mixta que maneja.²⁹ En ella encuentran paralelismo las rutinas propias de una biblioteca tradicional: la adquisición de los materiales previa a las demandas de los lectores; la custodia; el préstamo interbibliotecario; la creación de instrumentos que identifiquen y localicen las diferentes materias y temas. Por ello, se continúa precisando de la ayuda de un profesional y de herramientas que guíen a los usuarios hacia las existencias que buscan; así como de un orden lógico en la disposición de los fondos.³⁰ Los documentos en papel y las publicaciones digitales deberán cohabitar por largo tiempo, por lo que están llamados a seguir unos idénticos objetivos. Sin embargo, algo está cambiando desde hace más de una década. Las bibliotecas, valiéndose de las redes, han roto amarras con la anterior tarea principal de conservar la información y, sin duda, se dirigen hacia la difusión y la cooperación. Los nuevos depósitos (servidores) facilitan la ubicuidad ilimitada en el acceso y la difusión, en función del lugar en el que esté el usuario.

29 OPPENHEIM, Charles y SMITHSON, Daniel. *What is the hybrid library?* *Journal of Information Science*, vol. 25, n.º 2, 1999, p. 97-112.

30 MEADOWS, Jack. *The development of digital libraries*. En: *The Impact of Electronic Publishing on the Academic Community*, I. Butterworth, ed. London: Portland Press, 1998, p. 118-125.

La intermediación informativa que hacen las bibliotecas se ha ido alejando progresivamente del cometido tradicional de custodia de los documentos. Antes, cada biblioteca quería tener un ejemplar de cada libro,³¹ ahora:

- Con un solo ejemplar se pueden satisfacer necesidades de información de origen disperso.
- La Red difunde los recursos por todas partes.
- La interactividad con el usuario suele establecerse a distancia (desde la computadora), antes que con el acceso personal.
- Se tiende al acceso a los recursos en Red, más que a los materiales almacenados en el centro.
- El catálogo de biblioteca se ha vuelto una herramienta para descubrir recursos en línea.
- Las referencias bibliográficas se están ampliando hacia recursos no bibliográficos: como referencias a personas, organizaciones y conjuntos de datos.
- Aparecen nuevos modelos de organización y nuevas funciones basadas en la cooperación y en los servicios de cliente - servidor.
- La responsabilidad sobre el archivo de los documentos electrónicos aún está poco determinada.

Hemos concebido siempre que una biblioteca era un lugar donde se guardaba la información. Ahora su equivalente electrónico tiene que atender a informaciones dispersas, dentro de un marco novedoso.³²

1. El conocimiento expresado en los documentos digitales tiene también que preservarse.
2. Los contenidos científicos y técnicos expresados digitalmente son escasos si los comparamos con los que están impresos.

³¹ J. Muckenzie Owen. *Preservation of digital materials for libraries*. En: *European research libraries cooperation; the LIBER Quarterly*, vol. 6, n.º 4, 1996, p. 440.

³² Descripción ampliada de M. COLLIER. *A model for electronic university library*. En: *Towards a worldwide library: a ten year forecast*, A. Heal, J. Weiss, eds. Essen: Essen University Library, Publication n.º 21, 1997, p. 180 - 190.

3. La biblioteca digital es aún una entidad compleja e inestable, que cuenta con escasas apoyaturas teóricas.
4. Esta inestabilidad hace que la inversión necesaria para ponerla en marcha sea aún de alto riesgo.
5. Opera en un entorno global: nuevos productos y servicios se hacen normales en corto espacio de tiempo.
6. Para mantener la competitividad, la cooperación resulta primordial.
7. El contenido se está volviendo el factor dominante.
8. Los aspectos económicos aún no se comprenden muy bien.
9. Los trabajos y funciones bibliotecarios están cambiando con gran rapidez. Además, es evidente que las bibliotecas son causantes de la introducción de entornos digitales en las instituciones a las que dan servicio.

EL TRATAMIENTO DE LOS NUEVOS CONTENIDOS

Las técnicas de tratamiento de los contenidos documentales constituyen hoy un conjunto de operaciones cuyo fin es el de establecer un puente conceptual entre los documentos y los usuarios. Los modelos teóricos de tratamiento de los contenidos son de naturaleza lingüística,³³ estadística³⁴ o cognitiva.³⁵ Mientras que los métodos de tratamiento, de una parte, continúan aplicándose desde una orientación humana: la clasificación, indización y

33 *Se centran en el estudio de los diversos niveles del lenguaje natural: fonológico, morfológico, léxico, sintáctico, semántico y pragmático. Podemos nombrar: la Lingüística del texto, en la que Van Dijk explica los textos desde las macro, micro y superestructura (véase MOREIRO, J. Aplicación de las Ciencias del texto al resumen documental. Madrid: BOE – Universidad Carlos III, 1993); el Modelo reticular de Rumelhart relaciona la información con los esquemas de conocimiento de emisores y receptores; los Modelos modulares o integradores del procesamiento del lenguaje desde sus diversos niveles; El Modelo estructural, de Thorndyke basado en las estructuras documentales: natural, conceptual y física; y la Gramática de casos, de Fillmore, que desde la situación concreta de los discursos da significado a los términos que los componen.*

34 *Son principalmente el modelo vectorial y el de ponderación, así como métodos de agrupación en clases y algoritmos conexionistas.*

35 *Integra estructuras textuales y del conocimiento junto a las estrategias y técnicas de representación, los fines de los sistemas de información, pretensiones de los usuarios, así como el contexto en que se produce el análisis y la recepción de información.*

resumen mejorados por la ayuda de los ordenadores y los controles de calidad; por otra parte, abordan el tratamiento desde una perspectiva automática.

Pero, en especial, los esfuerzos se han centrado en automatizar, ya que así se puede explotar, estructurar y tratar directamente el enorme flujo de información que circula por Internet.³⁶ Entre los intentos de estructuración y control de los documentos electrónicos vamos a destacar los siguientes:

Metadatos (datos sobre los datos)

Los metadatos son una especie de *plantilla* tributaria de la alta estructuración alcanzada por los datos bibliográficos, cuya ejecución se realiza sin la necesidad de que intervengan constantemente las personas. Persiguen organizar los recursos informativos digitales, ayudando a identificarlos, describirlos y localizarlos. Se incorporan como etiquetas sobre las que se marcan las características de los documentos gracias a los lenguajes HTML, SGML y XML. Entre las más conocidas está la plantilla Dublin Core Metadata que representa los datos mediante los siguientes componentes: título, autor, materia, descripciones, editor, colaborador, fecha, tipo, formato, identificador, fuente, lenguaje, enlaces, cobertura y derechos. También los formatos de descripción bibliográfica se han extendido hacia los recursos electrónicos, como testimonian las ISBD-ER 1996.

Indización automática de conceptos

Uno de los mayores impulsos en la gestión de las palabras lo está recibiendo la indización automática.³⁷ El procesamiento lingüístico de los documentos está ahora marcado por la utilización de las bases de conocimientos como instrumentos de análisis. En ellas se indican los tipos de relaciones que existen entre los conceptos y se concreta el sentido de los enlaces sintácticos. Son una especie de tesauros enriquecidos con información morfológica, sintáctica

³⁶ LYNCH, D. *Searching the Internet [documento www]*. Scientific American, March 1997. Disponible en: <http://www.sciam.com/0397issue/0397lynch.html>

³⁷ GIL LEIVA, Isidoro y RODRÍGUEZ MUÑOZ, José Vicente. *Tendencias en los sistemas de indización automática. Estudio evolutivo*, en *Revista Española de Documentación Científica*, (1996), 19, n.º 3, p. 273-291.

y semántica, en los que se especifican las relaciones asociadas de los tesauros. Este modo de actuar sigue el conocimiento (semántica de mundo) que los especialistas han depositado en los documentos. En su aplicación intervienen la estadística, la informática, la lingüística y la Inteligencia Artificial.³⁸ Las bases de conocimientos buscan establecer relaciones semánticas desde un concepto, con sus causas y consecuencias. Los tesauros ya tenían relaciones de asociación, pero limitan mucho la aplicación de relaciones semánticas entre sus términos. Ahora, las bases de conocimientos especifican cómo es esa asociación y la representan mediante estructuras arborescentes o en planos infográficos.³⁹

Siguiendo esta línea se llega a los Mapas Conceptuales, representaciones diagramáticas del conocimiento, mediante diferentes lenguajes visuales (representaciones gráficas de los conceptos y de las relaciones entre ellos). Los *conceptos* son los *nodos* (cada uno con su tipo, nombre y contenido) y las *relaciones* son los *enlaces*. Son eficaces para organizar nueva información e integrarla en el conocimiento existente, ya que su construcción ayuda a reconocer nuevas relaciones entre conceptos y a refinar la comprensión de las relaciones existentes.

La Norma **ISO/IEC 13250 Topic Maps** define el modelo y la sintaxis de intercambio para formalizar Mapas Conceptuales. Un mapa conceptual es un documento o grupo de documentos SGML o XML en los que se usan diferentes tipos de elementos para representar conceptos, los diferentes casos que ofrecen y las asociaciones entre ellos. Esta estructuración semántica de los enlaces en la Red ha permitido que se la denomine “el GPS del universo de la información”, por su capacidad para organizar y navegar por los gigantescos recursos de información, y para establecer un puente entre los campos del conocimiento y la gestión de la información.

Los Mapas Conceptuales proporcionan una notación normalizada para representar información intercambiable en torno a la estructura de los recursos

³⁸ POLANCO, X. *Infométrie et ingénierie de la connaissance*. Nancy: INIST-CNRS, 1995.

³⁹ MOREIRO, José A., y MÉNDEZ, Eva. *Lenguaje natural e Indización automática*, en *Ciencia de la Información*, (1999).

de información utilizados para determinar los conceptos y sus relaciones. Un grupo de uno o más documentos interrelacionados que emplea la notación definida por esta Norma internacional es denominado un «mapa conceptual». Un mapa conceptual define un espacio conceptual multidimensional, donde las localizaciones son conceptos. Las distancias entre conceptos son apreciables a partir del número de conceptos intermedios que deben ser visitados si se quiere ir desde un concepto a otro, así como del tipo de relación que define la trayectoria de un concepto a otro, si la hay, a través de los conceptos intermediarios, si estos existen. Su estructura (nodo-enlace-nodo) es muy próxima a su equivalente en las redes hipertextuales y, por consiguiente, soporta la navegación de un modo muy natural. El uso de Mapas Conceptuales permite el desarrollo de mecanismos de representación y recuperación más robustos y eficaces, ya que las relaciones entre los conceptos se eligen teniendo en cuenta las necesidades y expectativas de cada usuario.

Quando la representación se hace desde la posibilidad de crear una red de asociaciones de términos, basada en la co-ocurrencia con otros términos, hablamos entonces de los Mapas Lexicográficos. Una red gráfica que sitúa cada término en su interior en relación a los otros términos, precisando así la exactitud de su significado. Estos *mapas lexicográficos* son una prolongación de los métodos estadísticos.

Clasificación automática

También se aplican procedimientos de clasificación automática a los recursos multimedia de la Web, como sucede con el que emplea Yahoo (<<http://www.yahoo.com/>>), basado en los principios de clasificaciones facetadas. Pero también se emplean modelos de clasificación jerárquica (CDU) como en BUBL Subject Tree <<http://link.bubl.ac.uk:80/lis>> o la Clasificación de la Biblioteca del Congreso, como en CYBERSTACKS <<http://www.public.iastate.edu/~CYBERSTACKS>>.

Otras herramientas de indización automática

Una cuestión clave es cómo encontrar lo que buscamos en un hipermercado con las estanterías repletas. La información se recupera mediante motores de

búsqueda de información y robots automatizados que trabajan en función *search*, frente al *browsing* propio de los navegadores. Aquellos indizan los documentos existentes en la Red y aportan punteros (según un ranking de relevancia sobre la adecuación de la respuesta a la petición hecha) que señalan URIs, donde se incluyen los contenidos solicitados. Su funcionamiento se realiza a través de tres módulos: a) Módulo de *recopilación automática de recursos existentes en páginas web* (origina bases de datos con las palabras indizadas); b) Módulo de indización; c) Módulo de *búsqueda de información* e interfaz con el usuario. No podemos olvidar que esta búsqueda textual sigue un criterio básicamente morfológico, por lo que suele recuperar recursos de información valiosos junto a otros de baja calidad o de ninguna relevancia. Como motores de búsqueda generales debemos citar a Altavista, AOL, Excite, Infoseek, LookSmart, Lycos, Web Crawler; junto a otros especializados como NewsBot (buscador de noticias de HotBot) o su paralelo NewsTracker de Excite, Hiperlink (textos en páginas web), WebSeer o Altavista Image (para imágenes), ForumOne (para grupos de discusión) o StudyWEB (centros académicos y de investigación) y otros muchos. Cada día aparecen más buscadores, en adaptación al enciclopedismo temático de la Web.

Se incluirían aquí también los índices temáticos que organizan los recursos jerárquicamente en función del esquema de clases, establecido por el administrador del sistema (Yahoo, Magellan). La búsqueda en los índices temáticos puede realizarse: **a)** navegando por el árbol de categorías, descendiendo por las subcategorías hasta encontrar lo que se busca; **b)** buscando por palabras clave en una categoría determinada o en todas.

La generación automática de los tesauros conceptuales

Esta herramienta terminológica es un conjunto estructurado de conceptos útiles para describir los conocimientos propios de un determinado sistema de información. La situación actual obliga a diseñarlos y construirlos de tal manera que sean capaces de almacenar, procesar, gestionar y recuperar cualquier tipo de documento, sin importar su presentación, soporte y forma de acceso a través de un sistema autogenerable que permite que el propio sistema se actualice conforme vaya almacenando, mediante la construcción automática de relaciones, que funciona mediante un tesoro de descriptores global

(utilizando la superestructura de los tesauros), mediante analizadores sintácticos, semánticos y morfológicos; y que permite la gestión y recuperación de la información.

Para identificar y adquirir las palabras representativas de un dominio se realizan los siguientes subprocesos: análisis léxico, tratamiento de palabras vacías, tratamiento de términos flexionados, tratamiento de palabras compuestas y filtrado de términos.

Mientras que para realizar filtrados sobre los posibles términos representativos de un dominio se utiliza la Indización Estadística de Términos por Frecuencias⁴⁰ o filtrado basado en la ley de Zipf,⁴¹ el Método N-grams, algoritmo aplicado a la solución del tratamiento de palabras compuestas. Para la obtención de relaciones entre componentes se utilizan diferentes tipos de clasificadores: cuantitativos, como el Método de Chen para el análisis de coocurrencia de las palabras; Estadísticos de agrupación en clases: Max-min, K-vecinos, K-vecinos incremental, Isodata; y Redes Neuronales,⁴² Kohonen, Art-1, Art-2.

Finalmente, la obtención de relaciones parte de una integración de distintas técnicas que trabajan en paralelo. Todas ellas realizan un proceso de clusterización que agrupa en clases aquellos descriptores que responden a una serie de características comunes: primero se identifica el centroide o concepto más significativo que actuará como raíz de una jerarquía. Luego se realiza la clusterización o agrupación en clases del resto de los descriptores mediante alguna técnica de clasificación.

Con el fin de alcanzar a describir con exactitud los contenidos de los documentos, en especial cuantos se refieren a actividades, acciones y procesos,

40 SALTON, G. *Automatic Text Processing: the Transformation, Analysis, and Retrieval of Information by Computer*. New York: Addison-Wesley, 1989.

41 ZIPF, G. K. *Human Behaviour and the Principle of Least Effort: An Introduction to Human Ecology*. New York: Haffner, 1972.

42 HERB, D. *Organization of Behaviour*. New York: Wiley & Sons, 1949.

se están iniciando ensayos de construcción de Tesoros de verbos de funcionamiento paralelo con los clásicos tesauros de descriptores.

CONCLUSIONES

1. Las técnicas bibliotecológico-documentales se ofrecen como camino evolutivo hacia la solución de los problemas planteados por la información digital.
2. Los lectores necesitarán durante mucho tiempo información proveniente a la vez de recursos impresos y de los digitales.
3. Hay dudas sobre el tiempo que permanecerá almacenada la información electrónica y sobre los problemas legales que plantea su uso. El cambio continuo en los soportes, en los estándares para la edición, en los navegadores e incluso en los editores, plantea problemas técnicos y de normalización a la hora de tratar la información electrónica.
4. Se hace problemático dar a los usuarios el mejor servicio, pues las complicadas soluciones tecnológicas cuestionan el aprovechamiento adecuado de los fondos.
5. Reconociendo que los sistemas de información en la Red permiten la disponibilidad de los recursos para muchos más usuarios, no podemos olvidar que el tamaño y diversidad de estos recursos han dado paso a una seria falta de calidad.
6. La ausencia de controles de calidad exige la presencia de determinados filtros que permitan distinguir los buenos productos informativos de aquellos inútiles o perversos.
7. A ello viene a contribuir el Tratamiento Documental, cuyo objetivo esencial es facilitar el acceso a determinados documentos que potencialmente son necesarios en un determinado colectivo de usuarios, suministrando información representativa que les permita discernir sobre su utilidad.

BIBLIOGRAFÍA

- ABADAL, ERNEST. *Els serveis d'informació electrònica: què són i per a què serveixen?* Barcelona: Edicions de la UB, 1997.
- BENNET, DOUGLAS C. New connections for scholars: the changing missions of a learned society in an era of digital networks. [documento www]. *ACLS Occasional papers*, n.º 36. New York: American Council of Learned Societies, 1997. Disponible en: <http://www.acls.org/op36.htm>
- CARIDAD, MERCEDES (Coord). *La sociedad de la información: Política, Tecnología e Industria de los contenidos*. Madrid: CEURA, 1999.
- CERF, VINTI. *Internet 2000+: Presentation to the Alcatel Business Networking Forum in Paris, France on 2/9/99* [documento ppt]. MCI World Com, febrero 1999. Disponible en: http://www.wcom.com/about_the_company/cerfs_up/alcatel/alcatel.ppt.
- COHEN, ANDREW. A system for electronic peer review. *The Impact of Electronic Publishing on the Academic Community*. I. Butterworth, ed. London: Portland Press, 1998, p. 69-71.
- COLLECTION management for the 21st Century: a Handbook for Librarians*. Gorman & Miller, eds. Westport: Greenwood Press, 1998.
- COLLIER, HARRY. A model for electronic university library. *Towards a worldwide library: a ten year forecast*, A, Heal, J. Weiss, eds. Essen: Essen University Library, Publication n.º 21, 1997, p. 180-190.

- COLLIER, HARRY. *The electronic publishing maze. Strategies in the electronic publishing industry*. Tetbury: Infonortics, 1998, p. 55.
- CORNELLÀ, ALFONS. *Información digital para la empresa: una introducción a los servicios de información electrónica*. Barcelona: Macombo-Boixareu, 1996.
- CRAWFORD, W. y M. GORMAN. *Future libraries: dreams, madness and reality*. Chicago: American Library Association, 1995.
- DAVARA RODRÍGUEZ, MIGUEL ÁNGEL. *De las autopistas de la Información a la Sociedad Virtual*. Pamplona: Aranzadi, 1996.
- DEMPSEY, LORCAN y RACHEL HEERY. Metadata: a current view of practice and issues. *Journal of Documentation*, vol. 54, n.º 2, 1998, p. 42-74.
- ESTRELLA, J. y A. LÓPEZ. *Cibercultura. Realidad virtual & redes*. Madrid: Anaya, 1995.
- EUROPEAN COMMISSION. *Growth, competitiveness, employment: the challenges and ways forward into the 21st century*. Luxembourg: Office for Official Publications of the European Communities, 1994.
- FEATHER, J. *The Information Society*. 2nd ed. London: Library Association Publishing Ltd., 1998.
- GATES, BILL. *Camino al futuro*. Madrid: MCGraw-Hill, 1995.
- GIL LEIVA, ISIDORO. *Automatización de la indización documental*. Gijón: Trca, 1999.
- HARNAD, STEVAN. Post-Gutenberg Galaxy: the fourth revolution in the means of production of knowledge. *Public Access Computer Systems Review*, vol. 2, n.º 1, 1991, p. 39-53.

HELLER, STÉPHEN. *Electronic Chemistry Journals for the 21st Century*. *Proceedings of the Chemical Information Conference*. Tetbury: Infonortics, 1997, p. 17-26.

LA INDUSTRIA de la información. J. Banegas, ed. Madrid: Fundesco, 1993.

INFORMATION MARKET OBSERVATORY. *The role of the content sector in the emerging Information Society*. Luxembourg: IMO, october 1995, Working paper 95/5.

THE IMPACT of Electronic Publishing on the Academic Community. I. Butterworth, ed. London: Portland Press, 1998.

INMON, BILL. *Building the Data Warehouse*. New York: John Wiley & Sons, 1992.

INFORME mundial sobre la información. Madrid: UNESCO-CINDOC, 1997.

JOYANES AGUILAR, LUIS. *Cibersociedad. Realidad o Utopía*. Madrid: UPSA, 1996.

LEINER, B., VINTON CERF, et al. Una breve historia de Internet. *Novática*, n.º 1, 1999, p. 8-10.

LÉVY, PIERRE. *Les technologies de l'intelligence*. Paris: La Découverte, 1990.

LINDQUIST, M. G. Long term strategies for electronic documents. *Journal of the International Association of Sound Archives*, n.º 6, 1995, p. 33-39.

MACHLUP, F. *The production and distribution of knowledge in the United States*. Princeton: Princeton University, 1962.

MCCARTHY, C.H. What is a document? Rethinking the concept in uneasy times. *Journal of the American Society for Information Sciences*, vol. 47, n.º 9, 1996, p. 669-671.

MOREIRO GONZÁLEZ, JOSÉ A. (Comp.). *Manual de Documentación informativa*. Madrid: Cátedra, 2000.

NEGROPONTE, NICHOLAS. *El mundo digital*. Barcelona: Ediciones B, 1995.

ODDY, PAT. *Future libraries: future catalogues*. London: Library Association Publishing, 1996.

OPPENHEIM, CHARLES Y DANIEL SMITHSON. What is the hybrid library? *Journal of Information Science*, vol. 25, n.º 2, 1999, p. 97-112

SOCIOMEDIA. *Multimedia, hypermedia and the social construction of knowledge*. E. Barret, ed. Massachussets: The MIT Press, 1992.

HOMENAJE

CRONOLOGÍA BIOGRÁFICA DEL DOCTOR ÓSCAR TRELLES MONTES

- 1904 Nace en Andahuaylas el 23 de agosto.
- 1911-1920 Hace sus estudios en Lima y Cusco.
- 1934 Por sus trabajos de clínica psiquiátrica la Sociedad Médico Psicológica de París le otorga el Premio Trevel.
- 1935 Habiendo estudiado medicina en la Universidad de París obtiene el grado de Doctor.
- 1936 Al revalidar su grado en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, por su brillante tesis merece el Premio Nacional de Medicina.
- 1936-1961 Se incorpora a la docencia en esos años. Crea la especialidad y dicta la cátedra de Neurología. En esos mismos años colabora en la Fundación de la Universidad Cayetano Heredia y ejerce como director del Hospital Santo Toribio de Mogrovejo.
- 1938 Funda con Honorio Delgado la *Revista de Neuro psiquiatría* donde colabora hasta el final de sus días.
- 1944 Es distinguido con el Premio Nacional de Cultura por los centenares de trabajos de investigación que había realizados.

- 1945-1946 Ministro de Salud Pública y Asistencia Social.
- 1948 Funda el Partido Social Republicano.
- 1956 Fundador también del Partido Acción Popular ejerciendo la Secretaría en dos oportunidades.
- 1963-1964 Ministro de Gobierno y ejerce la Presidencia del Consejo de Ministros.
- 1964-1965 Nombrado Embajador de Perú en Francia, donde desarrolló una excelente labor.
- 1974 El Colegio Médico del Perú le otorga la Medalla al Mérito.
- 1980-1985 Senador por la República llegando a ser Presidente de la Cámara de Senadores.
- 1980 Gana nuevamente el Premio Nacional de Cultura por sus trabajos en la especialidad de ciencias biológicas y naturales.
- 1990 Fallece en Lima el 2 de octubre.

PUNTO FINAL A UNA VIDA VIBRANTE*

Mario Belaúnde

Fue en esa brillante aurora de la democracia peruana -cuando nació el primer Frente Democrático que llevó a la presidencia de la República a José Luis Bustamante y Rivero- que aparece en la vida política un personaje de aspecto típicamente peruano: bajo, trigüeño y con la fuerte contextura del hombre del Ande; pero con un aire parisino en sus modales y su estilo.

Me refiero a Óscar Trelles Montes que nació el 23 de agosto de 1904 en Andahuaylas, Apurímac, cuya vida fue una estela luminosa al servicio de la humanidad y una constante lucha por el renacer de una auténtica peruanidad, henchida de paz y justicia social, y que finalmente dentro del ciclo vital cumplido, terminó con su muerte ocurrido el martes de la semana pasada.

El deseo de ayudar y servir al prójimo lo inclinaron a estudiar medicina, ciencia en la que se perfeccionó en Francia. Desde esa época le apasionó el espíritu francés, le fascinaron los paisajes de Francia y se familiarizó con la vida y las costumbres de la nación gala, a donde llegaría décadas después como Embajador del Perú.

Recibido como médico cirujano su figura en mandil blanco era familiar en los pasillos de los hospitales y en el Anfiteatro de las Facultades de Medicina. Muy pronto se convertiría en una de las eminencias de nuestro medio como neurocirujano.

* Artículo publicado en la revista *Oiga*, el 9 de octubre de 1990, con el seudónimo de Juan Gris.

Pero había en el fondo de su ser una inquietud no revelada. La mente y el espíritu de este Óscar Trelles, nacido en la aldea de Huancarama, formado en el Colegio Guadalupe y facultades de Medicina de Perú y Francia, tenían espacio y lucidez para abarcar más allá de la medicina. Gracias a su cultura y personalidad era contertulio obligado de reuniones de intelectuales y políticos de alto nivel en la década del cuarenta. En esas reuniones comienza a percibir en otra gran misión, pues con su disciplina científica descubrió que había otro gran paciente que atender: el Perú.....»

«... Luego, por avatares inevitables del quehacer político, al ser censurado su Gabinete tiene que alejarse un tiempo del escenario nacional. Es nombrado Embajador del Perú en Francia, ante el Gobierno de Charles de Gaulle. Su gestión política fue excelente e hizo factible la venida de ese famoso héroe y estadista al Perú.

Si bien siempre Óscar Trelles se sintió en Francia como en una segunda patria, hacía ostensibles y lucía con orgullo sus raíces andinas, su auténtica identidad nacional. Esa identidad que va desapareciendo con esa dinastía de grandes peruanos de comienzos de siglo, que trataron de hacer patria, sin importarles el protagonismo a la manera de actores del mundo del espectáculo, como ocurre con los políticos de generaciones actuales.

Un hecho importante que no puede dejarse de mencionar, es que don Óscar Trelles Montes no fue ajeno al periodismo, pues acompañó a Manuel Mujica en la fundación de esa gran tribuna que es EXPRESO, trinchera de grandes periodistas y articulistas, que encontraron un medio donde expresar con toda libertad y respeto sus ideas.

ÓSCAR TRELLES

*Juan de Dios Altamirano Pozo
Instituto Nacional de Ciencias
Neurológicas*

Sean mis primeras palabras para felicitar a la Directora de la Biblioteca Nacional del Perú, por la organización de este merecido homenaje al profesor Julio Óscar Trelles Montes, eminente médico neuropsiquiatra, fundador de la escuela neurológica de nuestro país, en la inauguración de la exposición de su obra y develación de su foto mural.

Asimismo, quiero agradecer a los organizadores y a la familia Trelles por haberme concedido el privilegio de participar esta noche de grato recuerdo al maestro Trelles, con quién hubo diversas oportunidades y circunstancias afortunadas para mí, para conocer sus grandes obras que hacen posible el dar ahora nuestro homenaje institucional.

Digo esto por el cargo de Director General que actualmente ocupo de su querido Ex Hospital Neurológico Santo de Mogrovejo, hoy Instituto Nacional de Ciencias Neurológicas Óscar Trelles Montes.

Hablar del profesor Trelles es sumamente complejo por la diversidad de facetas que tuvo y porque en todas ellas tuvo gran éxito grandemente exitoso. Tenemos la del médico, del investigador, del maestro universitario, del político, del amigo, del padre, del esposo, del embajador, etc. Intentaré comentar los aspectos más saltantes de su obra en nuestro viejo hospital de Santo Toribio de Mogrovejo y algunos otros de su docencia universitaria.

Su decisión de hacer la carrera médica, al final de sus 5 años de estudios secundarios en el colegio Guadalupe en 1921, fue muy acertada, el Profesor escoge hacerlo en el país que entonces tenía importante influencia médica, particularmente en la especialidad neurológica, en el Perú y el mundo: Francia.

Inicialmente, sus estudios fueron en Burdeos y luego en París. El entonces joven Óscar Trelles comienza a brillar intensamente, pues tempranamente hace importantes publicaciones científicas y, ya que 1930, dirige el Laboratorio de Neuropatología de la Fundación Dejerine. Es conocido lo difícil que ha sido siempre tener una jefatura de tal nivel sin ser parisino por entonces y también ahora. Allí lo meritorio del cargo de entonces. También escribió libros de texto que siguen vigentes, los que corresponden a aquel brillante período en que ejercía la labor de Interno de París.

Pese a los grandes éxitos científicos y personales, el profesor decide regresar a su país a desarrollar la Neurología, diríamos a fundarla, iniciarla con los recientes conceptos de la Nosografía de ésta especialidad; tenía que buscar el lugar de su futura ardua labor. Al respecto, él mismo escribió: «en 1929, concluía esa época feliz e inolvidable de los estudios médicos cuando el Profesor Monge me habló del (Refugio), Hospicio de incurables, abandonado, en el que podía con tesón y voluntad, hacerse un magnífico centro de estudios neurológicos[...]

Así, el profesor Trelles a su retorno de París, llega a Lima el 2 de febrero de 1935, y ya en marzo del mismo año asistía como médico ad honorem al Refugio de Incurables de la calle Maravillas en compañía de su fiel amigo Mario Méndez, también de formación médica francesa. El profesor Trelles escribió sobre aquel período de inicio de la transformación de Refugio en Hospital Neurológico en 1955, en ocasión de la inauguración del Anfiteatro de Neuropatología diciendo: «[...] fuimos nombrados médicos ad honorem del hospicio de incurables que transformaríamos Méndez y yo, con tesón e infatigable esfuerzo que a la distancia me parece hoy una epopeya hospitalaria». Realmente fue una ardua tarea, de persistencia, de trabajo, pues Méndez y Trelles fueron echados del Refugio por un Inspector que no entendía su misión.

Fue necesario lo que el profesor llamó ingenuidad juvenil o fuego sagrado, pero el 21 de febrero de 1938 fueron nombrados Médicos Internos, lo cual les daba la autoridad de un trabajo estable y fructífero. Seis años más tarde, el 29 de mayo de 1944, el profesor fue nombrado Director del Hospital de Santo Toribio de Mogrovejo hasta su retiro institucional en 1974. Es decir, por 30 años tuvo el timón firme hacia un norte siempre fructífero y positivo de la neurología peruana. Es ese tiempo hace del viejo Refugio el Alma Máter de nuestra especialidad, y ejerce la docencia universitaria con la profundidad y rigidez que se requería.

Durante los 37 años de trabajo del profesor Trelles en el Hospital de Santo Toribio de Mogrovejo, inicialmente como médico ad honorem, luego como médico interno y por un largo período como Director, ocurren grandes acontecimientos científicos, asistenciales, de investigación y docencia.

Un hito en la evolución de la Docencia de Neurología comenzó con la fundación misma de la Facultad de Medicina de San Fernando por Cayetano Heredia en 1856, y hasta 1916 eran realizados por los profesores de la Cátedra de Clínica Interna. Bajo el decanato del Dr. Ernesto Odriozola se hizo la separación nombrando como primer Catedrático de Enfermedades Mentales y Nerviosas al Dr. Hermilio Valdizán. El siguiente hito fue el nombrar en 1939, al profesor Trelles como catedrático del curso de Neuropatología. Es la etapa de la gran docencia neurológica que la continuaría hasta 1961, en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, para a partir de ese año continuarla en la flamante Universidad Peruana Cayetano Heredia. El periodo docente en San Marcos lo hizo en el Hospital Santo Toribio de Mogrovejo, y hasta ahora ha dejado como obra tangible el Anfiteatro de Neuropatología, hoy Auditorio Principal de nuestro Instituto, inaugurado el 11 de julio de 1955. Conjugó dicha docencia Sanmarquina con el Laboratorio de Neuropatología y de ese modo se realizaron los avances científicos en neurocisticercosis, enfermedades cerebro-vasculares y toda la nosografía neurológica, porque entonces el sistema dominante era el correlato clinicopatológico. Las investigaciones del profesor Trelles han dejado huella profunda. Su método riguroso, desde el protocolo de su descripción son inolvidables. Él mismo dictaba los hallazgos macroscópicos. Demostraba su

destreza al hacer los cortes verticofrontales, para luego pasar a los exámenes histopatológicos. Sus minuciosas revisiones de las láminas culminaban con el estudio final de los casos clínicos. Colaboradores como Ravens y Palomino disfrutaron más cercanamente de sus enseñanzas.

La Escuela Neurológica Peruana es el legado más grande del profesor Trelles. Muchas han sido las generaciones que han pasado por Santo Toribio. Hacer una relación de ellas es larga y pido mil disculpas por no mencionarlas hoy en honor al tiempo y al segurísimo temor de olvidar a médicos que quedaron «marcados» por lo que llamamos el «virus santotoribiano», que se traduce por una identidad propia, una hermandad especial y un humanismo labrado en sus más de 300 años de servicios al desvalido, desde su fundación en 1669, por un triunvirato especial. El agustino José de Figueroa, gestor de la idea ante la aparición del Cristo Pobre, don Antonio de Dávila, que donó las huertas y solares y del gobernador don Domingo de Cueto que proporcionó el capital. Ellos, formando la «Santa Hermandad del Hospital y Convalecencia del Refugio de Incurables de Santo Toribio de Mogrovejo», hicieron la temprana administración hasta 1700, donde pasa a la responsabilidad de la Corona Española bajo la ejecución de los Hermanos Betlemitas.

Quedan gratos recuerdos del periodo del profesor Trelles. El anuncio de su llegada con tres campanadas de la esquila colocada frente a la dirección. Las visitas tres veces por semana por los servicios acompañados de los jefes de las salas, asistentes, colaboradores diversos y alumnos de medicina. Todos habidos de sus atinados comentarios llenos de información recogida frecuentemente de los mismos investigadores internacionales con los que el maestro alternaba; el uso de sus atuendos a la usanza francesa; en fin toda una identificación, una personalidad, un sistema.

En fin, la obra del profesor Trelles se valora ahora en el contexto de una Institución especial de más de 300 años de servicios. Él cambia un servicio inicial de Refugio de Incurables en Hospital Neurológico y pone los sólidos cimientos para alcanzar el más alto nivel en los servicios de salud del Ministerio de Salud: el de Instituto Nacional de Ciencias Neurológicas que con honor lleva el nombre Óscar Trelles Montes. Él y sus colaboradores han hecho

obra imperesedera, y ahora solo los que tomamos la responsabilidad de dirigir nuestro centro lo hacemos siguiendo las direcciones que nos legara. Por ello, para terminar, debo agradecer al maestro Óscar Trelles cuyo espíritu está hoy entre nosotros; agradecer también a su familia, a la Sra. Stella Orihuela viuda de Trelles, a sus hijos Luis, Jorge y Óscar, a sus nietos, en fin a toda su dignísima familia a nombre del Instituto Nacional de Ciencias Neurológicas «Óscar Trelles Montes.»

TRELLES, LA MEDICINA Y LA CULTURA PERUANA

Javier Mariátegui

Las ciencias en general, y la medicina en particular, son legítimas constituyentes de toda cultura, en la auténtica acepción del término. Desde la antigüedad helénica, la medicina –en su forma de *paideia*– se identifica como valor esencial de la cultura o, para decirlo en términos de Werner Jaeger, en uno de los grandes «ideales de la cultura griega».

En nuestro país, desde el comienzo del proceso de identidad nacional, que se marca a fines del siglo XVIII por el *Mercurio Peruano*, los fundadores de nuestra accidentada historia republicana fueron conscientes de la presencia de la Medicina en la forja de la personalidad social. En la segunda mitad del siglo XIX, protagonista y cronista de este proceso fue José Casimiro Ulloa; y en las primeras décadas del siglo XX, Hermilio Valdizán, para solo mencionar dos grandes nombres, incorporados definitivamente a la historia.

Jorge Basadre ha escrito con acierto que: «Los hombres de ciencia en general, y especialmente los médicos, se quejan de que cuando se trata de la cultura en el Perú, otórgase preferencia a la de carácter literario, artístico, histórico, filosófico, arqueológico y folklórico». Señala, en su *Historia de la República del Perú* (t. XVI, sexta edición, Editorial Universitaria, Lima, 1970, pp. 89-90), la responsabilidad de los propios médicos en estas omisiones, por ausencia de una historiografía actualizada, en particular del siglo XX.

Cuando ello se haga, el nombre de Julio Óscar Trelles Montes tendrá el lugar que merece y que hoy, con la incorporación de su fotomural en la galería de figuras representativas de la Cultura Peruana, la Biblioteca Nacional se adelanta en reconocer, enmendando una elipsis, como ya los hizo, hace pocos

meses, con la egregia figura de Honorio Delgado, durante el homenaje rendido a la *Revista de Neuro-Psiquiatría* con ocasión de su sexagésimo aniversario.

La vida y la obra del profesor Trelles es de veras paradigmática en todos los campos en los que orientó su acción voluntaria, inclusive en los siempre cuestionables de la política. Dedicado a la neurología, desde los comienzos de su carrera médica, en París, al lado de grandes maestros, sintió el imperativo del retorno a la patria, tras dilatada permanencia, cuando en la Ciudad Luz tenía un futuro venturoso en la investigación neurobiológica. Había una obra fundacional venturoso en la investigación neurobiológica. Había una obra fundacional que lo esperaba en el Perú, nada menos que la fundación de la Escuela Peruana de Neurología, a la que dio su gran prestigio bien ganado en Europa y reconocido después en toda América.

Trelles expresó, a lo largo de su vida, dilatada y fecunda, reconocimiento a sus maestros franceses, en especial a Jean Lhermitte, a quien dedicara un libro (*Jean Lhermitte. Homenaje y páginas escogidas*, Lima, Lumen, 1961), en el segundo aniversario de su sensible desaparición. Fue grato colaborar con el Maestro en la edición de ese libro, así como trabajar cerca a él y al profesor Honorio Delgado en la preparación de la *Revista de Neuro-Psiquiatría*, desde 1956 hasta su pérdida física, en 1990. Una muestra palmaria de su generosidad fue invitarme a codirigir la *Revista*, en 1969, tras la partida del profesor Honorio Delgado, sabiendo que la ausencia de don Honorio era objetivamente irremplazable.

En los últimos tiempos estábamos comprometidos en la preparación de un libro, que recogería la contribución de Trelles a la Psiquiatría, principalmente en la primera década de su tarea de investigador en la clínica y la patología del sistema nervioso. Había aprobado el sumario y solo faltaba una larga entrevista que, a la manera de un diálogo transgeneracional, recordara su paso por la medicina en Europa y en el Perú. Para esta tarea nos reuníamos una mañana, no todas las semanas, pero el progreso fue casi nulo por dos competencias difíciles de superar. De un lado, el libro sobre *Introducción a las Neurociencias*, que preparaba con Lucho, y los infaltables temas de la política de actualidad. El tiempo terminaba y cada cual tenía lo suyo en la

hora de la tarde. En el análisis político teníamos interés compartido en la realidad nacional, aunque nuestros planteamientos ideológicos eran radicalmente distintos. Trelles respetaba estas diferencias, una señal más de la grandeza de su espíritu. Le encantaba conversar, cambiar ideas, ver el lado lúdico de las cosas. De súbito, vino la noticia de su enfermedad, y después, la insólita de su muerte.

Óscar Trelles, con mucha razón, creía en la cercanía de la Neurología y la Psiquiatría, siguiendo la línea de su maestro Lhermitte, quien había señalado: «En la mayoría de los países la Neurología constituye una disciplina absolutamente distinta de la Psiquiatría y se discute todavía la razón de los que sostienen que esta división rigurosa es ventajosa para el progreso de la medicina. Por mi parte, siempre he propendido a juntar Neurología y Psiquiatría y hacer figurar en mis observaciones tanto el lado somático (fisiológico) como el lado psicológico». Por eso se opuso el cambio de nombre de la Sociedad de Neuro-Psiquiatría, para darle cabida a la neurocirugía. Y por la misma razón señaló, en carta que conservo, que por fortuna la *Revista de Neuro-Psiquiatría* no cambiaría de nombre. En la década del sesenta, un planteamiento así era visionario, por no decir revolucionario y solo un maestro con su experiencia y sentido de la historia, podía avizorar la orientación de péndulo de la neuropsiquiatría al polo biomédico, como es admitido en estos tiempos nuevos, que favorecen un retorno a la biodinámica, como hoy se acepta sin discusión.

La dirección eficaz de la Biblioteca Nacional, a cargo de Martha Fernández de López, y de quienes con ella colaboran, muestra la acción renovadora y reparadora de esta Institución, que no es solo el repositorio de la Cultura Peruana sino su real presencia dinámica, en permanente construcción de la peruanidad, concepto y sentimiento que caracteriza a la gente de la sociedad plural que conformamos este país, que es, pese a todo y para repetir otra vez a Basadre, insigne reconstructor de esta Casa, «una totalidad en el espacio y un continuidad en el tiempo».

**PALABRAS DE LOS DOCTORES JORGE TRELLES
MONTERO, LUIS TRELLES MONTERO, JAVIER
MARIÁTEGUI CHIAPPE Y JUAN DE DIOS
ALTAMIRANO POZO**

Hace pocos meses, tres, para ser exactos, nos reunimos en este mismo recinto, para conmemorar 60 años de fundación de la *Revista de Neuro-Psiquiatría*, realizar una exposición documental sobre «La Prensa Médica Peruana» y rendir homenaje a uno de sus fundadores, el Dr. Honorio Delgado.

Hoy, la Biblioteca Nacional del Perú, como divulgadora del quehacer científico, educativo y cultural quiere rendir un justo reconocimiento a la figura de otro distinguido médico peruano, el doctor **Oscar Trelles Montes**, quien, asimismo, en colaboración con el Dr. Honorio Delgado fundó la *Revista de Neuro Psiquiatría*. El Dr. Trelles destacó, tanto por sus especiales condiciones personales, profesionales, intelectuales y científicas, como por su desempeño en la esferas de la política y de la diplomacia.

Desde joven dio muestras de su afición por el estudio y la investigación. Estudió Medicina en Francia, en donde por sus trabajos de clínica psiquiátrica la Sociedad Médica Psicológica de París le otorgó el Premio Trelle (1934) y para revalidar su grado en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, en 1936, presentó una tesis que lo hizo merecedor del Premio de la Academia Nacional de Medicina.

Por sus importantes investigaciones se le otorgó el Premio Nacional de Cultura en la especialidad de Ciencias Biológicas y Naturales.

Durante su trayectoria profesional colaboró en la fundación de la Universidad «Cayetano Heredia». Fue Jefe del Servicio de Neuropatología del Hospital «Santo Toribio de Mogrovejo» y posteriormente lo dirigió.

En las exposiciones que apreciaremos a continuación, recordaremos más, mucho más de la vida fructífera de este ilustre peruano que destaca, sobre todo, por estar puesta al servicio del hombre, a través del profundo conocimiento de su quehacer profesional: la neurología.

En la Conferencia que sustentó en la Sociedad Peruana de Psiquiatría, Neurología y Neurocirugía, en que se le tributó un homenaje en la sesión del 17 de agosto de 1983, expresó: «Somos conscientes de la nobleza de nuestra profesión, queremos darle al paciente la mejor solución a sus problemas, queremos servir al país en la mejor forma posible. Por eso queremos tener en nuestras manos todas las cartas del triunfo».

¡Cómo no relevar la imagen de una persona como este eminente neurólogo! Y qué mejor forma de hacerlo sino es a través de la difusión de su obra, de sus escritos, como los que podremos apreciar en la selección de sus artículos en la **Exposición Documental** que hoy presentamos.

¡Cómo no mostrar su imagen a los jóvenes que visitan nuestros ambientes, sino a través de la presentación de la foto que develaremos!

Señoras, señores, para terminar esta breve introducción quiero mencionar las palabras con las que el Dr. Trelles, a su vez, terminó su discurso de agradecimiento en aquel homenaje, cuando, parafraseando a Rubén Darío expresó: «A pesar del tiempo terco, mi sed de saber no tiene fin».

Nosotros, acogiendo la expresión, añadimos: «Aquí, en la Biblioteca Nacional del Perú, trabajamos para que muchos de ustedes, investigadores acuciosos, puedan encontrar los elementos que les serán útiles para satisfacer esa sed».

ARTES

LA BIENAL DE ARTE IBEROAMERICANO EN LA BIBLIOTECA NACIONAL DEL PERÚ

Margarita Roel

Se estuvo exhibiendo en la Biblioteca Nacional una serie de obras plásticas a razón de haber sido considerada como local de importancia para la I Bienal Iberoamericana de Arte, para lo cual se están utilizando tres pisos de este recinto; el primer piso, el sótano y el segundo piso. El edificio, diseñado por Emilio Harth-Terré, se muestra indicado para tal evento tanto por las dimensiones como por el diseño, ya que fue diseñado como un palacio, además de los colores suaves del mármol, y el tono crema de las paredes a su vez, debido a sus grandes espacios, se prestan a una serie de modificaciones para aprovechar lo máximo posible el edificio, sin dañar la estructura original.

Lo primero que vemos al entrar al edificio son una serie de esculturas del colombiano Hugo Zapata. Mucha gente no llega a comprender estas obras pues rompen con el concepto tradicional de lo que es una escultura, es decir, la imitación de las formas de un ser viviente representado en piedra, metal, etc. Aquí no sucede eso sino que son un grupo de planchas de madera en forma cuadrada, que contienen materiales directamente tomados de la tierra como piedras, carbón, etc., iluminados en su interior por tubos de luces rojas que imitan el fuego. Sucede que el artista considera que todo lo que se encuentra en la naturaleza es arte ya que todo lo que se haya en ella tiene vida, animados por el fuego rojizo que subyace bajo este, es decir, el Espíritu Divino. Es una visión panteísta del mundo debido a que estima que todo yace animado por un Alma Universal que hace que todo tenga movimiento. Por lo tanto, él no puede tratar de superar la obra de la naturaleza, que es la obra de arte máxima sino que la recrea con respeto y admiración a la obra divina.

Continuando con el recorrido vemos una escalera que nos dirige al sótano de la Biblioteca; y allí descubrimos una obra que, pese a que nadie puede explicarla, deja impactados tanto a conocedores como a neófitos. Es la obra del artista de Aruba Elvis López, uno de los artistas más sofisticados que expone en esta Institución. Su obra es sencilla pero, a su vez, muy llamativa: una serie de cuatro televisores que forman un cuadrado, donde se muestra un video en el que se ve al artista que canta una canción popular --en Papiamentu, lengua oficial de su país--, que habla sobre una mariposa rosada que paseaba por su jardín, mientras que, al mismo tiempo, cada vez que se entona una estrofa, van iluminándose grupos de mariposas de neón que yacen al centro del espacio delimitado por los televisores. Al final, la gente acaba tarareando la melodía, pues es muy agradable, mientras recorre el espacio. A la vez que se entona la canción popular, se está evocando algo hermoso pero que no existe: algo iluso que ha sido creado por la mente, resaltada esa sensación por el predominio del color rosado que nos invita al mundo ideal de la fantasía, de lo pasado, de la infancia y de nuestros ancestros, pero que solo es un sueño, una fantasía de neón. Nos habla además de lo ilusorias que son las imágenes tecnológicas, objetos que nunca van a existir ni existirán jamás, pero que nos atraen y encantan como una mariposa rosada. Esta obra es una crítica a las sociedades modernas, cuyas imágenes entran por la retina y se repiten infinitamente en nuestra mente al igual que en una pantalla de televisión, creándonos una realidad bella pero artificial, falaz, fría, deshumanizada.

Alrededor de esta obra se hallan las pinturas de la artista panameña Isabel de Obaldía, cuya obra si bien toma muchos de los elementos de una pintura tradicional, la temática la trasciende y sirve de reflexión sobre la existencia humana. Son un ciclo de pinturas que tratan del ser humano en las grandes urbes, personas desesperadas y angustiadas que se encuentran perdidas en espacios ajenos a ellos, que creen no poder modificar y que buscan una salida a sus expectativas, sus frustraciones, temores y confusiones. Son seres que muchas veces viven enjauladas en sus propios problemas y que no pueden --o no quieren-- romper esos barrotes, por lo que terminan aislándose de los otros hombres y separándose de una realidad que existe más allá de ellos. Aquí también se presentan los diversos modos de asumir el problema: algunas personas no lo asumen y se dedican a destruir a las almas puras como la del

Principito porque ellos no son capaces de descubrir en ellos mismos esa cualidad y, en consecuencia, sienten celos de que otros la posean; otros hombres viven devorando a otros seres porque sin ellos no podrían vivir, como en la metáfora del oso hormiguero, ya que nunca han querido ser libres y procuran estar atados a alguien, sea con la dependencia o con la destrucción. Por último, existen personas que buscan una solución a sus problemas asumiendo alguna ideología –en este caso religiosa– con la cual construyen sus vidas de acuerdo a sus preceptos. La autora no ve a este grupo con malos ojos sino más bien como el grupo humano más valioso y constructivo ya que ellos son los que le dan forma humana y el sentido espiritual a la religión, que es vital en ella, su razón de ser, y más aún si se basan en una religión cuyo principal mensaje es el del amor. Por lo tanto, sus vidas están dirigidas hacia ese fin. Aquí tenemos que recordar que la artista proviene de un país con una mayoría católica, por lo que no solo está acostumbrada a todo lo relacionado con esta religión sino que incluso la acepta. Si fuera de otra religión la hubiera defendido de la misma manera

Saliendo del espacio, subimos al segundo piso y nos encontramos con una confrontación entre el arte académico y el experimental, entre las obras de arte de la colección que posee la Biblioteca Nacional, de estilo academicista, y la de los artistas jóvenes, quienes deciden romper con las ataduras tradicionales y se arriesgan a experimentar sin temor. Aquello no es, sin embargo, algo negativo que impida la comprensión de cada una de estas obras sino que nos permite ver, en forma conjunta aunque incompleta, algo del desarrollo de las artes en la Historia del Perú, desde el siglo XIX hasta el siglo XX, y más aún en vísperas de finalizar el siglo XX y de empezar una nueva era. Eso ayuda a reflexionar sobre el devenir de las artes en el Perú y, asimismo, del desarrollo espiritual de la nación, sobre cómo han ido manifestándose las artes y hacia dónde se dirigen.

La primera obra que vemos es una escultura que representa a Galileo, obra netamente academicista y que nos presenta al sabio renacentista en forma idealizada, tranquilo y concentrado en ideas incomprensibles para la mayoría de mortales. Luego vemos una serie de grandes cuadros del pintor cusqueño Francisco González Gamarra, artista correspondiente a las primeras

décadas del siglo XX y cuyas obras relatan escenas de la historia nacional, con pinceladas suaves y con predominio del dibujo, dentro de una temática muy narrativa.

A continuación nos hallamos con otra escultura, esta vez representando a Dante Alighieri, en estilo también academicista, mostrándonos a un ser que medita sobre el valor de la vida y los sufrimientos en la vida terrenal. En eso, surgen los trabajos de José Luis Arbulú con sus cuadros abstractos que aparentemente no representan nada pero que en realidad nos están refiriendo acerca del mundo metafísico, el cual en esencia no se compone sino de ideas opuestas entre sí, que resultan ser en el fondo complementario, resaltándose esta polaridad tanto con el color como con ciertos elementos como son frases, líneas horizontales, etc. Estos cuadros preludian la obra de Eduardo Tokeshi con su muestra «Vida y milagros del hombre invisible», que aparecen junto con el trabajo de Arbulú para romper armonía y tranquilidad que producían las obras anteriores y criticar ese estilo y, asimismo, la condición humana en las grandes ciudades, poniendo en tela de juicio los valores comúnmente considerados como únicos en una sociedad hipócrita y conservadora, y uno de estos valores es el de las apariencias. Toda la puesta habla sobre este problema, el que se ha convertido en una respuesta omnipresente en la vida citadina, rigiendo todas las actividades con el afán de producir la ilusión de realidad y por lo cual no duda en utilizar todos los medios para producir este efecto, aunque tenga que destruir la esencia del hombre. Para hablar sobre las apariencias utiliza la metáfora del traje como el medio de ocultar la forma corporal real pero, además, como medio para disfrazar y dar la ilusión de algo que no existe ni existirá jamás pero que es un convencionalismo aceptado por la sociedad. Entonces, nos presenta dentro de una serie de indumentarias los diversos convencionalismos que estamos sometidos a usar en las ciudades; el traje del hombre devoto (un saco compuesto por ex votos), el patriota (el saco compuesto de escarapelas), etc., y la única huella en la tierra de este ser despersonalizado es el traje que todos los hombres usan y sus obras son los zapatos usados que yacen amontonados y que, en conjunto, forman una masa compacta que forman los colores de la bandera nacional. La sexualidad queda reducida en pelos y señales que se encuentran encerradas en una cajita de cristal y la parte sensible, amable y generosa se plasma en esa mano relajada

que está clavada en la eternidad. El único modo que tiene ese hombre de salir de aquel mundo es con aquel paracaídas que se halla colgado en el techo de la sala. Con ese objeto puede «aterrizar suavemente» en otros mundos, con lo que no hace otra cosa que escapar de aquello pero no tratar de cambiarlo. No por algo la muestra de Tokeshi tiene ese título ya que nos refiere, sin lugar a dudas, a ese hombre anónimo que vive de manera anodina en las ciudades.

Alejándonos de la obra de Tokeshi, hallamos una diversidad de propuestas artísticas que, aunque son diferentes en los materiales y en estilos, giran sobre un mismo tema; el hombre en las ciudades, al que ven algunos de modo pesimista y otros de manera opuesta. Esto se nota en la obra del pintor José Coronado, quien trata en sus cuadros aspectos que muchas veces no nos damos cuenta que existen en la vida y que resultan en sí mismos un milagro, un sueño. Utiliza la técnica al óleo más las visiones que plasma son tratadas como imágenes bajo la lluvia, imágenes acuosas, debido a que la pintura al óleo está tratada como pintura de acuarela, por lo que obtiene la imagen de un sueño en el que reina la tranquilidad y la paz. Cuando representa grandes masas humanas son vistas dentro de ambientes de fiesta, alegría compartida o si es dentro de una procesión, como espiritualidad y recogimiento. En oposición a lo dicho y siguiendo el recorrido, vemos que delante de una escritura representando a Rafael –en estilo académico y mostrándonos a un personaje de carácter tranquilo pero decidido– se encuentra la obra de la pareja Arias y Aragón, la que presenta una casa compuesta en su forma exterior de plumas y armada en su interior con los objetos de la más diversa procedencia, sean objetos en desuso hallados en los basurales como los provenientes de nuestros recuerdos, con los cuales se constituyen las paredes así como el «mobiliario», como se ve con la silla de dentista y ese resto de televisor en que se proyecta la imagen de una persona del sexo femenino, desnuda, que yace encerrada en un cuarto semidestruido y que vive observándose su cuerpo o viendo por una rendija un mundo exterior al que nunca puede tener acceso y que, al parecer, le es ajeno. Todos los objetos están pintados de dorado, con lo que nos dice que todos ellos son valiosos para el dueño de la casa, y la única señal de vida se observa en la pecera con peces. Muchos críticos lo han interpretado como la representación de las viviendas de pueblos jóvenes, hechos de deshechos, pero también puede

interpretarse como la casa de todas las personas que viven en las ciudades ya que sus vidas se construyen sobre la base de lo que llamamos «cachivaches», objetos que se dejaron de usar hace mucho tiempo pero que conservamos por el recuerdo que nos produce; es decir, que vivimos del recuerdo y que el único medio que nos conecta con la realidad es el televisor que nos mantiene dentro del mismo ambiente, enclaustrados en nosotros mismos. Es el mundo de las grandes urbes, de seres encerrados en sus casas, aislados de la realidad, viviendo solo para mantenerse dentro de ese ambiente seguro pero frágil, en la jaula de los que temen vivir en libertad.

Seguidamente, vemos la obra de Dora López, pintora de imágenes surrealistas que nos recuerdan la obra del chileno Roberto Matta, con seres sin forma definida y rodeados de colores disueltos en mundos que no poseen tiempo ni espacio, como si fueran sueños de colores. Después nos tropezamos con los cuadros de Sandro Guerrero, artista abstracto con pinturas de colores fríos y líneas verticales que evocan, mismo tiempo dinamismo, rigidez y agresividad. En medio de la Sala se observa la obra de Alina Canziani que nos vuelve a hablar acerca del mundo de las apariencias pero con una visión algo diferente que la de Tokeshi, debido que para la artista la apariencia es solo decoración exterior, y como tal resulta ser agradable a la vista pero sin contenido; es pura corteza sin pulpa. Por ello desarrolla la idea bajo la forma de una columna de colores púrpura donde se reproducen en serie unas máscaras, las que también yacen sostenidas en varas de alambre que rodean la escultura, dándonos así la idea de lo frágil que resulta ser la apariencia. A un costado de la Sala se hallan las obras de Rhony Alhalel, el pintor de las sensaciones que trata en sus cuadros de desprenderse de todo elemento terrenal para, por medio de colores puros y uso mínimo de figuras, llegar a una unión con el Universo y encontrarse en el remanzo de las aguas de la eternidad, reproduciendo para ello la bipolaridad de la que está constituido el mundo; blanco-negro, bueno-malo, hombre-mujer, en un equilibrio perfecto. Finalizando la muestra, nos acercamos a la obra del guatemalteco Luis Carlos, artista que retoma la tradición escultórica para representar al ser humano, al que sintetiza con el fin de hablarnos de su naturaleza, es decir el ser lenguaje del Universo, en el que las formas estilizadas del hombre recuerdan la escritura de ciertos pueblos primitivos cuyo lenguaje se halla vinculado a ritos mágicos

de unión con las fuerzas de la Naturaleza. Asimismo, es el lenguaje del Universo debido a que es un signo físico que representa de manera esquemática las leyes que rigen la Naturaleza, cuyas partes se encuentran en perfecta armonía con el todo.

Se ha criticado duramente la Bienal de Arte pero no se debe ser tan exigente el se tiene en cuenta que está es la primera vez que se realiza en nuestro país un evento de tal naturaleza.

Además, el único modo en que se pueden ver reunidos a tantos artistas de gran calidad, tanto nacionales como extranjeros, en una exposición al alcance de todo tipo de público y en forma gratuita. Es por ello que, desde aquí, felicitamos a la Municipalidad de Lima por haber organizado esta muestra de tal magnitud, fuera de los epicentros culturales a que se nos ha acostumbrado, como son Miraflores y Barranco, y en un lugar que siempre había sido tenido a menos como era el Cercado de Lima.

INVESTIGACIONES

ZULEN, UNA TRAVESÍA APASIONANTE¹

Narda Henríquez²

LA TRAVESÍA

Pedro Salvino Zulen Aymar (1889-1925) ha sido reconocido por la labor desplegada a favor de los derechos de los indígenas, que como veremos se desarrolló tanto en el plano del análisis y la denuncia como en la acción y la defensa, como parte de una corriente de opinión nacional que se expresa en la Asociación Pro Indígena. La labor desplegada en este campo lo sitúa como un pionero en el pensamiento social peruano, pero hay otros aspectos de la obra de Zulen poco conocidos, en particular sus numerosos artículos sobre descentralización y regionalismo, cultura y educación, así como sus textos filosóficos sus poemas.

Escribir sobre Zulen ha sido una travesía apasionante, forma parte de esta revista el recorrido de los textos contemporáneos escritos por especialistas (Kapsoli 1980, Leibner 1999), las palabras de Jorge Basadre, José Cados Mariátegui, Codoaldo Espinoza, todo lo cual al lado de la exploración de la documentación de la Biblioteca Nacional, nos ha brindado una perspectiva

¹ *Texto preparado para la Conferencia con ocasión de la Inauguración de la Exposición «Pedro S. Zulen y la Asociación Pro Indígena», organizada por la Biblioteca Nacional, Lima, 15 de febrero, 2000.*

² *Agradecimientos especiales a las autoridades de la Biblioteca Nacional por permitirme compartir esta iniciativa. Agradecimientos personales a la Dirección de Investigaciones por el acceso al Archivo Zulen en el periodo de estudio efectuado con el apoyo de Catalina Salazar, al señor Jorge Paredes y a la arquitecta Gabriela Rosa Pérez por la colaboración brindada.*

sobre la época y nos ha permitido profundizar sobre los planteamientos y sensibilidades de Zulen.

Reconocemos en Pedro S. Zulen al pionero del pensamiento indigenista pero también a un personaje entrañable, cuya vida y obra está unida a las tareas nacionales, y cuyas aspiraciones están comprometidas con el futuro de las nuevas generaciones. Reconocemos también al hombre de carne y hueso, austero y disciplinado, con sus silencios y sus palabras, sus pasiones y ambigüedades, que vive en estrecho intercambio intelectual con Dora Mayer, vínculo que se transforma en incomprensible relación sentimental.

Es nuestro propósito en esta breve presentación destacar algunos aspectos centrales de su legado antes que dar cuenta en detalle de su vida o ser exhaustivos en su obra, lo que aguarda a otros investigadores. El objetivo inicial de mis estudios sobre Zulen consistía en presentar sus principales contribuciones en el marco de la conmemoración de 150 años de Presencia China en el Perú; esta exploración inicial se volvió una revelación sobre la aguda inteligencia y vasta cultura de Zulen. En esta travesía por la historia, revisando los libros, los artículos, las cartas, las fotografías referidas a una vida que transcurrió entre los siglos hace cien años, hemos encontrado que gran parte de su obra está dispersa en artículos y que aún no ha encontrado el reconocimiento que le corresponde.

Una de las pasiones de Zulen fueron los libros para cultivar la mente y el espíritu. Consecuente con estas convicciones, Zulen dedicó años de su vida a la reorganización y actualización de la Biblioteca Central de San Marcos y trató de asegurar que los libros recuperasen su 'self government; refiriéndose a la conciencia de derechos y a la confianza en sí mismos, así como contribuir con acciones efectivas». (Educación y Crítica, citado por Kapsoli, 1980).

El movimiento universitario pro-indígena se expandió en Arequipa, Cuzco, Trujillo. La Asociación Universitaria del Cuzco edita *Sierra*, en Arequipa se funda el «Centro de Instrucción». Los nombres de inquietos intelectuales en Puno, Cuzco y Arequipa serán el sustento de dicho movimiento, entre ellos,

Santiago Giraldo, Clorinda Matto de Turner, Francisco Mostajo, Modesto Málaga, José Antonio Encinas.

El tránsito del Centro Universitario en Lima a la Asociación Pro Indígena (1909-1917) de alcance nacional, no se hizo esperar. Se podría decir que la Asociación tiene una doble tarea de construcción institucional, de conexiones y convocatoria a intelectuales y profesionales y –de defensa legal, divulgación y debate a través del órgano de la Asociación: *El Deber Pro Indígena* (1912-1917). La Asociación estuvo presidida por Joaquín Capelo y el *Deber Pro Indígena* tuvo como directora a Dora Mayer. Pero debemos recordar que el Centro Universitario había congregado también, en sus inicios, a otros jóvenes como Víctor Andrés Belaúnde y José de la Riva Agüero, quienes sustentarían después otras posiciones.

Mientras tanto, Pedro Zulen se vuelve un propagandista de la descentralización, desde la dirección del *Semanario La Autonomía* (1915) que se constituye en un vocero reconocido de las provincias y en un importante testimonio de su época. Entre 1909 y 1915, Zulen publica numerosos artículos, entre ellos varios sobre descentralización, encontrándose también algunos inéditos.

Entre 1918 y 1919, Zulen vive a Jauja. Clodoaldo Alberto Espinoza Bravo, poeta y escritor jaujino, dice que su presencia preocupó a los conservadores y suscitó la «inquietud por la cultura» entre los jóvenes. Debido a sus discursos y conferencias sobre la situación del indígena, el enganche y el latifundio, se le apresa y debe permanecer en la cárcel hasta que llega la orden desde Lima de que lo liberen. En 1919 se promovió su postulación a la Diputación Suplente de Jauja que no prosperó. Este parece ser un incidente relativamente aislado pues no hay otros datos que indiquen vocación o interés alguno en tener cargos políticos, reservándose para sí la tarea de promotor de debates y de divulgación de las ideas. La experiencia en Jauja marca un tránsito hacia una nueva etapa de su vida signada por su labor intelectual, sin abandonar sus inquietudes sociales.

Zulen, además de precursor de indigenismo, ha sido también considerado precursor del socialismo moderno (C. Espinoza 1961, W. Kapsoli 1980;

14). Aunque no podemos concluir sobre el curso que el pensamiento social de Zulen habría seguido de no truncarse su vida, debemos destacar que hay que tener también presente sus escritos sobre cultura y filosofía, sus mensajes sobre la afirmación de derechos, sus opiniones sobre el espíritu literario de los pueblos; por esto, desde nuestra lectura, encontramos también un Zulen humanista y democrático. Durante los últimos años de su vida, Zulen antes que un activista o líder político se dedica a sus labores en San Marcos y a la difusión de las teorías contemporáneas en Filosofía y Psicología.

Había viajado a Chile y Argentina entre 1915 y 1917, y luego varias veces a los Estados Unidos. Se gradúa con una tesis que discute las ideas de Bergson y que luego publica en 1920, titulada *La filosofía de lo inexpresable, Bosquejo de una interpretación y una revisión crítica de la filosofía de Bergson*. Publicó también *Del neohegelianismo al neorealismo* (Lima 1925). También escribió poesía, a la cual restaba importancia, pero que Dora Mayer divulgó y publicó; es así que varios años después de la muerte de Zulen, ella publica *El Olmo Incierto en la nevada* (Lima 1930).

Al regreso del último viaje que realizó a los Estados Unidos, Zulen se hará cargo de la reorganización de la Biblioteca General de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (1922-1925), que con la ayuda del rector Manuel Vicente Villarán la convirtió entre las mejores de Lima. En 1924 se hace cargo de las cátedras de Psicología y Lógica.

Cuando joven, a los veintidós años, le aquejó una grave pleuresía por lo que los médicos le advirtieron que era un candidato a la tuberculosis. Su salud había sufrido una recaída en 1923, y pasó una temporada en Chosica. ¿Acaso hizo poco para cuidarse a sí mismo?, ¿fue, tal vez, el excesivo trabajo? Zulen llevó una vida austera y padecía silenciosamente sus estrecheces económicas, lo que preocupaba a sus amigos y colaboradores. La enfermedad avanza y el 27 de enero de 1925, Zulen muere rodeado de su familia. El diario *La Prensa* (29 de enero de 1925) de entonces dice: «Zulen muere muy joven, más deja ya obra y, sobre todo, ejemplo» (citado por Milla Bartres, 1986-391).

EL LEGADO: ENTRE EL DEBER Y LA AUTONOMÍA, ENTRE LA ÉTICA Y LA ESTÉTICA

Debemos referirnos al legado de Zulen tomando en cuenta su vasta pero dispersa obra, principalmente sus artículos en diversas publicaciones de la época, pero también tomando en cuenta su sensibilidad y aspiraciones. Entre los artículos debemos mencionar «Cómo celebraremos nuestro Centenario» y «Boceto de la Perseverancia» (El deber Pro Indígena, n.º 1/1912 y n.º 7/1913 respectivamente). «De La Nacionalidad» y «Destruyamos el Latifundio» (La Autonomía, n.º 1 y 19 respectivamente).

Un aspecto central de este legado está constituido por su labor en la Asociación Pro Indígena, de la que fue principal animador y diligente Secretario General, encargado por tanto de registrar sus memorias, de animar la red de colaboradores y activistas. La Pro Indígena, tenía un objetivo común pero no un pensamiento uniforme, en efecto en el Deber Pro Indígena, órgano de la Asociación, se reflejaba además del pensamiento de Zulen, otras corrientes: liberales, positivistas, humanistas.

Aunque algunos ponen en cuestión la efectividad de la Asociación que se mantuvo en el marco de las leyes, José Carlos Mariátegui afirma que sirvió para mostrar «la insensibilidad moral de una generación y de una época» y reconoce la labor desplegada por Pedro Zulen y Dora Mayer en la Pro Indígena. En el Primer número de Amauta, un año después de la muerte de Zulen, Mariátegui publica un balance sobre la Asociación que escribe Dora Mayer.

Los planteamientos de la Pro Indígena se pueden sintetizar en la defensa de la educación gratuita para los indígenas, la libertad de trabajo prohibiendo el enganche, el derecho a la tierra y a la libre asociación. Se puede afirmar que la Asociación expresa una corriente nacional y democrática a favor de los derechos de los indígenas que condensa, sin embargo, diversas vertientes. Zulen, en este contexto, constituye una postura radical, esta «esencia radical» consiste en el reconocimiento del indígena como sujeto de cambio y en la vinculación del problema del indígena con la tierra y el futuro de la nación.

Como Leibner ha recordado, estos elementos constituyen también el germen de algunos de los argumentos que más adelante desarrollará y ampliará José Carlos Mariátegui. Leibner evoca además, cómo habrá sido de emocionante el encuentro entre Zulen y Mariátegui, maestro y pupilo conversando durante las visitas que Zulen hacía a la casa de Mariátegui, encontrándose ya muy enfermo (1999: 84-85).

Un segundo eje del pensamiento social de Zulen gira en torno a las contribuciones efectuadas desde *La Autonomía* semanario que aparece bajo la dirección de Zulen en 1915. *La Autonomía* recoge y difunde, sin sectarismos, los debates en torno al descentralismo, federalismo y regionalismo, los manifiestos descentralistas que surgen de Puno, Cuzco, Arequipa en las voces de sus más caracterizados dirigentes. A la vez, publica análisis de los procesos políticos europeos, críticas de la situación nacional. Zulen es un convencido de la necesidad de la descentralización, de los derechos de la provincia a tener más autonomía, y afirma que él no puede ser federalista porque en el Perú existe el gamonalismo. (Conclusión; en camino a la acción, inédito, Lima junio 1915, Archivo Zulen).

Nos parece que la elección del nombre *La Autonomía* tiene un gran simbolismo. Desde muy joven Zulen alude al «self-government» como expresión de la necesidad de los derechos ciudadanos y las virtudes cívicas, y en el editorial del primer número de dicho semanario, Zulen alude también a los derechos de las provincias. Encontramos allí una continuidad de pensamiento que se expresa en la aspiración de Zulen de que el Perú se vuelva una República de ciudadanos.

Algunos artículos en *La Autonomía* con la firma FARIA, que no hemos podido identificar, han llamado nuestra atención; ellos se refieren a las virtudes cívicas, a los valores humanos, una vez más a la necesidad de la autonomía, en particular uno que se titula «La Autonomía o el Desastre» (*La Autonomía*, n.º 16, 1915) y que contiene planteamientos muy semejantes a los de Zulen. Por esto, planteamos como hipótesis que Zulen pudo haber recurrido a un seudónimo, lo que otros estudiosos deberán descartar o confirmar.

Una tercera contribución radica en su compromiso con la cultura que se manifiesta en su dedicación a la vida académica y a la actualización de la Biblioteca Central de San Marcos. No podemos aquí detenernos en su obra filosófica o poética que aunque ha sido publicada, está poco difundida. Debe señalar, sin embargo, que en su crítica a Bergson en los textos filosóficos, él sostiene que no se puede separar intuición de racionalidad. Por otro lado, Zulen contribuyó a la difusión de la obra de B. Russell y de otros teóricos contemporáneos, asimismo estuvo entre los primeros que difundió la poesía de F. Eguren.

A 75 años de su muerte –cumplidos el 27 de enero pasado–, compartimos con ustedes este escenario privilegiado –la Biblioteca Nacional– lugar de encuentro de jóvenes estudiosos y de amantes de los libros. Este especial homenaje se suma a otro muy significativo que le hicieron en una lejana escuela pública de Llocllapampa, Jauja, en 1943, muchos años después de su muerte, cuando en su homenaje le pusieron su nombre a la biblioteca escolar. En dicha ocasión, C. Espinoza propuso que a la Biblioteca Central de San Marcos también le dieran su nombre, iniciativa que respaldaba Basadre pero que no prosperó, tarea que nos corresponde retomar. Basadre se refiere a Zulen como a su «queridísimo maestro», lo conocía bien porque cuando estudiante, Zulen lo llamó a colaborar en esa tarea; respecto a su labor en la biblioteca afirma que Zulen estaba convencido de que desde allí «contribuía a la formación de una nueva conciencia» (Basadre, 1928: 8-10).

No puedo imaginar, por esto, placer más grande para Zulen, si él se hubiera permitido ser feliz, que deleitarse en estos reconocimientos, porque Zulen a la vez que aspiraba a las virtudes cívicas, vivía austeramente resistiendo tentaciones de poder y fácil prestigio. Por esto, también, su convocatoria a los jóvenes representa un legado al dejar un mensaje de compromiso ético con el futuro de la nación.

La palabra y el verso de Zulen nos hablan de una persona sensible, con compromiso ético y vocación estética, pero también de un hombre de carne y hueso que vivió intensamente y optó por la austeridad en la vida diaria y la discreción en la intimidad, sin duda que cargando a cuestas sus dilemas y

ambigüedades. Es un personaje que seguirá comunicando texto, gesto y silencios a quienes prosigan indagando sobre su mundo subjetivo, leyendo la correspondencia, revisando *La Autonomía*, estudiando la época. Las cualidades personales de Zulen, su entrega al trabajo, su disciplina de asceta, han sido señaladas por sus amigos y colaboradores. Claro está, que ni Zulen ni Dora Mayer pueden escapar a los convencionalismos de la época ni a sus propias subjetividades y percepciones, una relación fructífera e incomprensida que otros han analizado y que Catalina Salazar, en parte, abordará en este mismo panel.

Zulen escribe sobre muchos temas pero sobre otros guarda silencio, uno de sus silencios se refiere a su condición de chino-peruano. Sabemos que tuvo una muy buena relación con su padre, quien respaldó sus iniciativas y quien estuvo entre los primeros inmigrantes chinos al Perú. Sabemos también que debido a su sensibilidad estuvo siempre al tanto de lo que ocurría y que el sentido común de la época no era favorable a la inmigración china, pero las páginas de *La Autonomía* no se cerraron a esos debates. Acaso Zulen experimentó su condición de peruano, hijo de inmigrante chino, como el ser ¿«uno y múltiple»? Vivir entre dos mundos, pero también sentirse en los márgenes, en las fronteras, tal vez le proporcionó, como a Arguedas, una perspectiva diferente. Escobar (1989) encuentra en un estudio literario sobre los imaginarios de Westphalen, Moro y Arguedas esta dimensión múltiple de la vida y del mundo; que nosotros planteamos que probablemente también experimentó Zulen.

La vigencia de Zulen radica en haber podido situarse en la perspectiva de las mayorías desprotegidas, él forma parte de un proceso colectivo y acumulativo—entre Gonzales Prada y Mariátegui— de formulación de ideas centrales, del pensamiento social sobre la realidad del país a comienzos de siglo, radicales para su tiempo. La vigencia de Zulen también radica en compartir aspiraciones que trascienden las fronteras del tiempo, sobre la condición humana, los derechos ciudadanos, la vitalidad de las instituciones públicas, el sentido de responsabilidad civil, el acceso a la cultura para los jóvenes.

Debemos terminar esta travesía evocando el joven rostro que se reproduce en la exposición, que se inaugura, evocando una corta e intensa vida que hizo mucho para lo poco que le tocó vivir y que deja mucho a las generaciones que le siguen. Debemos agradecer a su familia y a la Biblioteca Nacional, el que podamos disponer de la documentación, vasta y dispersa de Zulen que espera ser analizada, difundida y publicada. Además de sus textos y sus ideas, podemos leer a través de su aguda mirada los dilemas de una época y encontrar renovada inspiración.

BIBLIOGRAFÍA (LIBROS Y DOCUMENTOS)

ARCHIVO Zulen, Dirección de Investigaciones, Biblioteca Nacional.
Documentación consultada: artículos, manuscritos, correspondencia.

BASADRE, JORGE. «Zulen», En *Equivocaciones, Ensayos sobre Literatura Penúltima*, Lima 1928, p. 7-13

ESCOBAR, ALBERTO. *El Imaginario Nacional. Moro. Westphalen, Arguedas. Una formación literaria*. IEP, Lima 1989

ESPINOZA, CLODOALDO. *Diez Figuras de América*, Faceta, Jauja 1961 (incluye correspondencia)

DERPICH, WILMA E. *El Otro Lado Azul, Empresarios Chinos en el Perú, (1890-1930)*, Congreso de la República, Lima 1999

HENRÍQUEZ AYÍN, NARDA. «Pedro S. Zulen y el Pensamiento Social Peruano», texto elaborado para el Coloquio «Cincuenta Años de Presencia China en el Perú», organizado por el Congreso de la República, Lima, octubre 1999, 18 p.

KAPSOLI, WILFREDO. *El Pensamiento de la Asociación Pro-Indígena*, Centro Las Casas, Cusco 1980.

LA AUTONOMIA, semanario dirigido por Pedro S. Zulen, Lima, julio a diciembre de 1915, Biblioteca Nacional.

LEIBNER, GERARDO. El Mito del Socialismo Indígena en Mariátegui, Fondo Editorial Universidad Católica, Lima 1999.

MARIÁTEGUI, JOSÉ CARLOS. Peruanicemos al Perú, Amauta, Lima 1970

MAYER, DORA. «Lo que ha significado la Pro Indígena», En Amauta n.º 1, Lima 1926.

MILLA BARTRES, CARLOS. Diccionario Histórico y Biográfico del Perú, 1.ª edición, Lima 1986.

RODRIGUEZ PASTOR, HUMBERTO. Hijos del Celeste Imperio. Instituto de Apoyo Agrario, Lima 1989.

LIMA Y SU ENTRAMADO SOCIAL EN LA *GUÍA DEL VIAJERO* DE MANUEL ATANASIO FUENTES (1860)¹

Teodoro Hampe Martínez

La gentil invitación de la Presidenta de la Asociación «Entre Nous» me permite intervenir en este acto de presentación de una nueva e importante contribución de César Coloma Porcari a la historiografía peruana y, en este caso particular, a la historia social, la historia de costumbres, la historia urbana de nuestra Ciudad de los Reyes o Lima. Antecediéndome en el uso de la palabra, don Estuardo Núñez ha hecho una excelente presentación y un cumplido recuerdo de aquellas calles, con sus negocios en manos de extranjeros, que poblaban Lima en épocas no tan antiguas. Yo me voy a referir algo más concretamente al texto de la *Guía del viajero en Lima*, publicada por Manuel Atanasio Fuentes en 1860, tratando de situarla en las coordenadas políticas, ideológicas y sociales de su momento; aunque primero haré una remembranza de los cargos y aportaciones intelectuales que ha logrado nuestro amigo Coloma Porcari.²

Desde hace por lo menos quince años, César Coloma Porcari es una de las figuras más conocidas en los ambientes académicos limeños, donde se ha ganado un lugar principalísimo como investigador de la historia capitalina, como defensor del patrimonio monumental de Lima antigua, al mismo tiempo

1 Mensaje pronunciado el 1 de junio de 1998, en la Asociación «Entre Nous» de Lima, en el acto de presentación del libro de César Coloma Porcari, editor, *La Ciudad de los Reyes y la «Guía del viajero en Lima» de Manuel Atanasio Fuentes* (Lima: Instituto Latinoamericano de Cultura y Desarrollo, 1998), 546 p.

2 Cf. mi entrada biográfica, s.v. «César Coloma Porcari», en *Enciclopedia Biográfica e Histórica del Perú, siglos XIX-XX* (Lima: Editorial Milla Batres, 1994), t. III, p. 160. Véase también *Top People in Peru¿Quién es quién?*, ed. Jonathan Cavanagh (Lima: Peru Reporting, 1997), p. 200.

que como un eficaz promotor de cultura. Ha desarrollado esta última tarea desde variadas posiciones, primero como Director de Cultura del Concejo Provincial de Lima (1983-1985), luego como Director del Museo de Arte Italiano (1985-1987) y después como Director del Museo Nacional de Historia, en la Magdalena Vieja (1987-1990), cuya propia historia desentrañó con documentos originales de la época del virrey Joaquín de la Pezuela. Ya en tiempos más recientes, lo hemos tenido como Director de la Biblioteca del Museo de la Nación y, desde 1997, en su posición actual de Director General del Centro Nacional de Información Cultural.

Por lo tanto, se trata de una personalidad con muy amplia trayectoria, estrechamente vinculado a todo lo que es promoción de cultura, investigación y trabajo editorial. Así, debemos poner esta contribución de la *Guía del viajero en Lima* básicamente en relación con otras dos obras que Coloma Porcari ha editado en facsímil en años recientes, piezas también relacionadas con estadísticas, con nombres de calles y personajes, con costumbres, con todo lo que es el entramado social de nuestra capital. Me estoy refiriendo a la seria y minuciosa *Estadística de Lima*, que publicó en 1839 José María Córdova y Urrutia (ed. facsimilar, 1992), y a un pintoresco libro titulado *Lima antigua*, que en muestra de cariño a esta ciudad hizo imprimir en 1890 el bibliógrafo francés Carlos Prince (ed. facsimilar, 1992).³ Dentro de este contexto de rescate, de puesta en valor de los documentos y monumentos de la Ciudad de los Reyes, hay que situar la nueva obra que comentamos.

Célebre periodista, abogado y funcionario limeño del siglo XIX, Manuel Atanasio Fuentes (1820-1889) nos brinda con la *Guía del viajero* una perspectiva de primera mano sobre la situación que atravesaba Lima en un momento de auge, cuando se disfrutaba la bonanza de la masiva exportación guanera. Como se recuerda bien, el aprovechamiento del guano como fertilizante—extraído sobre todo en las islas de Chincha—permitió a mediados

³ Las referencias exactas de las ediciones originales son estas: José María Córdova y Urrutia, *Estadística histórica, geográfica, industrial y comercial de los pueblos que componen las provincias del departamento de Lima* (Lima: Imp. de Félix Moreno, 1839), 179 + 142 p.; Carlos Prince, *Lima antigua* (Lima: Imp. del Universo, 1890), 38 + 41 + 42 p.

del siglo pasado consolidar las finanzas de la naciente República del Perú, saldar la deuda interna y externa y emprender una serie de reformas tecnológicas y administrativas, que poco a poco iban despegando al país de la herencia que aún se vivía entonces de los tiempos del Virreinato. Es por ello que 1860 resulta una fecha crucial, en la que todavía se producen ciertos conflictos, por la confluencia de usos, costumbres e instituciones de variado origen histórico.

Aparecían en la organización política, administrativa y educativa nuevas corrientes, subordinadas al modelo francés que en ese momento imperaba, no solamente en el Perú, sino también en otras partes de la antiguamente denominada América hispánica. Y justamente por esos años, en la década de 1850, se puede documentar en algunos artículos de la *Revue des Deux Mondes*, publicada en París, el uso primigenio del término América Latina; con lo cual se rescataba una herencia común que nos vinculaba con España y Portugal, las «madres patrias» tradicionales de la época colonial, e igualmente con Francia y con Italia, que eran naciones –grandes forjadoras de cultura– que habían estado dentro de la órbita de la civilización romana.⁴

La *Guía del viajero en Lima* (rotulada de manera formal en la portada como *Guía histórico-descriptiva, administrativa, judicial y de domicilio de Lima*) era originalmente un volumen de pequeño formato, de 358 páginas. Fue impreso en los talleres de Arbieu, en Poissy, Francia, por cuenta del librero Felipe Bailly, propietario de la Librería Central en la Plaza Mayor de Lima. Se compone de seis partes, las cuales tratan de diferentes aspectos, establecimientos, fábricas, usos, costumbres, precios, profesionales y artesanos de nuestra capital. Con todo acierto, Manuel Atanasio Fuentes declara en el prólogo que su intención al componer esta *Guía* era doble: debía servir de orientación no solo a aquellos que, procedentes de lugares distantes, venían a avecindarse en Lima (lo cual sucedía por entonces con bastante frecuencia), sino también constituir una suerte de *vademécum* para los propios pobladores de la ciudad, pues no todos tenían acceso a esa información tan minuciosa

⁴ Cf. Miguel Rojas Mix, *Los cien nombres de América; eso que descubrió Colón* (Barcelona: Lumen, 1991), p. 343-356.

sobre establecimientos comerciales o locales donde podían hacerse consultas y arreglos de variada especie. Se podría inclusive decir, salvando las distancias, que la cuarta parte o «Guía de domicilios y establecimientos» equivale a las *páginas amarillas* de nuestras guías telefónicas de hoy.

Estamos hablando, evidentemente, de una ciudad pequeña que se mueve dentro del ámbito circunscrito a las murallas coloniales. Lima seguía siendo entonces una ciudad amurallada, en la que permanecen las obras de fortificación erigidas por el virrey Duque de la Palata en los años 1680, con el propósito de resguardar a la capital de eventuales ataques de piratas ingleses, holandeses y franceses.⁵ La manera más usual de división al interior de ese recinto mediante la pertenencia a una u otra parroquia, las cuales eran cinco: el Sagrario, San Marcelo, San Sebastián, Santa Ana y San Lázaro.

El ámbito de la encopetada parroquia del Sagrario de la Catedral incluía todas las manzanas circundantes a la Plaza Mayor, la parte más rica de la ciudad, donde estaban las grandes tiendas comerciales y las casonas solariegas. Luego estaba la iglesia parroquial de San Marcelo, que aún se halla en pie en el jirón Cuzco y cuyo ámbito más o menos comprendía desde allí hasta los bordes de la muralla, en la zona de la avenida Grau y el pasco Colón de nuestros días. En el extremo occidental de la ciudad estaba la parroquia de San Sebastián, cuya jurisdicción se extendía entre la avenida Tacna y el camino que conducía al Callao. Una cuarta parroquia en el recinto amurallado de Lima era la de Santa Ana, que comprendía básicamente todo lo que eran los Barrios Altos, la parte más elevada, aquella que se aproximaba a las estribaciones andinas, e inclusive el Cercado o barrio donde moraban los indios (los que venían a rendir tributo a los encomenderos y prestaban servicio doméstico a los vecinos principales). La quinta y última parroquia quedaba cruzando el puente del Rímac, en la parte baja de la ciudad, como escribe Fuentes; era la iglesia de San Lázaro, en medio del arrabal del mismo nombre. Un solo puente, el puente de piedra situado tras el Palacio de Gobierno, comunicaba una ribera con la otra.

5 Cf. Guillermo Lohmann Villena, «El apogeo del virreinato peruano», en *Historia General de España y América* (Madrid: Ediciones Rialp, 1984), t. IX/2, p. 376-378.

Y estamos hablando de una ciudad bastante pequeña también en términos demográficos. La situación exacta es la que anota Fuentes (p. 11) basándose en datos censales del año 1859, con cifras que son bastante fáciles de retener. Apunta que Lima tenía entonces 100 341 habitantes, de los cuales 23 714 eran naturales de Lima; es decir, una porción relativamente pequeña de 23,63 por ciento. Menos de la cuarta parte de los avecindados en la capital eran limeños, mientras que 37 030 personas (o sea 36,9 por ciento) eran oriundas de otras ciudades y pueblos de la República; hecho que denota que ya entonces había una fuerte migración del campo a la ciudad, con gente que venía en busca de mejores oportunidades económicas. Con este mismo objetivo se establecían hombres y mujeres provenientes del extranjero: había entonces 39 597 personas (39,46 por ciento) naturales de otros países que estaban afincadas en la capital.

Eran básicamente inmigrantes de procedencia europea, ya sea alemanes, franceses, italianos, ingleses, españoles o de otras nacionalidades, que habían venido al amparo de una serie de disposiciones de fomento dadas por los gobiernos republicanos del Perú. Y es que luego de proclamada la independencia, se buscó la manera de desarrollar una incipiente tecnologización e industrialización, así como renovar la savia del espíritu y de la raza, según manifestaban los teóricos de entonces. Se pensaba de hecho que tales inmigrantes europeos vinieran con un *know how* práctico, con un conocimiento de técnicas y herramientas que ayudaran a mejorar la economía local y que sirvieran de motor, de punta de lanza, en la modernización de la sociedad peruana.⁶

Avanzando en el texto, tenemos que la *Guía del viajero* brinda una minuciosa descripción de los numerosos templos y establecimientos religiosos que se hallaban en la capital. Manuel Atanasio Fuentes destaca ciertamente

6 He tratado al respecto en mi artículo «Una dinámica de integración social: inmigrantes europeos y norteamericanos en Lima (siglo XIX)», en *Ibero-Amerikanisches Archiv, Neue Folge*, 17 (Berlín, 1991), p. 343-372. Remitiré también al libro de Paul Gootenberg, *Imagining development. Economic ideas in Peru's «fictitious prosperity» of guano, 1840-1880* (Berkeley: University of California Press, 1993), ix, 243 p.

la primorosa factura de las fachadas barrocas de iglesias construidas en la cercanía de la Plaza Mayor por las principales congregaciones durante la temprana época colonial. Son fachadas que todavía podemos felizmente admirar, como la de Nuestra Señora de la Merced, de San Agustín, de Santo Domingo y de San Francisco. Asimismo, se refiere a la iglesia de San Pedro, que entonces no ocupaban los jesuitas (por estar aún vigente la expulsión decretada por el rey Carlos III en 1767), sino la congregación de San Felipe Neri.

Luego viene un acápite de descripción administrativa, dedicado a las instituciones del Estado, las diferentes oficinas o ramos de la burocracia y los ministerios, los cuales estaban alojados en Palacio de Gobierno. Era por cierto el viejo palacio heredado del tiempo de los virreyes, que ocupaba la misma manzana donde hoy están la residencia privada y las oficinas del Presidente de la República y de sus asesores inmediatos. Había únicamente cinco ministerios, que eran los de Gobierno, de Relaciones Exteriores, de Guerra y Marina, de Hacienda y de Justicia, de Instrucción Pública y Beneficencia.

Pero más importante que ello, como elemento demostrativo de la modernidad que paulatinamente empezaba a instalarse en la administración pública, es pasar revista a las direcciones generales o vice-ministerios que daban su verdadera estructura a la burocracia, pues de ellas surgirán luego los ministerios tal como lo hemos conocido a lo largo del siglo XX. Existían los vice-ministerios de Gobierno, de Culto, de Obras Públicas (o fomento), de Gendarmería (o policía), de Guerra, de Marina, de Hacienda, de Comercio, de Justicia, de Instrucción Pública (o educación), de Beneficencia, y dos específicos de Relaciones Exteriores: uno para las relaciones continentales, es decir americanas, y otro para ultramar, básicamente de relaciones con Europa. Bajo esta dinámica y organización tenía lugar el manejo de los negocios públicos.

También se refiere Fuentes a una serie de problemas tocantes a la circulación monetaria en la época, debido a la irrupción de moneda feble de origen boliviano, que circulaba fácilmente en nuestro territorio nacional. «La

exportación de las barras para el extranjero y otras varias causas cuya relación es ajena de esta obra –escribe– han hecho desaparecer del país toda clase de buena moneda, no girando en la plaza sino la boliviana, de perverso tipo y de peor ley...» (p. 54-55).⁷ Entre los rezagos propios de la época virreinal hay que anotar, por cierto, la unidad monetaria: seguían en vigencia los pesos de a ocho reales, los famosos patacones emitidos con la plata del cerro rico de Potosí, los mismos que habían dado la vuelta al mundo con el nombre de *dólar español*.

Otro elemento heredado del tiempo de la dominación hispánica era el Tribunal del Consulado, cuyo funcionamiento tiene que ver con esa típica multiforalidad o coincidencia de diversos ámbitos judiciales que se daba en la España del antiguo régimen y, por tanto, también en sus dominios americanos. Si uno era, por ejemplo, miembro de la comunidad universitaria y cometía un delito, no era juzgado ante un tribunal civil general, sino ante los jueces propios de su fuero, que era el fuero escolástico. Si uno estaba vinculado al Tribunal de la Inquisición, no siendo necesariamente clérigo pero sí familiar o representante del Santo Oficio en provincias lejanas, y cometía alguna falta, estaba amparado de igual modo en el fuero inquisitorial. Y si uno era comerciante y estaba registrado en el Tribunal del Consulado, que era la agremiación oficial de mercaderes, tenía la potestad de acogerse al fuero consular. Esto aún existía plenamente a las alturas de 1860, no obstante que el Consulado de Lima se había inaugurado en fecha tan temprana como 1613, por disposición del virrey Marqués de Montesclaros.⁸ La parte referente de la *Guía de Fuentes* es clara y anota al respecto:

⁷ *La moneda feble boliviana, batida durante la administración presidencial de don José María Linares (1857-1861, y ya antes), poseía 270 granos de peso y 666 milésimos de ley. Cf. Humberto Vázquez Machicado, Glosas sobre la historia económica de Bolivia. El hacendista don Miguel María de Aguirre, 1798-1873. 2da ed. (La Paz: Editorial Don Bosco, 1991), p. 325.*

⁸ *Comp. María Encarnación Rodríguez Vicente, El Tribunal del Consulado de Lima en la primera mitad del siglo XVII (Madrid: Ediciones Cultura Hispánica, 1960), p. 26-38, y Pilar Latasa Vassallo, Administración virreinal en el Perú. Gobierno del Marqués de Montesclaros. 1607-1615 (Madrid: Centro de Estudios Ramón Areces, 1997), p. 507-513.*

El tribunal está situado en la calle de Mercaderes, n.º 19. Consta de un prior y dos cónsules nombrados por elección de los comerciantes. Conoce en las cuestiones contenciosas que se promueven entre o contra los comerciantes matriculados, que son los únicos que gozan del fuero de comercio. Proceden como jueces de paz en los juicios verbales, es decir, aquellos que no pasan de 300 pesos, y como jueces de primera instancia en los juicios escritos de menor o mayor cuantía (p. 77).

Igualmente, en la primera parte de dicha obra, el autor hace referencia a las instituciones y a la organización de la educación pública, denunciando el estado de mediocridad y decaimiento en que se hallaba sumida la Universidad de San Marcos de Lima. No en vano, por supuesto, el presidente Ramón Castilla (gobernante constitucional del Perú en aquel año 1860) había implementado una serie de cambios en el régimen educativo. A través de un nuevo reglamento de Instrucción Pública promulgado en 1855, había creado el sistema de la educación media o secundaria, alterando y fracturando el esquema usual desde tiempos muy antiguos, pues se introducía un nivel intermedio entre la formación elemental, de «primeras letras», que se impartía en las escuelas elementales, y la educación profesional y científica de la Universidad (adonde previamente, como sabemos, debido a la falta del nivel secundario, se ingresaba en edad adolescente).

Esto me lleva a tratar un aspecto de la realidad social del siglo XIX para mí muy importante, y el cual quisiera investigar todavía con más profundidad. Se trata del novedoso régimen de los colegios nacionales, dentro de una dinámica de tecnificación educativa y por el cual se creaba un solo colegio –por cuenta del Estado– en cada uno de los departamentos del país, de manera que se pudiera garantizar al mayor número de alumnos una instrucción de cinco años de nivel secundario. Así es como surgirán establecimientos de limpia y feliz memoria: el colegio nacional de San Ramón de Cajamarca, el colegio nacional de San Miguel de Piura, el colegio nacional de Santa Isabel de Huancayo, el colegio nacional de la Independencia Americana de Arequipa, el colegio nacional de Ciencias del Cuzco, el colegio nacional de San Carlos de Puno, etc. Y el colegio nacional perteneciente al departamento de Lima era, pues, el de Nuestra Señora de Guadalupe.

La centenaria Universidad de San Marcos, ya hemos dicho, había caído en una situación de zozobra, de menoscabo en su importancia y fama, razón por la que se permitió que dos Escuelas superiores –la de Medicina y la de Derecho– pudieran alternativamente otorgar grados académicos. Será interesante citar con detalle a Manuel Atanasio Fuentes, profesional del foro y sanmarquino de pura cepa, en este punto. «Poco a poco se ha introducido tal abuso –dice– que las funciones universitarias han tocado en lo ridículo; las lecciones para los grados se estudian con anticipación, la argumentación es una farsa, y los grados doctorales se confieren muchas veces sin actuación alguna. Tal es, entre otras causas, la del desprestigio de un cuerpo que en otros tiempos brilló por el saber e instrucción verdadera de la mayor parte de sus miembros» (p. 97). Anota también: «Hace algunos años que no se da ninguna clase de lecciones en la Universidad, y el título de catedrático en ella no es sino honorífico» (p. 96).

Vemos, pues, que la *Guía del viajero en Lima* no se limita a brindar una relación digamos fría u objetiva de las instituciones, comerciantes, profesionales y artesanos existentes en la capital, sino contiene valiosos comentarios y juicios críticos –y a la vez constructivos– de su autor. En otras páginas se denuncia, por ejemplo, la pobreza de las colecciones y el ordenamiento del Museo Nacional, donde estaban reunidas «antigüedades y objetos de historia natural»; por entonces se hallaba en unos salones fronterizos a la Biblioteca Nacional de Lima, en la calle Estudios, es decir, a un costado de la iglesia de San Pedro.

Nuestra obra se refiere también a una serie de innovaciones que experimentaba entonces la vida urbana limeña. Una de ellas era el edificio de la Penitenciaría (conocido vulgarmente como el Panóptico), que estaba levantándose junto a las murallas virreinales de acuerdo con modelos norteamericanos que habían inspirado a don Mariano Felipe Paz Soldán, el historiador, geógrafo y jurista que había sido enviado por el gobierno de Echenique, en 1853, para instruirse sobre la traza y funcionamiento de las penitenciarias en los Estados Unidos. Es de indicar que el Panóptico se mantuvo en pie durante todo un siglo, hasta ser derruido en los años 1960 para dar paso al moderno Centro Cívico de Lima.⁹

Otra obra nueva a la sazón era el Mercado Central, que acababa de inaugurarse en terrenos que habían pertenecido al monasterio de la Concepción. Entre las novedades, menciona Fuentes, asimismo, el eficiente alumbrado a gas, que garantizaba la iluminación tanto en las calles de la ciudad como en las propias casas y constituía una verdadera revolución con respecto a la iluminación a vela que se había acostumbrado usar durante las centurias anteriores. De ahí proviene una palabra típicamente limeña, que alude al nuevo oficio del «gas fitter», es decir el *gasfitero* (y todavía lo utilizamos incorrectamente, en lugar de fontanero o plomero); era pues el hombre que venía a instalar el gas y la luz en los hogares. Además, la *Guía del viajero* se refiere a una importante novedad higiénica que era la canalización subterránea del desagüe: un instrumento sanitario que rompía el panorama de las calles limeñas, las cuales hasta mediados del siglo XIX contaban con unas acequias o canales abiertos por donde circulaban las aguas servidas. Y así podemos, con cierta aprehensión, imaginar lo que serían los olores y los colores de la ciudad en aquel entonces.

No dejaremos de citar un invento trascendental que celebra Manuel Atanasio Fuentes en la era de las máquinas a vapor: se trata del ferrocarril. Como es sabido, los primeros ferrocarriles que existieron en América del Sur fueron entero privilegio de nuestro país, el Perú, ya que aquí se inauguraron las vías férreas en 1851. El más antiguo fue el ferrocarril de Lima al Callao, que recorría un viejo camino de carretas, a lo largo de lo que hoy sería básicamente la avenida Colonial; y luego se puso en marcha otro ferrocarril que unía Lima con el pueblo o balneario de Chorrillos, siguiendo el trayecto correspondiente al moderno Paseo de la República.¹⁰ Estas eran, en consecuencia, las grandes novedades tecnológicas del momento.

Por otra parte, nuestro autor enfoca con detalle los diferentes tipos de comerciantes y la identidad de los hombres que ejercían negocio mercantil

⁹ Puedo remitir a Carlos Aguirre, «La Penitenciaría de Lima y la modernización de la justicia penal en el siglo XIX», en *Mundos interiores; Lima, 1850-1950*, eds. Aldo Panfichi y Felipe Portocarrero (Lima: Universidad del Pacífico, Centro de Investigación, 1995), p. 343-372.

¹⁰ Alberto Regal, *Castilla constructor. Las obras de ingeniería de Castilla* (Lima: Instituto Libertador Ramón Castilla, 1967), p. 41-51 y 56-61.

en la capital. Los caracteriza esencialmente en tres categorías: almaceneros, tenderos y mercachifles. Los almaceneros, como su nombre lo indica, eran vendedores al por mayor que tenían almacén, donde guardaban y comerciaban grandes cantidades de géneros, en su mayoría mercancías importadas de Francia e Inglaterra. Los tenderos eran los que poseían una tienda de expendio de mercancías y ejercían el comercio al por menor. Y los mercachifles, que siempre los hubo, eran los vendedores ambulantes o esos modestos «cajoneros de ribera», que desarrollaban el mercadeo en pequeñas covachuelas ubicadas en la Plaza Mayor de Lima, en el atrio de la Catedral y en los bajos del Palacio de Gobierno; su trajín era realmente al menudeo.

Quisiera abundar en los conceptos que hace un rato vertía don Estuardo Núñez sobre la identidad de aquellos comerciantes diversos, que en gran medida provenían de naciones europeas y eran unos «recién llegados», vale decir, un nuevo segmento en la colectividad limeña y peruana. Podemos observar que, según las diferentes profesiones u oficios, varía el nivel de presencia de estos pobladores inmigrantes; pero a la luz de la propia documentación recogida por Fuentes se percibe un caso muy curioso en el gremio de los sastres. Casi todos los sastres recomendados por la *Guía del viajero en Lima* venían directamente de Europa, y me permitiré citar a manera de ejemplo la nómina que el libro presenta. Dice así, en un listado que deja percibir los nuevos apellidos de gente extranjera:

Hay 193 tiendas de sastrería y 1.742 sastres entre maestros y oficiales. Las tiendas principales son las de: Santiago Huby, Portal de Escribanos; Hipólito Prugue, calle de Mercaderes; Simón Schweritz, calle de Espaderos; N. Rosak, esquina de Lescano y Merced; Juan Cheesman, calle de Mercaderes; Guillermo Arthes, calle de la Merced; R. Falquette, calle de Espaderos; N. Bals, calle de Espaderos; N. Vinatier, calle de Espaderos; Cortázar y Garay, calle de Bodegones; N. Aransolo, calle de Bodegones; y Juan Guevara, esquina de Espaderos y Plateros (p. 214-215).

Un ámbito del pasado histórico que a mí me interesa mucho, y creo que interesa en general a todos los investigadores modernos, es una suerte de

historia innominada, en la que no participan los grandes personajes de la política y la sociedad, sino se atiende a la reconstrucción de la vida cotidiana, de los sentimientos íntimos, de las actitudes, de las mentalidades, de las costumbres, de los gustos, de las modas, de las comidas, de los sabores, etc. Para todo esto resulta muy importante el trabajo de Fuentes, pues nos brinda una aproximación de primera mano a lo que era la vida simple, día a día, en la ciudad de Lima en ese entonces.

Podemos mencionar en este contexto la herencia colonial o hispánica que se percibe en el nivel de los horarios, tanto de vida como de trabajo. Imperaba una organización del régimen laboral bastante peculiar, con horas corridas hacia el segmento final de la mañana. Al hablar de las diferentes oficinas públicas, la *Guía* señala repetidamente que se empezaba a atender desde las 10 u 11 de la mañana, horario que al parecer valía también para los comerciantes, artesanos y profesionales liberales. No obstante que se comenzaba con tanto retraso, la sesión laboral se detenía alrededor de las 3 ó 4 de la tarde. No existía nada parecido a la jornada partida, sino que la sesión culminaba simplemente con un almuerzo tardío.

Por lo tanto, cabe decir que regían los horarios típicos de Castilla, pues se desayunaba casi a media mañana, se almorzaba a mitad de la tarde y se cenaba ya avanzada la noche, y con abundancia de platos. Todo esto se puede referir mejor con una cita textual, que concierne a los principales hoteles para turistas en Lima a mediados del siglo XIX. El albergue más renombrado, o el más caro en todo caso, era el hotel Morin, propiedad de un francés apellidado Courrejolles, que estaba ubicado sobre la Plaza Mayor, en el Portal de Escribanos; y la descripción que hace Fuentes para los eventuales visitantes es la siguiente: «...hay 46 habitaciones, cuyo precio varía de tres a diez pesos diarios; mesa redonda a las nueve y media de la mañana y a las cuatro de la tarde. El abono mensual a la comida es de 45 pesos; el servicio es a la francesa; se habla español, francés e inglés. Hay en la parte baja de la misma casa un café con mesas de billar y un establecimiento de baños tibios» (p. 230-231).

Al hilo de los hoteles y albergues, se hace una descripción de las principales fondas o restaurantes, sitios públicos a donde se podía ir a comer. Fuentes

recomienda especialmente la fonda de Pellisier—otro francés—en el callejón de Petateros, y describe el número de platos que se servían por la tarde y en la noche, en los horarios de almuerzo y de cena. Repito literalmente: «...el almuerzo y la comida tienen el precio invariable de 6 reales el primero y un peso [o sea 8 reales] la segunda, sin contar el vino, que se paga por separado. No hay tampoco en esa casa lista ni elección de platos. Se dan para el almuerzo cinco guisos diversos, té o café, mantequilla y pan a discreción; en la comida, sopa, seis platos variados, un postre, fruta y pan a discreción» (p. 226).

Hay muchos otros elementos, minuciosos y simpáticos, que nos dan una idea de lo que era la vida cotidiana de Lima, cómo se alimentaban, cómo trabajaban, cómo se divertían y cómo satisfacían sus necesidades básicas aquellos cien mil habitantes que poblaban la metrópoli rimense. Manuel Atanasio Fuentes no se exime de criticar algunas costumbres que le parecen bárbaras, reprobables, tales como los juegos de Carnaval: «Se diría, y con razón, que en esos tres funestos días pierden el juicio las dos terceras partes de los habitantes de Lima, y que la otra tercera es la víctima de aquella locura» (p. 266). También denuncia la superstición que rodeaba las ceremonias de entierro de niños, basada en la creencia de que al dar sepultura a un párvulo se iba un ángel al Cielo, y al buen liberal y masón que era nuestro autor—embebido de la ideología europea—le parecía necesario desterrar aquellos pensamientos.

Quisiera, además, evocar las costumbres de vida hogareña en un aspecto tan simple pero necesario como el lavado de ropa. Viajero, al fin, quien consultaba el libro que reseñamos buscaría enterarse sobre qué hacer para limpiar sus trajes y prendas íntimas. Aquí responde Fuentes con una caracterización del defectuoso servicio que prestaban las mujeres lavanderas de Lima:

Las lavanderas que no tienen establecimiento recogen y entregan la ropa en las casas de las personas que las ocupan; la entrega es regularmente quince días después de haber recibido las especies; hay muchas excesivamente morosas, otras que usan y hacen usar por sus maridos y parientes la ropa que se les da a lavar; otras que pierden o se quedan con algunas especies, y

algunas que cambian de domicilio sin que se pueda dar con ellas. El servicio de las lavanderas, como el de todos los sirvientes en general, no puede ser en ninguna parte peor que en Lima (p. 209-210).

El panorama citadino demuestra, en general, el paulatino reemplazo de las costumbres, las instituciones, la mentalidad heredada del Virreinato, por esa nueva moda, esos nuevos usos a la francesa, que empiezan a imponerse justamente de la mano del *boom* de la explotación guanera. Así es que Fuentes comenta el vestido de las mujeres limeñas, celebrando cómo se iban reemplazando los atuendos tradicionales —aquellos que todavía representan las acuarelas de Pancho Fierro— con que las limeñas se vestían (o, mejor dicho, se tapaban) para salir a la calle. La frase correspondiente es la que sigue: «Al fin perdió su imperio la saya; al fin desapareció el cucurucho llamado manto, que apenas dejaba ver entre sus pliegues un ojo picaruelo o un torneado brazo considerado por su dueño como digno de ser lucido, y la moda francesa adornada de gorras, de plumajes, flores, cintas y encajes, vino a prestar mayor realce a la belleza limeña» (p. 246).

Aquello también nos da oportunidad de recordar la sabrosa tradición de Ricardo Palma sobre *El baile de La Victoria*, que rememora la célebre fiesta ofrecida por el presidente Rufino Echenique en 1853, donde se percibía ya ese desapego, esa curiosa diferenciación entre dos aristocracias: la nobleza antigua de las damas que se presentaron ataviadas con alhajas de plata, pues era el metal precioso típico y heredado del Virreinato, y la nueva burguesía o nuevo grupo social emergente de los consignatarios del guano y grandes comerciantes, cuyas damas se presentaron adornadas con joyas de oro, símbolo de su reciente riqueza.¹¹

Yá casi para terminar, señalaremos algo respecto a la comida vernácula, también llamada criolla: me refiero a los platos típicos que se consumían en el medio urbano de Lima, muchas veces con ingredientes propios de la serranía

¹¹ El punto ha sido convenientemente tratado por Luis Eduardo Wuffarden, «Platería republicana y contemporánea», en *Plata y plateros del Perú*, eds. José Torres della Pina y Victoria Mujica (Lima: Patronato Plata del Perú, 1997), p. 312-313.

andina. Aquí observamos desde luego la impronta del mestizaje, que no solo es biológico, sino también cultural. En este aspecto culinario, Fuentes pretende tomar distancia respecto a las costumbres de su tierra y, plegándose quizá al gusto europeo, llama la atención de sus potenciales lectores sobre el sabor extremadamente picante, de veras mortificante, de la comida típica limeña. Se refiere desde luego a los platos que se guisaban en las picanterías, donde se acompañaban con la tradicional «chicha de jora». La *Guía del viajero* apunta en esta materia:

Las comidas eminentemente nacionales son los picantes, que con tanto placer saborea la plebe, sin que su consumo se limite al círculo de ésta. Los picantes son más bien venenos que alimentos, por la grande cantidad de ají que en ellos entra. Para los aficionados es más sabroso aquel guiso que más los mortifica al tiempo de comer, y hay persona a quien la acción cáustica del ají arranca lágrimas y que, sin embargo, suena la lengua en señal de placer. Es preciso confesar que un placer que se goza rabiando, es un maldito placer. Los picantes se hacen de carne, pescado, charqui, papas etc.; pero el picante más picante, el que más lágrimas arranca (después de los celos) es el *seviche*. Consiste en pedazos menudos de pescado o en camarones que se echan en zumo de naranjas agrias, con mucho ají y sal; se conservan así por algunas horas hasta que el pescado se impregna de ají y casi se cocina por la acción cáustica de éste y del agrio de la naranja. El que ha pasado por el gusto de comer *seviche*, tiene que experimentar después el de permanecer algunos ratos con la boca abierta y el de sufrir cuando menos una irritación intestinal (p. 264).

En fin, un punto adicional que no quisiera pasar por alto –debido a mis propias inclinaciones al trabajo periodístico– es el de los medios de información. Y quiero tratar concretamente sobre el órgano decano de la prensa nacional, el respetable diario *El Comercio* de Lima, que para entonces era un periódico ya muy importante y que en sus poco más de veinte años de existencia había prácticamente barrido con todos los demás órganos informativos que había en la capital. Un punto bastante interesante que remarca Fuentes es que los entonces propietarios de *El Comercio*, los fundadores del periódico, don Manuel Amunátegui y don Alejandro Villota, habían

instalado la primera fábrica de papel en el Perú, hacia el año 1847, en una finca situada al costado derecho de la portada de Guía.¹² Hecho que nos da una idea de las dificultades que hasta esa fecha se habían pasado para el trabajo editorial en nuestro país, ya que desde las épocas primigenias del III Concilio limense y del tipógrafo piemontés Antonio Ricardo, en los años 1580, se habían publicado libros, folletos y periódicos empleando sólo insumos importados, como papel, tinta y la propia maquinaria.

Era por lo tanto una gran novedad que un diario como *El Comercio* saliera por más de veinte años con regularidad, lleno de noticias importantes y comentarios de actualidad, y además con papel netamente peruano. Sobre las cualidades de este órgano informativo, se explaya Manuel Atanasio Fuentes en unas frases notables:

Desde el establecimiento de *El Comercio*, que cuenta la respetable antigüedad de 21 años, han aparecido y desaparecido, casi en su cuna, otros muchos periódicos. *El Comercio* llena todas las necesidades de Lima; registra el movimiento mercantil de la población, inserta toda clase de anuncios, da noticias del extranjero, franquea sus columnas a los escritores políticos y, sobre todo, tiene una florida y variada sección de asuntos personales. Además, es el campo donde alcanzan sus primeras glorias todos los escritores noveles; prosa o verso, o cosas que no sean ni verso ni prosa, todo encuentra cabida en ese periódico, que es ya un libro que encierra la historia política, militar, literaria, etc. de casi todo el Perú y los misterios de muchas vidas privadas (p. 275).

Lo mismo se podría manifestar hoy, me parece, alargando desde luego el término de 21 años a más de un siglo y medio, durante el cual este periódico felizmente se ha mantenido al alcance del público lector de la capital. Y así como *El Comercio*, existen otras muchas instituciones, costumbres, tradiciones, que a pesar del tiempo conservan su vigencia y forman parte inextirpable de la historia de nuestra Ciudad de los Reyes. El rescate de

¹² Héctor López Martínez, *Los 150 años de «El Comercio»* (Lima: Emp. Editora El Comercio, 1989), p. 70-73.

dicho patrimonio y el cariño a las tradiciones y valores limeños son aspectos destacables que surgen de este nuevo trabajo de César Coloma Porcari, que contribuye una vez más a la solidificación de nuestra identidad, primero capitalina y, por extensión, nacional.

CONFERENCIA DE SOCIEDADES ERUDITAS DEL CANADÁ

ESCRITORAS LUSOHISPANAS EN LA
BIBLIOTECA DEL CONGRESO

Georgette Magassy Dorn
Biblioteca del Congreso

En este ensayo trataré de poner en un contexto histórico las colecciones de escritoras lusohispánicas en la Biblioteca de Congreso. Las colecciones literarias de la Biblioteca son el resultado de las inquietudes y esfuerzos de muchas personas a través de casi dos siglos.

La Biblioteca del Congreso posee en sus acervos alrededor de 300 000 libros y revistas de literatura lusohispana. De especial interés para el investigador es la colección de revistas del siglo XIX y de la primera parte de este siglo. Estas colecciones, acumuladas a través de casi dos siglos, forman un fondo bibliográfico extraordinario de letras ibéricas, latinoamericanas y del Caribe. Los primeros libros de literatura hispana ingresaron en 1815 cuando el expresidente Thomas Jefferson vendió su colección de libros a la Biblioteca del Congreso, cuyos libros perecieron el año anterior cuando las tropas británicas ocuparon e incendiaron parte de la ciudad de Washington y el Capitolio.¹

¹ John Y. Cole, *For Congress and the Nation: A Chronological History of the Library of Congress* (Washington: Library of Congress, 1979), pp. 3-7; Georgette Magassy Dorn, «Hispanic Books in the Library of Congress», *Philosophy and Literature*, Jorge J.E. Gracia and Mireya A. Camurati, eds. (Buffalo: State University of New York Press, 1989), pp. 173-175.

Entre los libros de Jefferson se hallaban *La Araucana* de Alonso de Ercilla y Zúñiga, que fue una de las primeras joyas de literatura hispánica incorporada a las colecciones de la Biblioteca. Jefferson poseía además nueve tomos titulados *Parnaso español; colección de poesías escogidas de los más célebres poetas castellanos...* de Juan José López de Sedano (Madrid 1766-1778) y una edición del *Quijote* de la Real Academia Española. Otras obras de Cervantes, en poder del expresidente, que enriquecieron la Biblioteca son *Los seis libros de Galatea*, *Novelas ejemplares*, *Los trabajos de Persiles y Segismunda* y *Viaje al Parnaso*.² El interés de Jefferson hacia todo el hemisferio pudo verse en uno de sus escritos de 1809, en que dice que “México es uno de los países más interesantes de nuestro hemisferio que bien merece nuestra atención.”³

Durante gran parte del siglo XIX se añadieron solo algunas obras hispánicas, siendo la mayoría de índole legal, comercial y geográfico. En 1866, la Smithsonian Institution cedió sus fondos sobre humanidades y ciencias sociales (unos 44 000 volúmenes) a la Biblioteca del Congreso. El enfoque de la Smithsonian se concentró desde aquel entonces en las ciencias naturales. Como resultado importante de la incorporación de estos acervos, la Biblioteca del Congreso estableció relaciones de canje con las instituciones que la Smithsonian había iniciado. En la década de 1860, llegaron importantes obras literarias como por ejemplo el *Facundo* de Domingo Faustino Sarmiento, la traducción inglesa de la misma por Mary Peabody Mann y libros de poesía de Sor Juana Inés de la Cruz. En 1870, el director de la Biblioteca, Ainsworth Spofford, consiguió que la institución fuera designada como depositaria de obras registradas con derecho de autor, con lo cual el acervo aumentó con regularidad.⁴

2 *Catalogue of the Library of Thomas Jefferson, compiled and annotated by Millicent Sowerby (Washington: Library of Congress, 1952), vol. 5, pp. 94-97; Georgette Magassy Dorn, «Las colecciones de literatura hispánica de la Biblioteca del Congreso,» Revista Inter-Americana de Bibliografía 29:1 (1979): 337-338.*

3 *La cita de Thomas Jefferson aparece en The Hispanic Room in the Library of Congress (Washington: Library of Congress, 1980), p. 1.*

4 *David C. Mearns. The Story Up to Now: The Library of Congress 1800-1946 (Washington: Library of Congress, 1947), pp. 12-13.*

Debido al sostenido crecimiento del acervo, la Biblioteca se instaló en su edificio propio en el año 1897. Las colecciones hispánicas, por su parte, aumentaron considerablemente después de la Guerra Hispano-Norteamericana. A partir del principio del siglo XX creció el interés del gobierno y el mundo académico de los EE.UU. el Caribe y Latinoamérica. Fue en los albores de este siglo que ingresó a la Biblioteca la colección de Henry Harisse de libros raros y mapas sobre la primera etapa de la conquista de América, también llegaron varias crónicas se lograron obtener revistas como *El Cojo Ilustrado*, *Diario Literario de México*, *Bohemia*, *Revista del Río de la Plata* y el *Repertorio Americano*, para mencionar solamente las adquisiciones más notables. El director Herbert Putnam declaró que la Biblioteca del Congreso ya era de hecho la «Biblioteca nacional.» En 1915, Cecil K. Jones llegó a la Biblioteca como el primer bibliógrafo hispanista.⁵

El filántropo norteamericano Archer M. Huntington efectuó su primera donación de fondos a la Biblioteca para la compra de libros «relacionados con el arte, la literatura y la historia de España, Portugal e Hispanoamérica,» en el año 1927. Poeta dedicado a la difusión de la cultura ibérica y traductor del *Cid*, Huntington había fundado en 1904, la Sociedad Hispánica de Nueva York para difundir la cultura hispánica en los Estados Unidos. José Juan Arrom considera que Huntington era un hombre con un sentido extraordinario de la hispanidad, percibiendo a España y a Hispanoamérica como una unidad cultural inseparable.⁶ Gracias a la continua generosidad de Huntington, la Biblioteca creó la posición de especialista en cultura hispánica y el embajador de España, Juan Riaño y Gayangos, fue el primero en desempeñar esa posición por unos meses. En 1931, el fraile agustino y profesor de literatura española David Rubio, fue nombrado especialista, cargo que desempeñó hasta 1941. Durante sus años de servicio, Rubio adquirió más de 200 000 libros hispánicos

5 Frederick R. Goff, «Henry Harisse. Americanist» *Inter-American Review of Bibliography* 3 (January-April 1953): 3-10; Georgette Magassy Dorn, «La colección de literatura luso hispánica en la Biblioteca del Congreso» *Revista Inter-Americana de Bibliografía* 29 (1979): 339-341; *Annual Report of the Librarian of Congress for the Fiscal Year Ending 1927* (Washington: Government Printing Office), p. 10.

6 José Juan Arrom, «Huntington e Hispanoamérica»: en *Huntington, 1870-1955* (Washington: Pan American Union, 1957), p. 11.

para la Biblioteca, además de manuscritos, mapas, partituras de música e incluso grabaciones folklóricas de Puerto Rico, Cuba y Venezuela.⁷

Huntington, por su parte, donó otros fondos, en 1936, para establecer la Fundación Hispánica, hoy llamada División Hispánica, dotándola de una Sala de Lectura y de espacio para especialistas y bibliógrafos. La Sala Hispánica abrió sus puertas al público el día 12 de octubre de 1939. En esa solemne ocasión el director de la Biblioteca, el poeta Archibald MacLeish, dijo que en esa «sección de la Biblioteca del Congreso[...] se preservarán, estudiarán y honrarán la literatura y las ciencias de aquellas otras repúblicas que comparten con la nuestra el nombre Americano; y que a la vez comparten con la nuestra las memorias de esperanza humana y de valor humano que este vocablo evoca—que evoca más que nunca en la historia del hemisferio en que vivimos.»⁸

Desde su comienzo, la División Hispánica fue un centro de estudios lusohispanos y del Caribe a donde acudía un sinnúmero de investigadores, estudiosos y bibliotecarios del mundo entero. El primer director de la división, Lewis Hanke, trajo consigo de la Universidad de Harvard, donde enseñaba, la edición de la bibliografía anual titulada *The Handbook of Latin American Studies*, que comenzó a editarse en 1936.⁹ Desde su primer volumen el *Handbook* incluía capítulos sobre literatura lusohispánica.

Es en el campo de las letras en el mundo lusohispano que las mujeres han realmente descollado desde la Época del Renacimiento. La Biblioteca del Congreso empezó a coleccionar obras de importantes figuras literarias como Santa Teresa de Ávila, la ya mencionada Sor Juana Inés de la Cruz, Rosalía de Castro, María de Zayas, Gertrudis Gómez de Avellaneda, Fernán Caballero, Emilia Pardo Bazán, Clorinda Matto de Turner y Teresa de la Parra, cuyos libros llegaron ya durante los años 1920 y 1930. Autoras del siglo XX a quienes coleccionamos incluían a Cecilia Meireles, Dinah Silveira

⁷ Dorn, *Revista Inter-Americana* 29 (1979):341-342.

⁸ *Palabras pronunciadas en la inauguración de la Sala Hispánica*, en: *La Fundación Hispánica en la Biblioteca del Congreso* (Washington: Imprenta Panamericana, 1940), p. 4.

⁹ Dan C. Hazen, «*The Handbook of Latin American Studies at Fifty*,» *Inter-American Review of Bibliography* 41: 2 (1991): 195-196.

de Queiroz, Delmira Agustini, Alfonsina Storni, Juana de Ibarbouro, María Luisa Bombal, Alejandra Pizamik, Clarice Lispector, Armonía Somers, Elena Garro, Cristina Peri Rossi, entre muchas más.¹⁰

En 1942, por sugerencia del director de la Biblioteca Archibald MacLeish, fue grabada en cinta magnética para la Biblioteca del Congreso una lectura del poeta uruguayo Emilio Oribe. El crítico y poeta chileno Francisco Aguilera, sucesor de David Rubio y creador del Archivo de Literatura Hispánica en Cinta Magnética, dijo que a fines de 1944, siguiendo el ejemplo establecido por la dirección de la Biblioteca al sentar las bases de un programa de grabaciones de poesía norteamericana, decidió coleccionar también la poesía en español en voz viva. En la década de 1950 se añadieron al Archivo cintas grabadas de narrativa, ensayo y teatro. El Archivo está ubicado en la División Hispánica, donde lo consultan investigadores y estudiantes. Los países de origen representados son todos los de Latinoamérica, España, Portugal, como asimismo Haití, Barbados, Jamaica, Monserrat, Belice, la Guiana Francesa, Surinam y los Estados Unidos. Además de español, portugués y francés hay autores que han grabado en catalán, inglés, holandés, créole, náhuatl, quechua, ayamara y zapoteca.¹¹

La primera mujer en grabar para el archivo fue la poeta chilena Winett de Rokha, quien con su marido, el poeta Pablo de Rokha, había visitado la Biblioteca en 1944.¹² La segunda grabación femenina fue la de Gabriela Mistral en 1950. La Mistral –el primer premio Nobel en literatura otorgado a una hispanoamericana– se entusiasmó con la idea de «liberar a la palabra de quedar sepultada en libros» y «dejarla volar como un pájaro.»¹³ La grabación de Mistral fue convertida en disco en 1971 y ahora se puede adquirir en casete. Para enriquecer aún más el acervo mistraliano de la Biblioteca y con

10 Georgette Magassy Dorn, «Four Latin American Women Writers,» *Southeast Council of Latin American Studies Annals* 10 (March 1979): 125-133.

11 Georgette Magassy Dorn, «El Archivo de Literatura Hispánica de la Biblioteca del Congreso,» *Revista Inter-Americana de Bibliografía* 39:1 (1989): 50-51.

12 Dorn, «Archivo», *Revista*, p. 50.

13 Francisco Aguilera and Georgette Magassy Dorn, *The Archive of Hispanic Literature on Tape: A Descriptive Guide* (Washington: Library of Congress, 1974), p. x.

la ayuda del segundo director de la División Hispánica—Howard F. Cline—Doris Dana, albacea de la Mistral, depositó en la Biblioteca tres baúles con archivos de la poeta y también rollos de microfilmes de correspondencia depositados en la Biblioteca Pública de Nueva York. La colección entera de los archivos de Mistral han sido copiados a microfilmes en 1981, con una subvención de la Organización de Estados Americanos. Doris Dana y Gaston Von Dem Busche prepararon una guía de los papeles que fue publicada por la OEA.

Aguilera y, más adelante, Dorn grabaron a autores no solo en los propios talleres de la Biblioteca sino también en emisoras de radio o en los Servicios de Información de las embajadas norteamericanas en otros países. Así por ejemplo, la poeta catalana Clementina Arderiu grabó en Barcelona y la escritora portuguesa Sofía de Mello Breyner Andresen lo hizo en Lisboa. Aguilera efectuó varios viajes a Hispanoamérica y a España durante los años 1958 a 1961, gracias a unas becas de la Fundación Rockefeller. Durante tres viajes logró grabar a Amalia Puga de Losada, Marta Brunet, Victoria Ocampo, María de Villarino, Eunice Odio, Claribel Alegría, Ana Isabel Illueca, María Olimpia de Obaldía, Augustina Larreta de Alzaga, Stella Sierra, Esther de Cáceres, Sara de Ibáñez y Clara Silva.¹⁴

Aguilera y Dorn editaron una guía del Archivo en 1974. Desde los años 60 hasta mediados de 80 en la Biblioteca, en dependencias en el extranjero o en emisoras, hemos grabado, entre otras, a las argentinas: Luisa Valenzuela, Silvina Bullrich, Olga Orozco, Elvira Orphée, Beatriz Guido, Celia Correas de Zapata, Alicia de Colombí, Alicia Dujovne, Alicia Steimberg, Marta Traba, Cristina Piña, Victoria Pueyrredón y Liliana Heer. Por ejemplo, en la Universidad de Ottawa en 1978, durante una conferencia de Escritoras de Latinoamérica grabamos a Carmen Conde, Griselda Gambaro, Luisa Mercedes Levinson, Marta Lynch, Elena Milán, María Luisa Mendoza y Eliana Rivero. Con la asistencia de la Oficina de la Biblioteca del Congreso en Río de Janeiro y del Servicio de Información de los EE.UU. añadimos al Archivo grabaciones de diez escritoras brasileñas, entre ellas Raquel de Queiroz, Nélica

¹⁴ Aguilera, *Archive*, pp. v-xix.

de Piñón (a quien más adelante también le hicimos una entrevista en videocinta), Henriqueta Lisboa, Lygia Fagundes Telles y Beatrix dos Reis Carvalho. En Lisboa leyeron ante el micrófono Ana Hatherly, Olga Gonçalves, Natalia Corrêa y Lidia Jorge. En Madrid grabamos a Ernestina de Champourcin y a Elena Quiroga, mientras que en los talleres de la Biblioteca en Washington grabamos a Carmen Laforet, a Ana María Matute y a Carmen María Gaité.

Entre las nueve autoras mexicanas que figuran en el Archivo habría que destacar a Elena Poniatowska, Margo Glantz, Inés Arredondo y Tita Valencia. De Chile además de Mistral y Winett de Rokha, tenemos lecturas de Marta Brunet, Isabel Allende y Mercedes Valdivieso. En la emisora de la Universidad de Puerto Rico en el recinto de Río Piedras grabamos a ocho autoras (Esther Feliciano Mendoza, Laura Gallego, Violeta López Suria, Concha Meléndez, Mariagloria Palma, Elsa Tió y Nilita Vientós, Carmelina Vizcarrondo), mientras que la escritora Rosario Ferré grabó en la Biblioteca de Washington. Entre las centroamericanas, aún no mencionadas, aquíhabría que señalar las grabaciones de Carmen Naranjo, Rima de Vallbona, Mariana Sansón y Argentina Díaz Lozano. La colección de grabaciones cubanas incluye a Lydia Cabrera, Julieta Campos, Nancy Morejón, Lourdes Casal y Hilda Perera Díaz.

En el año 1993 el Archivo contaba ya con 110 grabaciones de autoras lusohispanas y caribeñas. En 1962, los profesores de literatura John Fein de Duke University (North Carolina) y Harvey Johnson de la University of Houston (Texas) llevaron a cabo un estudio de las grabaciones del Archivo. Fein y Johnson opinan que la Biblioteca «[...] ha reunido una colección representativa y única de los más destacados en la literatura ibérica e hispanoamericana contemporánea.»¹⁵

La División Hispánica contempla la preparación de una segunda guía del Archivo. Por esa razón se ha decidido grabar a menos personas con el fin de permitir la compilación de tal guía. El Archivo, en su medio siglo de existencia, parece haber cumplido los deseos expresados por Gabriela Mistral, de liberar

15 Dorn, *Revista Inter-Americana* 39:1 (1989): 52.

la poesía de quedar sepultada en libros y dejarla volar como un pájaro.

La Biblioteca también posee libros y revistas con obras de crítica literaria de mujeres. Descuellan obras de Beatriz Sarlo, Concha Melendez, Ángela Dellepiane, Zunilda Gertel, Naomi Garrett, Francine Masiello, Magdalena García Pinto y muchas más.

En conclusión, esta vasta y variada colección literaria es el legado intelectual y obra de un gran número de personas e instituciones que a través de los años han contribuido al desarrollo de las colecciones lusohispánicas. Quisiera destacar aquí a las personas que más han aportado a la riqueza de las colecciones, a saber, Thomas Jefferson, Herbert Putnam, Cecil K. Jones, Archer M. Huntington, Lewis Hanke, Francisco Aguilera y Howard F. Cline.

A continuación se incluye un apéndice con los nombres de las autoras en el Archivo, clasificadas por su país de origen.

ESCRITORAS LUSOHISPANAS QUE FUERON GRABADAS POR LA BIBLIOTECA DEL CONGRESO

Argentina

Silvina Bullrich
Alicia de Colombí
Celia Correas de Zapata
Alicia Dujovne
Griselda Gambaro
Beatriz Guido
Liliana Heer
Malena Kuss
Augustina Larreta de Alzaga
Luisa Mercedes Levinson
Marta Lynch
Victoria Ocampo
Olga Orozco

Elvira Orphée
Cristina Piña
Victoria Pueyrredón
Alicia Steimberg
Marta Traba
Luisa Valenzuela
María de Villarino

Belize

Zee Edgell

Bolivia

Yolanda Bedregal de Conitzer
Blanca Wictüchter

Brazil

Lucia Aizim
Beatrix dos Reis Carvalho
Iris Gomes da Costa
Myriam Fraga
Stella Leonardos Lima Cassaba
Henriqueta Lisboa
Amelia Maria Mello
Nélida Piñon
Rachel de Queiroz
Lygia Fagundes Telles

Chile

Isabel Allende
Marta Brunet
Gabriela Mistral
Winett de Rokha
Mercedes Valdivieso

Colombia

Olga Elena Mattei

Costa Rica

Eulalia Bernard

Julieta Dobles

Mía Gallegos

Carmen Naranjo

Eunice Odio

Rima de Vallbona

Cuba

Lydia Cabrera

Julieta Campos

Lourdes Casal

Belkis Cuza Malé

Nancy Morejón

Hilda Perera

Juana Rosa Pita

Eliana Rivero

Ecuador

Teresa Crespo de Salvador

El Salvador

Claribel Alegría

España

Clementina Arderiu

Carmen Conde

Ernestina de Champourcín

Carmen Laforet

Carmen María Gaité

Ana María Matute
Elena Quiroga

Estados Unidos

Denise Chávez

Guatemala

Luz Méndez de la Vega

Haiti

Marie-Thérèse Colimon-Hall

Honduras

Argentina Díaz Lozano

México

Griselda Álvarez
Inés Arredondo
Margo Glantz
María Luisa Mendoza
Elena Milán
Marcela del Río
Elena Poniatowska
Esther Seligson
Tita Valencia

Nicaragua

Mariana Sansón

Panamá

Elsie Alvarado de Ricord
Ana Isabel Illueca

María Olimpia de Obaldia
Stella Sierra

Paraguay

Josefina Plá

Perú

Cecilia Bustamante
Amalia Puga de Losada

Portugal

Sofia de Mello Breyner Andresen
Natalia Correia
Ana Hatherly
Olga Gonçalves
Lidia Jorge

Puerto Rico

Esther Feliciano de Mendoza
Rosario Ferré
Laura Gallego
Violeta López Suria
Concha Meléndez
Marigloria Palma
Elsa Tió
Nilita Vientós
Carmelina Vizcarrondo

República Dominicana

Aida Cartagena Portalatín
Zaidy Zouain

Uruguay

Amanda Berenguer
Esther de Cáceres
Sara de Ibáñez
Clara Silva
Ida Vitale

Venezuela

Matilde Mármol
Antonia Palacios
Lucía Quintero Yáñez
Gloria Stolk
Lucila Velásquez

COLECCIONES DE INVESTIGACIÓN PARA LOS HISPANISTAS EN BIBLIOTECAS NORTEAMERICANAS

Eudoxio Paredes-Ruiz
Universidad de Saskatchewan

Debo comenzar agradeciendo a esta audiencia por la acogida que da a nuestra sesión. Una de nuestras preocupaciones ha sido despertar interés y entusiasmo eligiendo un título general y luego temas específicos suficientemente sugestivos para atraer la atención de ustedes. El entusiasmo por parte nuestra es evidente por la presencia de nuestros colegas que han encontrado un espacio en su tiempo, en esta época de apuros por conferencias y otros compromisos académicos.

Esta es la segunda vez que presentamos una sesión, sobre bibliotecas, la primera fue en Victoria en 1990. Con el estímulo de las profesoras Fathergill Payne, Kirschner y Garrido, inciamos nuestro afán de aunarnos con ustedes en nuestro común objetivo que es la investigación y la enseñanza.

Es usual tener conferencias y discusiones dentro de la misma profesión, justificados por una especialización, por un interés común. Nuestras actividades bibliotecarias han seguido esa práctica. Sin embargo, desde que los objetivos finales de nuestra labor son la educación universitaria y la facilitación de recursos para la investigación, vemos que tanto los bibliotecarios necesitan de los docentes como viceversa. Así, en algunas de nuestras instituciones la interacción ya es dinámica desde el proceso de selección del material bibliográfico hasta el servicio de referencia, información y orientación bibliográfica, pasando por los procesos técnicos. Nuestra función bibliotecaria en la universidad, por tanto, siempre ha ido al paso tanto de los currícula universitarios como de los intereses académicos de profesores y estudiantes.

Aquí tenemos en total cinco bibliotecarios para esta sesión, cuatro venidos de los Estados Unidos y una del Canadá: Laura Gutierrez-Witt, Directora de la Nettie Lee Benson Collection de la Universidad of Texas, Austin; Russ Davidson, Conservador de la Colección Ibérica y Latinoamericana de la Universidad de Nuevo México; Ellen Brow, Bibliógrafa de la Colección Latinoamericana de la Universidad de Nevada, Reno; Georgette Dorn, Especialista en Estudios Hispánicos de la División Hispana de la Biblioteca del Congreso; Sharon Neary, Especialista en el Área de Humanidades, Arte y Ciencias Sociales de la Universidad de Calgary.

Cada biblioteca o colección representada ya tiene sus características propias, este hecho por sí solo garantiza la variedad de temas a presentar; además de esto, para cada ponencia se ha procurado enfatizar o resaltar aspectos referentes al acervo bibliográfico de cada colección y las experiencias en el servicio que estas apoyan. La colección latinoamericana de la Universidad de Texas, por ejemplo, es única en su género para la investigación especializada en temas publicados en Latinoamérica o sobre Latinoamérica. Esta incluye centro y Sudamérica y el Caribe, sobre todo el material sobre México y su correspondiente rol, especialmente el de Texas, en la historia hasta el presente. Cuenta con más de 600 mil volúmenes, aparte de mapas, fotografías y material no impreso. La Biblioteca de la Universidad de Nuevo México cuenta con más de 300 mil volúmenes de material impreso, con colecciones en las áreas de humanidades, bellas artes, y estudios sociales. A esta se suman las colecciones especiales tales como las que apoyan la investigación en áreas como la literatura y el folklóre brasileño, las de materiales de representación visual, las de interés para la música española o las crónicas e historia de los virreinos de Nueva España; la colección que apoya los estudios vascos en la Universidad de Nevada, única por la naturaleza del área de estudios que apoya, cuyos inicios responden a tempranas migraciones de pastores vascos hacia Nevada como el Nuevo Mundo; y finalmente, la colección hispana de la Biblioteca del Congreso y el rol que tiene en la investigación en el campo de las letras y en este, las escritoras españolas y latinoamericanas.

El haber decidido que la lengua en esta sesión sea el español, no ha limitado el encontrar en el Canadá a bibliotecarios que se animan a presentar

en nuestro idioma una ponencia sobre sus colecciones; sin embargo, debemos mencionar las facilidades que ofrecen Ca*net y otras redes electrónicas para dar acceso a las colecciones canadienses, aparte del préstamo interbibliotecario nacional e internacional.

En el Canadá como en los Estados Unidos, últimamente observamos un mayor interés en Latinoamérica, especialmente por América Central, por tanto, nuestra orientación en el desarrollo de las colecciones van respondiendo al énfasis en esa área de estudios. Esto, sin embargo, no impide el permanente interés en la producción intelectual de España y de América del Sur.

En años recientes se observa una constante declinación en los presupuestos para adquisiciones, mientras hay también un aumento en los precios de las publicaciones; simultáneamente se produce un aumento en la variedad de las publicaciones con nuevos formatos, un constante cambio hacia avanzada tecnología y una necesidad de cooperación. Vemos que se está recibiendo una ración en decrecimiento constante de todo lo que se publica en América Latina,¹ debido a una declinación en el poder adquisitivo de los presupuestos y a la limitada disponibilidad del material en demanda. Paralelamente, entre los bibliotecarios existe la preocupación motivada por el hecho de que una considerable parte de lo que se adquiere, casi el 80%, permanece estático en muchas bibliotecas. Para promover la información implícita en esas colecciones estáticas, y con el fin de suplementar los vacíos de material en demanda que existen en las bibliotecas debido a esa disminuyente ración en las adquisiciones, la actual orientación es hacia la cooperación interbibliotecaria. Todo esto se está considerando en dos opciones: acceso a las fuentes o adquisición de ellas (access vs. ownership). Se reconoce que ninguna biblioteca puede coleccionar todo lo que sus lectores necesitan.² Más aún, hay algunos que hasta lamentan la duplicación de colecciones de investigación y más bien abogan por una mayor proporción de los presupuestos, invertidos facilitar acceso a colecciones que no se pueden obtener. Precisamente nuestra colega

¹ Block, David. His e-mail communication to recipients of LALA-L. 27 March. 1993.

² Monroe, William S. *Redefining the library: the year's work in collection development*. 1991. *Library Resources & Technical Services*. 36:3:277-289. 1992.

de la Universidad de Calgary presentará este aspecto del quehacer bibliotecario en el afán de facilitar la información durante tiempos adversos.

El decrecimiento en la ración bibliográfica adquirida es consecuencia de la crisis financiera por la que pasan los países, especialmente los latinoamericanos. Por ejemplo, no es raro recibir una nota de un distribuidor de Latinoamérica en la que nos notifica que la edición de un título XXX publicado en 1992, está agotada. La explicación que daría una casa editorial o un distribuidor es que para cada título solo se asigna una limitada cantidad de dinero, la cual solo financia la publicación de una pequeña tirada editorial. Esto es así, explican, porque no existe la seguridad de su venta inmediata en el mercado local ni la recuperación de lo invertido con las constantes devaluaciones de la unidad monetaria. Es por esto que en algunos casos solo publican tiradas de quinientos o mil ejemplares, los que se agotan con solo la demanda de los primeros bibliógrafos que los buscan. En muchos casos las bibliotecas nacionales de esos países no tienen en su colección títulos que existen en pocas colecciones latinoamericanas o españolas de bibliotecas de Norteamérica. A fin de subsanar todo esto existen ya:

1. Proyectos y actividades regionales o nacionales de cooperación tanto en la adquisición como en el proceso del material monográfico o de series.
2. Casos de libre disponibilidad y acceso a ese material tanto por medio de redes electrónicas locales, regionales, nacionales, internacionales y continentales, como por el préstamo interbibliotecario.

Los que trabajamos en el campo de la investigación, tanto los facilitadores como los investigadores, estamos pues comprometidos para:

1. Incluir en la Red el material que sabemos que existe pero que no es posible adquirirlo por todas las bibliotecas.
2. Implementar como consecuencia de la necesidad al acceso a la información, redes que incluyan a Latinoamérica y España.

Todo esto se ha de entrever en las ponencias de esta sesión.

Debo elogiar y agradecer a mis colegas, quienes venciendo distancias y limitaciones financieras y de tiempo han aceptado venir a esta sesión para compartir con nosotros sus experiencias en este afán de edificar colecciones y compartir recursos para el servicio de información al que están dedicados. También debo expresar nuestro agradecimiento a la Profesora Teresa Kirschner por su inicial estímulo para esta reunión; a los profesores Rosa Garrido, Presidenta de la Asociación Canadiense de Hispanistas; Marian Coope, Secretaria/tesorera; y Berislav Primorac, coordinador del programa para esta conferencia, por su entusiasmo en auspiciar esta sesión. Mi personal agradecimiento a la administración de la Biblioteca de la Universidad de Saskatchewan y al Departamento de Control Bibliográfico por su apoyo en general durante nuestras gestiones de organización.

ESTRATEGIAS PARA EL DESARROLLO DE COLECCIONES HISPANISTAS DURANTE TIEMPOS ADVERSOS.

Sharon Neary

En la primera parte de mi ponencia quisiera hacer algunas observaciones sobre el surgimiento y desarrollo de nuestro programa de Estudios Latinoamericanos y de la colección bibliográfica que apoya sus actividades académicas. En ciertos aspectos el programa de Estudios Latinoamericanos en la Universidad de Calgary representa una anomalía.

La Universidad de Calgary es una institución mediana y regional, con una historia independiente de solamente veintiséis años. Empezó su vida universitaria, al igual que muchas otras universidades nuevas, a principios de los años 60 como un recinto satélite de una universidad antigua. Pero a diferencia de las otras universidades, la de Calgary se independizó de la Universidad de Alberta en 1967, con el propósito de enfocar sus servicios académicos hacia la población del sur de la provincia. Hasta el presente no se puede considerar la Universidad de Calgary como un centro de estudios de postgrado, sino como una institución que ha venido impartiendo el primer nivel de formación universitaria a la generación del «baby boom».

Pero, dentro de esa caracterización general existen excepciones. Aparte de las facultades profesionales, la Universidad de Calgary cuenta con núcleos de especialización en determinados programas y en sus correspondientes acervos bibliográficos. Un ejemplo de ello es la agrupación de Estudios Latinoamericanos.

Durante los años 60, las universidades de Canadá empezaron el proceso de trasladar la capacitación de especialistas en las ciencias sociales desde afuera hacia su propio dominio (Konrad 1982, 1992). Antes, la nación dependía de la importación de académicos formados en el extranjero para mantener una enseñanza superior básica y además, para participar en el desarrollo de programas innovadores de estudios al nivel de maestría y de doctorado. Estos mismos programas de postgrado revirtieron completamente el proceso de importar especialistas extranjeros durante los años 60 al aumentar el número de graduados canadienses capacitados.

En cuanto a las disciplinas, el creciente interés en los estudios latinoamericanos en Calgary también ha seguido tendencias académicas en el ámbito nacional y en el extranjero. El área de Estudios Latinoamericanos despertó interés principalmente entre los universitarios no graduados. La atención pública, inspirada por la llegada de Fidel Castro al poder y el impacto que esto causó, contribuyó a la expansión de estudios especializados en determinada área. Existía también un elemento de remedo que reflejaba la preocupación de los Estados Unidos con el papel de América Latina en el sostenimiento de sus intereses nacionales. Si observamos el programa de Estudios Latinoamericanos en la Universidad de Calgary se puede ver un ejemplo de esos mismos procesos históricos.

El primer presidente de la universidad, el Dr. W. Armstrong, identificó como una prioridad para la Universidad de Calgary, la capacitación de expertos en estudios especializados en áreas extranjeras. Por influencia personal, el Dr. Armstrong convenció al gran mesoamericanista, el Dr. Scottie Macneish, quien era investigador en el National Museum of Canada, de que viniera a Calgary para establecer el Departamento de Arqueología. Por iniciativa del Dr. Macneish se fundó entonces el primero y único programa de estudios arqueológicos en Canadá completamente separado del Departamento de Antropología, que tradicionalmente era la sede de arqueología en muchas universidades norteamericanas. Asimismo, gracias a la visión del Dr. Macneish, se creó un programa de estudios de postgrado en Arqueología, incluyendo el doctorado el único programa de este tipo en el campo de las Ciencias Sociales en toda la Universidad de Calgary durante esa época.

No estando limitada por la represión burocrática de otras universidades más antiguas y reconocidas, la Universidad de Calgary contrató más académicos especialistas en otras áreas de América Latina como la geografía, historia, economía y antropología y no solamente especialistas en lengua y literatura.

Los mesoamericanistas aseguraron los fondos para la compra de libros y colecciones de libros. En 1990, el National Shelf List Count estableció que las disciplinas que nosotros contamos como elementos en Estudios Latinoamericanos representaban el 2.5% del total de las adquisiciones. Calculamos que una cuarta parte de la colección propia y de las adquisiciones son libros en castellano. En números concretos el acervo hispanista cuenta con 20 000 volúmenes.

El tema más recurrente en la colección es México en todos sus aspectos. Nuevamente tomemos por ejemplo la Universidad de Calgary, como un espejo en el que se reflejan tendencias nacionales. Otro miembro del «Círculo Calgary» de latinoamericanistas, el Dr. Chris Archer, ha comentado sobre la afinidad que existe entre los investigadores canadienses, especialmente los historiadores, y la nueva corriente de interpretación de la historia mexicana (Archer, 1992). La experiencia canadiense del estado moderno carece de muchos de los impedimentos nacionalistas y pretensiones imperialistas que limitan muchas de las interpretaciones de México. Entendemos el proceso de «boom and bust», es decir de auge y decadencia, en términos de ciclos económicos. Comprendemos las presiones complejas del multiculturalismo, del regionalismo y nacionalismo. Los vínculos y el mercado con México se relacionan más con el interés nacional canadiense que con el comportamiento de los políticos en Cuba o en América Central.

Calculamos que la mitad de la colección hispánica total consiste en libros que tratan sobre México, sobre su arqueología, antropología, historia y geografía; y los más recientes títulos tratan sobre NAFTA (El Tratado de Libre Comercio). El 50% de las tesis de maestría y de doctorado escritas por estudiantes de las universidades del oeste de Canadá tratan sobre la historia de México y en segundo lugar, el otro 50%, sobre América Central (Konrad, 1992).

En cuanto a las colecciones especializadas, la Biblioteca de la Universidad de Calgary adquirió en 1965, el acervo personal del gran mayista Samuel Lothrop. Dado el sólido prestigio de la colección de arqueología mesoamericana, en 1991 recibimos una subvención del SSHRC por un monto de \$7 000 para la compra de ejemplares agotados tales como tesis mimeografiadas y libros en castellano. Otros materiales con que cuenta el acervo de investigación, incluyen varias colecciones de documentos archivados en microforma, especialmente sobre la historia de México.

A continuación quisiera hacer algunas observaciones sobre nuestro acervo bibliotecario hispanista y sobre el apoyo que ha recibido. Un elemento clave en el desarrollo y la sobrevivencia de nuestra colección es precisamente el apoyo particular del personal académico. Me permito sugerir a todos los académicos aquí presentes que este es un buen ejemplo de la manera en que pueden influir y ayudar a sus propias bibliotecas para resistir la minusvaloración de sus colecciones, debida a los efectos de la recesión.

Por la influencia de nuestros académicos, la Biblioteca de la Universidad de Calgary goza y ha gozado de un total apoyo protección, lo que hasta el presente aseguró el mantenimiento de un sólido respaldo a nuestra colección. Sin embargo, en los últimos años otros procesos históricos han obstaculizado ese objetivo.

Actualmente, los estudios especializados en determinada área no gozan de la popularidad de los años 60 y 70. En las ciencias sociales se nota una tendencia a tornar menos flexibles los programas entre las disciplinas relacionadas con ese campo. Los académicos involucrados en el programa de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Calgary están dispersados por diferentes departamentos. El hecho de que no estén agrupados en una misma Facultad, disminuye a veces su influencia en la política interna de la Administración. Por otra parte, los fondos disponibles para la compra de libros sobre América Latina han resistido tres «atentados» distintos contra su supervivencia en los últimos seis años.

El número de adquisiciones se ha reducido en 19 000 volúmenes de un total de 40 000 que era la media hace diez años. El precio promedio de los

libros se ha duplicado. A pesar de que hemos cancelado más de 600 ejemplares, la hiperinflación en los precios de las revistas, por ejemplo, ha resultado en un gasto mayor de \$1 000 000 en el mismo período.

Durante la época de los años 80, el ambiente político de la universidad también cambió drásticamente. En un lapso de diez años, el presupuesto público de la provincia ha sufrido una baja considerable. Los ingresos de la industria petrolera disminuyeron de 76% a un 25% las finanzas públicas. No es difícil imaginar el enorme impacto que esto tuvo sobre el estado financiero de la Universidad de Calgary.

Paradójicamente, durante esos mismos diez años la población estudiantil en instituciones de enseñanza superior aumentó de manera considerable. El nivel medio de inscripción en Alberta ahora es de 110 000 estudiantes y representa el tercero entre los más grandes de Canadá. En total el aumento ha sido de un 55%.

Para hacer frente a la creciente demanda sin recursos adecuados, las bibliotecas, no solamente la de la Universidad de Calgary, tienen que abandonar su política anticuada de poseer su propio acervo bibliográfico. Lo más importante en 90, para todas las bibliotecas, es un mayor acceso a la información que el mantenimiento de una colección básica independiente. Hoy día es evidente la futilidad de contar con la recuperación de los presupuestos necesarios. En cambio, es probable que en un futuro cercano se establezca en Alberta una sola biblioteca académica regional e integrada, que sirva a todas las universidades de la provincia. Recientemente se tomaron algunas discusiones preliminares entre las cuatro universidades para analizar la factibilidad de ese concepto. Dichas iniciativas son las siguientes:

1. La creación de una base de datos integrada con las colecciones de la Universidad de Alberta y las de la Universidad de Calgary.
2. El uso de una parte de los presupuestos destinados por las instituciones a cada una de las cuatro bibliotecas académicas para la compra de un acervo que será repartido entre las mismas.

3. El establecimiento de un sistema de préstamo rápido interbibliotecario entre las cuatro instituciones de la provincia.
4. La creación de consorcios para el financiamiento de recursos y suscripciones muy caros.

El impacto de esas iniciativas en nuestra colección hispánica es indirecto pero a la vez de gran importancia, porque cualquier cambio en el presupuesto global permite el mantenimiento de los gastos destinados a las colecciones especializadas como la de los Estudios Latinoamericanos. Debido a la feroz competencia que existe actualmente entre las instituciones académicas, las subvenciones externas para el desarrollo de colecciones bibliográficas se dan solamente a programas de calidad ya reconocida. Perder esta característica significaría poner en peligro el futuro de toda la colección.

Para terminar, quisiera poner de relieve, una vez más, la importancia del apoyo y participación con que hemos contado por parte del profesorado. Su papel es clave en el mantenimiento de las colecciones y, en última instancia, en la integridad de sus propias bibliotecas. El ejemplo que he presentado del programa y la colección de los Estudios Latinoamericanos en la Universidad de Calgary, muestra el carácter peculiar y relevante de las colecciones especializadas. Estas pueden surgir gracias a la influencia de ciertos individuos, pero se mantienen solamente por la vigilancia de los miembros asociados al programa.

BIBLIOGRAFÍA

- ARCHER, CHRISTON I. «The View from the North: Canada's Historians of Mexico.» paper prepared for Canada-Mexico Symposium, Mexico City, February, 1992.
- KONRAD, HERMAN W. «The Development and Impact of Caribbean and Latin American Graduate Studies in Canadian Academic Institutions», *North/South* 7, 13: 35-56, 1982.
- «Canadian Research Capacities and Achievements Concerning Mexico» paper prepared for Canada-Mexico Symposium, Mexico City, February, 1992.

LAS COLECCIONES IBEROAMERICANAS EN LA UNIVERSIDAD DE NUEVO MÉXICO: UNA DESCRIPCIÓN Y RESUMEN HISTÓRICO

Russ Davidson

Universidad de Nuevo México

El acervo latinoamericano de la Biblioteca de la Universidad de Nuevo México, que actualmente consiste de aproximadamente 300 000 volúmenes (con igual o posiblemente mayor número de títulos en microfilm), tuvo orígenes muy modestos. Cincuenta años atrás la colección entera habría cabido en una estantería de más o menos veinte pies de largo por diez de alto. Esto habría de cambiar en un espacio de dos años debido a la visión y determinación del séptimo presidente de la Universidad, James F Zimmerman. A pesar de que los programas son orientación latinoamericana habían sido una parte muy importante de la tradición de la universidad desde las primeras décadas del presente siglo, cuando el término Panamericanismo era usado para describir uno de sus principales objetivos, fue Zimmerman quien en forma firme y pragmática, hizo realidad este objetivo.

Bajo el liderazgo de Zimmerman y de otros distinguidos latinoamericanistas que él reclutó, Estudios Latinoamericanos se convirtió en una de las tres áreas de estudios más importantes de la universidad; y la Universidad de Nuevo México, en una de las primeras instituciones del país en ofrecer programas a nivel de pregrado y graduado en el campo de Estudios Latinoamericanos. Al mismo tiempo, con el apoyo de Zimmerman, varios miembros de la facultad emprendieron una campaña para incrementar el material bibliográfico razonando —en memorándum y cartas al presidente— que nunca se lograría un programa sobresaliente en estudios latinoamericanos sin los recursos

académicos necesarios para apoyarlo, y que para hacer posible la investigación profesional era necesario llenar el vacío que existía en la Biblioteca. Tres profesores del departamento de Historia estuvieron a la vanguardia de este gran esfuerzo: George Hammond (entonces decano de la Escuela de Graduados de la Universidad de Nuevo México y posteriormente director de la Biblioteca Bancroft en Berkeley), Lansing Bloom y Franca Scholes. Posteriormente, miembros de otras facultades se unieron al esfuerzo iniciado por sus colegas en Historia. La participación de Hammond fue decisiva para negociar la compra, en 1936-1939, de dos importantes colecciones privadas de materiales bibliográficos mexicanos: las Bibliotecas de Paul Van de Velde y la de Thomas B. Catron. La colección de Van de Velde era la más grande, contaba con aproximadamente 10 000 volúmenes publicados en su mayoría durante el siglo diecinueve e incluía libros, diarios, periódicos, documentos del gobierno, folletos y almanaques, así como atlas, manuscritos y otros artículos de miscelánea. La Biblioteca reflejaba los intereses bibliográficos de su propietario en el campo de la investigación académica, esto es: antropología, historia y lingüística de la parte centro y sur de México. La colección también incluía un gran número de materiales poco comunes referente a la minería y al periodo de la intervención francesa en México. Sin embargo, la parte más singular de esta Biblioteca era la colección de materiales bibliográficos referente a Oaxaca; consistía de más de mil títulos, incluyendo libros, periódicos, revistas, panfletos y libros en manuscrito, todo lo cual documentaba cada aspecto del ambiente social y físico de Oaxaca, desde la época precolombina hasta la década de los años 30 del siglo XX. Hammond apreciaba inmensamente la colección Van de Velde. «El valor de la colección», escribió al momento de la compra en 1939, «no se puede ignorar. Ella constituye los cimientos de una biblioteca tan importante [...] como la Biblioteca de Bancroft es para la Universidad de California o como la colección García es para la Universidad de Texas». Casi toda la colección de material sobre Oaxaca ha sido ya catalogada en OCLC y está disponible para el uso de investigadores a través de Internet. Además, aproximadamente la mitad de los títulos de la colección están incluidos y descritos en un catálogo publicado por el Instituto Latinoamericano de la Universidad de Nuevo México.

En contraste a Paul Van de Velde, Thomas Catron no era ni académico ni bibliófilo; era simplemente coleccionista de bibliotecas en venta. Entre las adquisiciones de Catron se encuentra la Biblioteca del Padre Agustín Fischer, secretario privado del Emperador Maximiliano. Designada la «Fischer Library of Mexicana» por la prensa territorial de Nuevo México, fue comprada por Catron en 1890 con la asistencia de Adolph Bandelier. La colección Fischer contenía aproximadamente 3 000 volúmenes impresos, así como manuscritos. Catron también adquirió materiales pertinentes a la historia mexicana e ibérica y su biblioteca contenía, al momento de la compra, una gran cantidad de materiales de índole religioso, tanto mexicano como español, del siglo XVIII incluyendo sermones, novenas, tratados teológicos y literatura devocional.

Entre 1936 y 1939 estas dos adquisiciones de gran escala habían añadido casi 13 000 volúmenes más, muchos de ellos poco comunes, a la colección latinoamericana de la Biblioteca, sobre todo en las áreas de historia peninsular y colonial mexicana.

Este logro tan importante no fue suficiente para Hammond y sus colegas. Además de incrementar la colección con miles de libros, folletos y una pequeña cantidad de manuscritos, ellos decidieron desarrollar una colección de fuentes primarias de información para apoyar la continua investigación en diversos aspectos y tópicos de la historia colonial mexicana, especialmente referente a la parte de Nueva España que corresponde actualmente al Estado de Nuevo México. Bloom y Scholes, y más tarde otro historiador de la Universidad de Nuevo México, Eleanor Adams, fueron enviados a España y a México para tomar a su cargo el supervisar la copia de miles de documentos hallados en depósitos españoles y mexicanos. A pesar de que la mayoría de su trabajo se concentró en el Archivo General de Indias y en el Archivo Nacional de México, otras colecciones como la de la Biblioteca Nacional de España, la de la Biblioteca del Escorial, la del Archivo General de Simancas, la del Archivo Histórico Nacional en Madrid y la del Archivo de Protocolo en Sevilla también fueron examinadas. Más aún, en esta visita Bloom hizo las veces de agente de negocios de la Biblioteca del Congreso. El resultado de este proyecto, que duró algunos años, fue conocido como la «New Mexico Archives Collection» (Colección de Archivos de Nuevo México). La colección consta

de 684 volúmenes de impresiones fototipográficas empastadas de documentos relacionados con diversos aspectos de las actividades civiles y eclesiásticas de la administración del Virreinato de la Nueva España. El contenido de esta colección, para lo cual existe un catálogo detallado, pero no un inventario impreso o guía, continúa atrayendo el interés de historiadores de todo el hemisferio occidental y de Europa, y sirve como fuente de información para nuevos e importantes trabajos sobre México colonial.

Las tres colecciones anteriormente mencionadas; es decir, las bibliotecas de Catron y de Van de Velde, y la colección de Archivos de Nuevo México, constituyeron el núcleo de no solamente las primeras adquisiciones latinoamericanas más importantes, sino también de las adquisiciones subsecuentes.

La proximidad del Estado de Nuevo México a México y sus 260 años como parte integral del Imperio Español han dejado una huella profunda en la Universidad de Nuevo México en Albuquerque, la más grande del estado, todo lo cual se manifiesta en el énfasis de la colección en materiales pertinentes a México. Sin embargo, durante la década de los años 40 del siglo XX se hicieron logros en otras áreas también. El Rector Zimmerman, aprovechando sus conexiones con la familia Rockefeller consiguió una serie de subsidios para la biblioteca durante los primeros años de la década de los años 40. A pesar de que Zimmerman aducía que este proyecto era importante para ganar terreno en los programas iniciados durante la Segunda Guerra Mundial y para fortalecer la educación y entrenamiento de los futuros empleados de las embajadas estadounidenses en América Latina (algunos de los cuales se estaban matriculando ya en la nueva Facultad de Estudios Interamericanos), los fondos conseguidos de la Fundación Rockefeller fueron utilizados de una manera muy convencional. Además de obtener un elevado número de colecciones históricas y documentos publicados, la Biblioteca aprovechó la oportunidad para adquirir una importante colección de primeras ediciones, además de ediciones poco comunes, de los trabajos escritos y preparados por el bibliógrafo más importante de América Latina, José Toribio Medina. Como resultado, más de 100 primeras ediciones fueron añadidas a la Colección Especial de la Biblioteca, incluyendo muchas ediciones especiales,

producidas por Medina en sus dos imprentas Elzeviriana y Ercilla. Esta colección se ha aumentado mucho a través de los años y existe un catálogo publicado en 1988 por el Instituto Latinoamericano de la Universidad de Nuevo México.

Fue también en esta época en la que se inició un esfuerzo por desarrollar una importante colección de materiales lusobrasileños, usando parte de los fondos otorgados por la Fundación Rockefeller, nuevos fondos económicos proporcionados por la Fundación Ford y, más tarde, con subsidios del Gobierno Federal a través del programa llamado el National Defense Education Act. Fuentes de investigación sobre Brasil, y publicaciones brasileñas en particular, eran escasas en las bibliotecas académicas estadounidenses en aquella época. La gestión fue encabezada por el profesor de portugués Alfred Lopes y continuó bajo su dirección por tres décadas. Cuando Lopes se jubiló en 1969, la colección de materiales en el campo de estudios lusobrasileños, con énfasis en historia y literatura, era una de las más fuertes en todo el país. Publicado por la Editorial Scarecrow en 1970, un catálogo de materiales lusobrasileños en la Universidad de Nuevo México evidenciaba en parte su importancia dentro del país. Durante los últimos 25 años se ha mantenido el interés en adquirir materiales lusobrasileros, aunque el énfasis ha sido más bien Brasil. Esta concentración del interés en Brasil ha permitido a la Biblioteca intensificar su colección brasileña, y desarrollar diversas colecciones de interés particular como, por ejemplo, la colección contemporánea de publicaciones de prensas pequeñas (small presses), la colección de literatura de cordel y la colección de fotografías que incluye copias y originales hechas por los pioneros de la fotografía brasileña. En los Estados Unidos, la colección de prensas pequeñas representa una adición importantísima en las áreas de literatura brasileña y análisis social.

Al momento, la colección consta de más de 3 000 libros y 200 títulos seriados producidos por imprentas clandestinas y otras pequeñas imprentas que han funcionado en diversas partes de Brasil durante los últimos 25 años. Del total, 2 200 registros monográficos y 180 de series han sido ingresados al OCLC y clasificados en un catálogo publicado por la Universidad en 1991. El valor de la colección sigue en aumento debido a la escasez de estos

materiales. Parece que el 75% de los títulos son únicos en la Biblioteca de la Universidad de Nuevo México. Una parte predominante de la colección es la literatura de ficción y comprende prácticamente todos los géneros literarios, a saber: crónicas, cuentos, novelas, novelas cortas, obras teatrales y, mayormente, poesía. También se encuentran trabajos de historia literaria, de crítica literaria, biografías individuales y colectivas, bibliografías y una veracidad de publicaciones en pliego suelto. De igual amplitud es el alcance geográfico de la colección. Como es de esperarse, la mayor parte de la colección proviene de Río de Janeiro, Sao Paulo y Recife, pero están representados también muchos otros estados, regiones y ciudades; en particular Río Grande Du Sul, Minas Gerais, Ceará, Maranhao, Salvador, Pernambuco, Alagoas, Bahia, Amazonas y Brasilia.

Las fuentes de producción de esta literatura son igualmente diversas e incluye sociedades literarias locales, organizaciones culturales auspiciadas por los gobiernos municipales o entidades privadas, cooperativas de escritores (como la Banca Nacional de Literatura Independiente en Río de Janeiro), imprenta de organizaciones radicales y privadas y las de algunas disciplinas académicas en las universidades. En suma, la colección es un microcosmos de numerosos esfuerzos literarios de todas partes de Brasil, lo cual la hace una fuente vital para la investigación y documentación de diversos aspectos de la experiencia cultural y estética brasileña reciente.

La colección de literatura de cordel, o folletos de literatura popular brasileña, adquirida por la Universidad de Nuevo México, se ha venido desarrollando simultáneamente con la colección de prensas pequeñas y tienen algunas características en común. La literatura de cordel, escrita en panfletos, generalmente de 8 ó 16 páginas, se originó dentro de la tradición de la balada medieval, parecido al chapbook inglés, a la literatura colportage francés y al romancero ibérico. A diferencia de estos, la literatura de cordel en Brasil sigue produciéndose activamente. Existen cuatro razones por las cuales la literatura de cordel es de interés para los investigadores de la historia y la literatura brasileñas: su valor como documento histórico; su influencia sobre otras formas literarias brasileñas; su influencia sobre la actitud y comportamiento político popular; y la importancia, por las ilustraciones, que tienen los folletos

en el arte gráfico popular brasileño. En gran parte, estos folletos han sido y continúan siendo la única forma documental escrita desde el punto de vista del sector popular de la población brasileña. La colección de literatura de cordel de la Universidad de Nuevo México consta de aproximadamente 5 000 títulos, lo cual la hace una de las colecciones más grandes de su género en el país. Lo que la distingue de otras colecciones del mismo contenido, sin embargo, es su profundidad histórica y su accesibilidad. Gran parte de la colección de literatura de cordel de la Universidad de Nuevo México data de los años 1935 a 1950, época durante la cual la literatura de cordel en Brasil alcanzó su más alta expresión. Más aún cada panfleto está catalogado individualmente y, como las publicaciones de las prensas pequeñas, cada folleto ha sido deacidificado como parte del proceso de preservación. La Biblioteca ha podido solventar el proceso de preservación con la ayuda de fondos especiales. Hasta el momento, más de 3 000 folletos han sido catalogados en OCLC. Estos registros bibliográficos son accesibles nacional e internacionalmente mediante Internet. La tercera categoría mencionada anteriormente de material especializado brasileño consiste en diversas colecciones de tempranas fotografías de gente y lugares de Brasil, incluyendo impresiones originales de Marc Ferrez, el fotógrafo más importante de Brasil del siglo XIX, mostrando lugares en Río de Janeiro y sus alrededores durante la década de los años 80 del siglo XIX. La colección incluye también fotografías tomadas por A. Frisch, el primer fotógrafo de la región amazónica, y de Geo. Leuzinger captó una variedad de escenas urbanas y rurales en Brasil durante el último tercio del siglo XIX. De igual importancia y aún menos común es la colección de fotografías de la Guerra de Canudos; es decir, fotografías, negativos, y diapositivas reproducidos de albumen originales hechos entre 1896 y 1897 durante la guerra en el Estado de Bahía.

Las fotografías muestran tropas y campamentos del gobierno, Canudos y otros pueblos cercanos, y el cadáver de Antonio Conselheiro y sus seguidores capturados. Estas fotografías, a su vez, forman parte de una colección mucho mayor de recursos visuales latinoamericanos del acervo de la Biblioteca de la Universidad de Nuevo México. La colección es de mucho interés para investigadores en los campos de historia, antropología, arqueología, geografía, arte, arquitectura e historia de la fotografía, quienes la usan frecuentemente.

Los países con mayor representación en esta colección, además de Brasil, son México, Guatemala, Cuba, Ecuador, Perú, Bolivia y Argentina. Las fotografías más tempranas datan de más o menos 1865, las más recientes, de la década de los años 70. La colección abarca diversos formatos fotográficos; cartas de visita, albumen prints, postales, diapositivas y copias modernas, algunas de calidad de exhibición.

Como no me queda mucho tiempo más, sólo voy a describir rápidamente algunos otros materiales importantes de investigación que forman parte del acervo latinoamericano de la Biblioteca de la Universidad de Nuevo México. Como se mencionó anteriormente, fue el señor Zimmerman quien en su deseo de desarrollar un programa latinoamericano de importancia en Nuevo México, propulsó el crecimiento de la colección de material de investigación. A su muerte, repentinamente en 1944, Zimmerman había logrado dar un gran paso hacia este fin. Sin embargo, de poder ver el tamaño y el alcance del programa actual, aún el estaría sorprendido. El programa de estudios latinoamericanos de la Universidad de Nuevo México es uno de los dos o tres más grandes en los Estados Unidos, con casi 150 profesores afiliados, enseñando a más de 5 000 estudiantes matriculados anualmente en 32 programas de estudios. Las implicaciones de esta concentración son obvias para la Biblioteca, una de las cuales es la de seguir adquiriendo grandes colecciones de material de investigación en microfilm, para evitar exorbitantes costos en preservación.

Como material de esta naturaleza y formato es encontrado en muchas bibliotecas, no es necesario explicarlo aquí. Lo que merece mención es el aspecto de su rareza o el que sea único al acervo de la biblioteca de la Universidad de Nuevo México. Esta biblioteca cuenta con varias colecciones que caen dentro de estas dos categorías. Dos de estas conciernen primordialmente a España, ahí están el Archivo de la Guerra Civil Española y la colección de zarzuelas clásicas y poco conocidas del siglo XIX. La colección de la Guerra Civil Española fue coleccionada por David Gordon, un veterano de la brigada de Abraham Lincoln, y contiene boletines de noticias, panfletos, revistas, circulares y documentos oficiales, publicaciones de pliego suelto y otros materiales efímeros publicados en España, los Estados Unidos y otros países, principalmente durante los años de la guerra civil. Muchas de las más

de 1 500 piezas de la colección parece que solo existen en la Universidad de Nuevo México. La colección de zarzuela Manuel Areu, denominada así en honor al compositor y conductor español que la organizó contiene los manuscritos, libretos y partituras de 135 zarzuelas (u óperas cómicas) y otro material relacionado a ellas, de la segunda mitad del siglo XIX. La colección, la cual ha sido tema de una disertación doctoral y objeto de abundantes investigaciones avanzadas, es consultada a menudo por grupos de zarzuela tanto de España como de los Estados Unidos, pues contiene muchas piezas únicas, así como también numerosas anotaciones personales y de actuación hechas por Areu, figura central en el renacimiento de esta forma de arte popular en Cuba y en México durante el siglo XIX.

En la misma ven –material dirigido hacia una audiencia popular o expresivo de la cultura popular– la Biblioteca cuenta con varias colecciones de material gráfico mexicano. Este material, el cual contiene caricaturas de periódicos, grabados, panfletos, literatura infantil, anuncios de teatro, pliegos sueltos y otros materiales efímeros, abarca los periodos de la intervención francesa de los años 1860), el Porfiriato y el de la revolución; e incluye varios grabados de José Guadalupe Posada y Manuel Manilla, quienes popularizaron el motivo de las calaveras en el *penny press* mexicano. Periódicos tales como *La orquesta*, *El valedor*, *El mundo cómico*, *El diablito bromista*, *El hijo del ahuizote*, y *El colmillo público*; las piezas de teatro infantil y folletos, en series múltiples, de Antonio Vanegas Arroyo, cuyas cubiertas tienen ilustraciones hechas por Posada; y un gran número de corridos y canciones impresas por Vanegas Arroyo y Eduardo Guerrero, que se concentran en el tema de la Revolución Mexicana. Este material se encuentra registrado en guías preparadas en la Biblioteca. Con respecto a material literario, la Biblioteca cuenta con diversas colecciones que, al igual que las brasileñas descritas anteriormente, sirven o han servido de base para nuevas investigaciones académicas. Un ejemplo relativamente reciente es el libro de Howard Frazer *Revistas y máscaras: caras y caretas como reflejo de Buenos Aires, 1898-1908*, publicado en 1987. La fuente central de información para el libro fue, obviamente, la revista misma, de la cual la única colección completa en los EE.UU. se encuentra en la Biblioteca de la Universidad de Nuevo México.

Otras dos colecciones literarias que pueden ser de mucho interés investigativo son la *Ples Harper Collection of Peruviana*, compuesta de material relativo al Perú y que contiene una gran cantidad de primeras ediciones de novelas indigenistas y otro material folclórico publicado en Lima y otras partes del Perú durante las décadas de los años 20 y 30 del siglo XX, y el Archivo de Angel Flores. Este archivo contiene papeles, correspondencia y otros documentos provenientes de seminarios organizados por Flores alrededor de autores tales como Mario Vargas Llosa, Octavio Paz, Jorge Luis Borges y Pablo Neruda, incluyendo cartas de escritores como Julio Cortázar, Luis Dávila, y el mismo Octavio Paz.

Finalmente, debo anotar que la Biblioteca de la Universidad de Nuevo México alberga otras colecciones importantes de material original de investigación para los estudiosos hispánicos, a los que no hago mención debido a que, desafortunadamente, el tiempo no me lo permite. Sin embargo, me dará mucho gusto describirlas a quien esté interesado. Sin embargo, me dará mucho gusto describirlas a quien este interesado. Está sobreentendido que la Biblioteca recibe con agrado y alienta el uso de la colección por investigadores locales y visitantes. Para solicitar el uso del material por aquellos que no pueden consultarlo personalmente, se han tomado medidas para que, dependiendo de los derechos de autor y consideraciones relacionadas con la preservación, permitan hacer copias de los documentos y otras publicaciones, o bajo circunstancias especiales, prestarlos.

**LA MICROCOLECCIÓN Y SU HOGAR EN LA FÁBRICA
INTELLECTUAL DEL MUNDO HISPÁNICO:
LA BIBLIOTECA DE ESTUDIOS VASCOS EN LA
UNIVERSIDAD DE NEVADA, RENO (EE.UU.)**

*Ellen Brow
Universidad de Nevada*

Quiero agradecer a mi colega Paredes por la gentileza de haberme incluido en el programa y el haberme dado la oportunidad de describir en forma breve la colección de estudios vascos ubicada en Reno, en la Universidad de Nevada. Al pensar en describir la biblioteca de estudios vascos de una manera concisa, pero con suficiente detalle para ser útil para investigadores de asuntos hispánicos, tengo ganas de decir: «Había una vez..., sí, había una vez... una coleccionista chiquitita de libros». La colección era del profesor Phillippe Veyrin, especialista en la historia vasca, sobre todo la del lado francés. El escritor y profesor de la Universidad de Nevada, señor Robert Laxalt, compró la colección de la viuda del profesor Veyrin. Como una semilla fecunda, la colección Veyrin comenzó a reproducirse con una velocidad asombrosa. De unos estantes, pasó a ocupar una porción grande de la biblioteca principal de la Universidad y sigue agrandándose.

El programa de estudios vascos de la universidad de Nevada, Reno, brotó de una división del Instituto de Investigaciones del Desierto, hace veintiséis años. Los vascos, como se sabe, viven tanto en el noroeste de España como en un rincón suroeste de Francia. El idioma vasco no proviene de ningún idioma en el mundo y parece ser autóctono de la misma región donde todavía se encuentra hoy.

Desde hace siglos, problemas económicos, políticos y sociales han impelido a los vascos hacia el exilio. Justamente fue esta realidad la que produjo la presencia de los pastores vascos en el estado de Nevada en el oeste de los Estados Unidos.

Por su peripécia en la pesca y en la navegación, por ser legalmente nobles, y por faltarles grandes recursos financieros, los vascos estuvieron presentes en todas partes del Nuevo Mundo desde el principio de la Conquista. Llegaron como españoles y franceses, como sacerdotes y administradores, como comerciantes y soldados. En el oeste de lo que ahora son los Estados Unidos, su presencia era continua. Pero con el descubrimiento de oro en California, los vascos llegaron también de América del Sur; como Joaquin Murieta de Chile; y algunos pastores de las pampas Argentinas. En vez de enriquecerse como mineros, ellos aprovecharon su habilidad en la ganadería para dar carne a los mineros que llegaban a buscar riqueza en los riachuelos del la Sierra Nevada.

En las vastas tierras del oeste de los Estados Unidos, por más de cien años, se ha visto al solitario pastor vasco acompañado apenas por su burro y su perro, pastoreando rebaños de miles de ovejas. Es bien sabido que su éxito se basaba en el cuidado que daba a cada cordero.

La colección de libros vascos en Reno ha seguido el camino inverso. Mientras el número de los pastores (motivo para la edificación de la colección) iba reduciéndose con el tiempo, se aumentaba la colección con una velocidad asombrosa. Había dos razones para esta expansión: primeramente, el bibliógrafo de asuntos vascos reconocido mundialmente, profesor Jon Bilbao, se instaló en Reno y continuó sus trabajos en su especialidad de bibliografía y historia. Luego, con la terminación del gobierno de Franco, hubo una explosión de publicaciones en el País Vasco que benefició nuestra biblioteca. El profesor Jon Bilbao se jubiló en 1983 y regresó a Biscaya, su tierra preferida, donde fundó un instituto de estudios bibliográficos vascos en Victoria. De allí envía publicaciones vascas hacia Reno de una manera sistemática y exhaustiva

Lo que va a interesar a ustedes y a otros investigadores de asuntos hispánicos es que dentro de esta colección de publicaciones, que no pasa de 30 000 títulos, existen revistas raras, periódicos recientes y materia popular que pueden ser útiles para fines que no tengan nada que ver con el mundo vasco. Por ejemplo: diarios como Deia, El Correo Español, Egin y Navarra Hoy, sirven para informarse acerca de la literatura española o la política europea tanto como de las aventuras mágicas de ETA o de la participación de individuos vascos en los conflictos de El Salvador.

Incluidas en la colección de literatura se encuentran colecciones sobre Pío Baroja y Miguel de Unamuno, autores que son de gran interés. El material llamado «popular» recibido por la biblioteca incluye escritos sobre el deporte, el teatro, el baile, la música (por ejemplo, el 'rock radical vasco'), la arquitectura, el turismo, la cocina, y los libros infantiles. La colección del material sobre los fueros medievales, que aún siguen en práctica con algunas variantes, es muy amplia. Así también, las colecciones sobre arte, arqueología, brujería y economía son considerables. Tenemos materiales sobre Cuba, México, Venezuela, Colombia, Argentina, y las Islas Filipinas donde hay comunidades vascas extensas. La colección, por supuesto, tiene también material acerca de los vascos en Canadá.

Como es debido, la colección está abierta al público los días laborales con horario regular. Cerca de 5 000 títulos de la colección vasca ya son accesibles electrónicamente a través de los bancos de datos RLIN y OCLC.

¿Cómo podemos singularizar este tipo de microcolección de estilo departamental o particular, de las colecciones de estilo universal en las bibliotecas grandes de investigación?

¿Podemos decir que una biblioteca de este tipo, único en el mundo, tiene algún rol importante en la estructura académica de la realidad? ¿O es que una colección de este estilo no es más que un lujo intelectual hecho con el propósito de glorificar un grupo étnico que se niega a desintegrarse como también se niega a amalgamarse del todo con el mundo de la hispanidad o el francoeuropeo? Las microcolecciones parecidas a bibliotecas departamentales

corresponden a fuertes intereses particulares que se encuentran en el lugar de su creación. Son una indicación de una necesidad no satisfecha. En el gran contexto bibliográfico, no hay manera de saber si uno ha leído todos sobre un tópico cuando el material queda lejos, está sin catalogar y no hay modo de verlo. La catalogación resulta cara pero es una labor colectiva importante y necesaria. Como ustedes saben muy bien, estamos en medio de una revolución tecnológica en el mundo académico. Hoy existe la capacidad de prestar y pedir prestado casi instantáneamente, tanto el material monográfico como los artículos de revistas y periódicos que se necesiten.

Pero esta capacidad no existe si las publicaciones no han sido adquiridas ni catalogadas con anticipación, y en algunos casos, con siglos de anticipación, por algún bibliófilo con visión futurista. Esto conforma lo esencial del debate *access vs. Ownership*, que ocupa tanta tinta y papel en estos días en el mundo de los bibliotecarios. De algún modo, el debate es parecido a la frustración del académico individual que tiene que decidir entre comprar un libro para su colección personal o contar con la probabilidad de encontrar una copia en la biblioteca de su universidad. Aunque en esto, hoy, no hay mucha garantía: fuego, terremotos, guerra, huracanes, presupuestos limitados o desaparecidos pueden destruir la seguridad de encontrar el libro en el momento deseado.

La existencia de las microcolecciones como la de los estudios vascos y su conexión con la red bibliográfica nacional y hoy internacional, pueden servir como un contraveneno a la inseguridad que ahora nos preocupa. Al pensar en los intereses mutuos de las bibliotecas grandes y pequeñas, hay que recordar que la llegada de la computadora y el Internet nos facilita la biblioteca virtual donde la riqueza bibliográfica de las colecciones, el espacio y tiempo se trivializa y el investigador tiene ya el derecho de soñar con el trabajo definitivo y completo. La tensión entre las bibliotecas grandes y la micro es parecida a las diferencias entre el cultivo intensivo del minifundio y la agricultura comercial del latifundio. Con el latifundio se pierde lo personal pero hay oportunidad para más complejidad, más riqueza y más diversificación. En la Biblioteca grande se encuentran especialistas en preservación, catalogación, referencia, contabilidad, encuadernación, selección canje, revistas y periódicos y adquisiciones. Pero las bibliotecas grandes también tienen algunas limitaciones.

Así por ejemplo, no compran panfletos, no pueden catalogar separatas, no compran libros de texto o libros escolares, no guardan afiches, no aceptan material en algunos idiomas, no guardan traducciones, etc. Como ven, los «no» son infinitos.

Aunque en las microcolecciones, por no tener grandes recursos, hay otra lista de los «nos»; tales como el no estar abiertas más que desde las ocho de la mañana hasta las cinco de la tarde; no se sabe proteger el material, no hay una idea clara de la descripción bibliográfica completa, no hay tiempo para hacer más que el mínimo esfuerzo, etc. Pero si, en algunos casos, como el nuestro, pueden guardar cosas raras, diferentes y excepcionales.

La nueva tecnología, en vez de ser pretexto para limitar cuantitativamente las grandes colecciones, debe dar lugar para aumentar la visión de lo posible, para elevar el nivel de especialización del personal, no solamente en la biblioteca pequeña, sino también en la biblioteca grande.

Con más sensibilidad a las necesidades diversas de los investigadores por parte de las bibliotecas grandes y más implementación de prácticas y normas nacionales e internacionales por parte de las microcolecciones, alcanzaríamos la biblioteca virtual o total con seguridad definitiva. Claro que va a costar más.¹ Si la diversidad que se encuentra en la selva es esencial a la sobrevivencia del mundo, no es menos esencial la sobrevivencia de la diversidad bibliográfica. Y sin una visión más amplia, más inclusiva, más internacional y multilingüe, no habrá un futuro que valga la pena.

Les invito a visitar Reno, a revisar la biblioteca de estudios vascos, a tomar un *picón punch* en un bar vasco local y a averiguar por ustedes mismos la utilidad excepcional de los recursos.

¹ En el estudio de 24 bibliotecas universitarias en EE.UU., *University Libraries and Scholarly Communication*, hecho para la Mellon Foundation por la Association of Research Libraries (November 1992), se ha notado (p. 30) que el apoyo para bibliotecas ha caído en la década de los años 80 desde casi un 4% del presupuesto universitario hasta apenas 3%. La sabiduría común del tiempo fue que la biblioteca era el «hueco negro» del presupuesto. Resulta que eso no conformaba la realidad.

**LA BIBLIOTECA LATINOAMERICANA NETTIE
LEE BENSON DE LA UNIVERSIDAD DE TEXAS:
DESARROLLO Y ACERVO**

*Laura Gutiérrez-Witt
Universidad de Texas*

Desde su fundación hace un poco más de cien años, la Universidad de Texas en Austin (UT) ha invertido innumerables recursos, económicos e intelectuales, para desarrollar bibliotecas especializadas que apoyan sus programas de instrucción e investigación. Estas bibliotecas abarcan varias disciplinas: el Centro de Investigación de Humanidades «Harry Ransom» contiene colecciones de literatura estadounidense, británica y francesa; el Centro de Historia de los Estados Unidos incluye el Centro de Historia de Texas «Eugene Barker» y otras colecciones regionales, especialmente sureñas; la Biblioteca de Derecho «Tarlton» con acervos de derecho comparado; y la Colección Latinoamericana «Nettie Lee Benson» El desarrollo de esta última biblioteca es el tema de mi ponencia.

La Colección Latinoamericana «Nettie Lee Benson» es una biblioteca de investigación especializada en publicaciones sobre América Latina o escritos sobre temas latinoamericanos. América Latina en este contexto incluye México, Centro América, Sud América y el Caribe. La biblioteca también adquiere materiales escritos por y acerca de las poblaciones hispanas residentes en los Estados Unidos. Actualmente, la biblioteca está compuesta de una colección de 615 000 volúmenes de libros, revistas y periódicos, publicaciones oficiales, folletos, 20 000 mapas, 45 000 microformas y materiales audiovisuales, 24 000 fotografías y hojas sueltas, y 1976 pies lineales de archivos y manuscritos.

El proceso de desarrollar esta biblioteca ha tomado casi cien años y la involucración de muchas personas. Hoy les describiré el origen y el desarrollo de la biblioteca, mencionaré colecciones selectas del acervo, explicaré brevemente algunas de las técnicas utilizadas para desarrollar la biblioteca e identificaré algunas de las personas que han sido instrumentales en esta labor.

El proceso de adquisición de la colección Latinoamericana se inició en 1890, mediante una lenta pero sostenida adquisición de libros y otros tipos de materiales de investigación relacionados con la historia de los periodos españoles y mexicanos de la historia de Texas de 1535 a 1846, fecha en que el naufrago Núñez Cabeza de Vaca llega a la costa del sur de Texas hasta el año que Texas se unió a los Estados Unidos.

La adquisición de materiales latinoamericanos en estas primeras épocas respondió a ciertas necesidades académicas. El campo de los estudios latinoamericanos se encontraba en su infancia en las últimas décadas del siglo XIX y primeros años del siglo XX, y los primeros cursos en historia de América Latina se organizaban y enseñaban en universidades de los Estados Unidos. El primer curso con contenido latinoamericano en la Universidad de Texas se llevó a cabo en 1904-1905 cuando Herbert Eugene Bolton dictó el curso titulado «Colonización española en el suroeste de los Estados Unidos».

Como resultado, los primeros programas académicos universitarios crearon el interés y también la necesidad de obtener materiales de investigación con temas hispanos. Afortunadamente, el interés coincidió con la oportunidad; en 1920, cuando el historiador Charles Hackett visita la ciudad de México para asistir a la toma de posesión del presidente Álvaro Obregón. Al visitar una librería, Hackett supo que una biblioteca privada muy bien conocida –la de Genaro García– se vendía. Supo que la adquisición de tal biblioteca acrecentaría enormemente el programa de estudios latinoamericanos en la Universidad de Texas. Después de un periodo de revisión y de negociaciones, la Biblioteca Genaro García fue adquirida por la Universidad de Texas en 1921. Este fue el auspicio principio de la biblioteca que ahora se conoce como la Colección Latinoamericana «Nettie Lee Benson.»

La biblioteca de Genaro García incluía 25000 volúmenes de libros, revistas, folletos y periódicos, una variedad de mapas, y 250 000 páginas de manuscritos. La biblioteca García proporcionó una base firme para la colección latinoamericana, incluyendo diversos materiales de investigación para el estudio de México.

De hecho, la Biblioteca García fue tan ecléctica como el hombre que la formó. Genaro García, un hombre de muchos talentos e intereses, gastó su fortuna en sus libros amados y las ganancias de la venta de su biblioteca proporcionaron beneficio para su viuda y sus hijos. Los gastos de don Genaro fueron católicos y esto se refleja en su biblioteca: manuscritos nativos, tratados arquitectónicos, documentos políticos, materiales feministas, tendencias religiosas, todo esto formaba parte de su biblioteca. Ejemplos son: un fragmento de un libro de tributos que se piensa fue producido en 1550; un libro en manuscrito de Fray Andrés de San Miguel, un monje carmelita y arquitecto que estaba a cargo de varios proyectos de construcción en México de 1680 a 1720; y publicaciones feministas del comienzo del siglo veinte.

Posiblemente lo más notable en la Biblioteca García era la colección de documentos políticos mexicanos del siglo XIX. Estos papeles documentaron los sucesos importantes de la historia mexicana; la guerra de independencia, el levantamiento de Iturbide, la reforma bajo Juárez, la intervención francesa, y los comienzos; los documentos de Lucas Alamán, diplomático y ministro de Relaciones Exteriores quien vivió de 1792 a 1853; los de José María Luis Mora, cura, escritor, editor, y embajador a Francia; los papeles de Mariano Riva Palacio, miembro activo en el gobierno de Benito Juárez, y de su hijo Vicente Riva Palacio, quien fue escritor y guerrillero durante la intervención francesa; y los documentos de Valentín Gómez Farías, vice-presidente y presidente durante los períodos del General Antonio López de Santa Anna en 1830 y 1840.

Después de su llegada a Austin esta colección se conoció por varios años como la Biblioteca García, pero los primeros bibliotecarios —la Dra. Lota Mac Spell y más tarde el Dr. Carlos Eduardo Castañeda— comenzaron la adquisición de obras selectas y claves de la historia y literatura de México y

de América Latina. Un buen número de donaciones se añadieron a la Biblioteca García durante los siguientes años; entre ellos 7 000 volúmenes de leyes y publicaciones oficiales de Centro y Sudamérica donados por la Hispanic Society de Nueva York. También se buscaron y consiguieron ventajosas ayudas económicas con el objeto de fortalecer las adquisiciones de colecciones.

La otra extraordinaria adquisición durante los primeros años de la colección Benson ocurrió en 1937. Esa era la colección Joaquín García Icazbalceta, que complementó a la biblioteca Genaro García. La unión de las dos colecciones encaminó hacia cambios fundamentales el desarrollo de la colección. Se decidió congregarse con las dos colecciones García los libros y otros documentos sobre Latinoamérica localizados en la biblioteca central de la universidad. La nueva entidad fue conocida oficialmente como la Colección Latinoamericana.

Quiero describir la colección Joaquín García Icazbalceta más ampliamente porque sigue siendo una de las colecciones más importantes adquiridas por la Universidad. Era una colección pequeña, únicamente 247 volúmenes, pero incluyó 45 títulos originales publicados en México entre 1544 y 1600 –los trabajos de los primeros impresores de la Nueva España y las Américas; Juan Pablos, Antonio Espinoza, Pedro Balli y Pedro de Ocharte. Uno de estos es el libro más antiguo existente publicado en las Américas: la *Doctrina christiana* de Fray Juan de Zumárraga, 1544. García Icazbalceta usó estos títulos para compilar una bibliografía definitiva de impresos mexicanos del siglo XVI: *una Bibliografía mexicana del siglo XVI*.

Otro grupo de materiales importantes y únicos de la colección García Icazbalceta está formado por 41 manuscritos del siglo XVI, el cuerpo de documentos referido como «relaciones geográficas del siglo XVI». Las relaciones fueron escritas entre los años 1579 y 1585 en respuesta a un cuestionario enviado por el Consejo de Indias en 1577, a los pueblos españoles y de indios en un esfuerzo por reunir información. Cada relación iba acompañada de uno o más mapas, pero solamente 39 mapas sobrevivieron entre las relaciones de García Icazbalceta. Los mapas fueron pintados a mano,

algunos en un estilo cartográfico europeo, otros con un estilo obviamente indígena. En la mayoría de casos el cartógrafo o pintor de los mapas no era nombrado en el texto. El grupo de relaciones del siglo XVI que se encuentra en la Universidad de Texas es una de las tres colecciones conocidas que han sobrevivido. Los otros dos grupos de respuestas y mapas (167 relaciones con 76 mapas) se localizan en España en el Archivo de Indias en Sevilla y en la Real Academia de la Historia en Madrid.

Dentro de la colección García Icazbalceta se encuentra incluida la «Historia de los Indios y Memoriales» de Fray Jacinto de Benavente Motolinía. En adición, la colección García Icazbalceta incluye también una carta de Hernán Cortés al Rey Carlos con fecha 15 de octubre de 1524.

En años subsecuentes, otras colecciones históricas importantes de diversas regiones y países de Latinoamérica se añadieron a las ya existentes. La colección Diego Muñoz de materiales chilenos incluía numerosas ediciones de bibliografías de José Toribio Medina e impresos de la editorial de Medina. La colección Manuel Gondra de materiales paraguayos, incluía transcripciones y manuscritos originales de la Época de la Colonia y de los asuntos políticos del siglo XIX. Los títulos de la colección Gondra más relevantes para los estudios literarios son las numerosas ediciones de novelas brasileñas, tales como *Iracema* de José de Alencar y otras novelas claves como una primera edición de *Ariel* de Rodó.

Para que no piensen que las primeras adquisiciones fueron de materiales que en su mayoría eran históricos, debo mencionar que los primeros esfuerzos de adquisición fueron siempre interdisciplinarios y dentro de amplios límites. La colección Genaro García, de hecho, incluía más de 2 000 primeras ediciones de escritores tales como Amado Nervo y Enrique González Martínez, lo mismo que revistas literarias tales como *Revista Azul* y periódicos editados a principios del siglo XX.

Sin embargo, adquisiciones más tardías añadieron profundidad en el área literaria. Durante la década de los años 60, varias colecciones importantes llegaron a la biblioteca. Una de estas fue la colección de Pedro Martínez

Reales de literatura gauchesca que incluye 316 ediciones de *Martín Fierro* publicadas en 10 idiomas. La colección Simón Lucuix del Río de la Plata, formada por 26000 volúmenes, incluía importantes revistas literarias de Argentina, Uruguay, Paraguay y Brasil editadas a finales del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX.

Centroamericana fue representada con la compra de la Biblioteca de Arturo Taracena Flores. Esta colección añadió revistas literarias y científicas editadas en Guatemala y otros países de Centro América, a la vez que incluía propaganda política de Guatemala de la década de los años 50.

Las colecciones de Martínez Reales, Lucuix y Taracena Flores se adquirieron para llenar lagunas en la Colección Latinoamericana. Sin embargo, dos donaciones correspondientes al mismo periodo dieron fuerza adicional a la biblioteca en estudios mexicanos y a la vez una amplia representación de los movimientos literarios sudamericanos. Las colecciones personales de los doctores Jefferson y Lota Mae Spell proporcionaron muchas ediciones de la obra *El periquillo sarmiento* de José Joaquín Fernández de Lizardi, la primera novela hispanoamericana. El Dr. Spell era profesor de literatura hispanoamericana en la Universidad de Texas. La señora Spell fue la bibliotecaria encargada de la colección García durante la década de los años 1920 y también seguía investigaciones musicológicas. Los doctores Spell, en su testamento, donaron su biblioteca particular compuesta de 2500 libros sobre Fernández de Lizardi, de primeras ediciones de obras literarias de principios del siglo XX, y de numerosos documentos personales, particularmente correspondencia con escritores latinoamericanos como Rafael Heliodoro Valle y Francisco Monterde.

Otra donación notable de los mismos años fue la de la profesora Dorothy Schons. El interés de la doctora Schons se centraba en la obra de Sor Juana Inés de la Cruz, la poeta mexicana que vivió de 1651 a 1695. En adición a las primeras ediciones de las obras completas de Sor Juana, su colección incluía el libro de profesiones del convento de San Gerónimo en la ciudad de México, donde Sor Juana vivió, trabajó y murió, en el cual aparece la firma de Sor Juana cuando asumió su profesión de manera perpetua.

En años recientes tuvimos la oportunidad de adquirir varios manuscritos de obras literarias. Uno de estos fue el borrador de *El Zarco*, la novela realista de Ignacio Manuel Altamirano. Otra colección de borradores es la que corresponde a las memorias de cuatro volúmenes de José Vasconcelos, quien fue Ministro de Educación Pública bajo el presidente Obregón de México. De hecho, Vasconcelos tuvo la oportunidad de comprar la biblioteca de Genaro García para el gobierno mexicano antes que el profesor Hackett apareciera en el cuadro, pero optó por no invertir en tal adquisición.

Otro grupo de materiales recibido recientemente fue la colección de los manuscritos de Julio Cortázar que la Colección Benson adquirió del autor poco antes de su muerte. La colección incluye los borradores de *Rayuela*, *Divertimento*, *El examen*, *Libro de Manuel* y *62: modelo para armar*.

Obviamente, la Biblioteca Benson no se formó de la noche a la mañana. El proceso ha sido arduo y ha tomado cerca de cien años. Muchas, muchas personas se han involucrado en la tarea. He mencionado solo algunos de los coleccionistas, historiadores y bibliotecarios que han sido instrumentales en el crecimiento de la colección.

El trabajo de estas personas bien conocidas se documenta en las colecciones que ellos han dejado detrás de sí. Es bueno recordar, sin embargo, que cada colección que la universidad ha adquirido, ha llegado a Texas gracias a la ayuda de muchas otras personas, amigos interesados en la biblioteca que han reconocido la importancia de los libros o archivos, los cuales quizás se hubieran perdido sin su intervención. Los investigadores y miembros del cuerpo docente igual que numerosos estudiantes han donado su tiempo, dinero y conocimientos a la tarea de coleccionar fuentes de investigación. Incontable número de empleados han colaborado con usuarios y detrás de bambalinas para asegurar la conservación y el fácil acceso a los materiales. Finalmente, la biblioteca ha contado con el apoyo generoso de los administradores de la biblioteca y de la universidad.

En 1975, la biblioteca fue nombrada por una de las personas claves en su

desarrollo: la doctora Nettie Lee Benson, quien fue la bibliotecaria de 1942 a 1975. Fue su visión y liderazgo que hizo de esta biblioteca más que un grupo de colecciones ligeramente relacionadas. Ella se dio cuenta que sin la obra bibliográfica actualizada, esto es, las publicaciones de escritores particulares, de grupos académicos e instituciones, y de los gobiernos latinoamericanos serían incompletos.

Durante la década de los años 50 ella y otras personas interesadas en publicaciones latinoamericanas formaron una organización llamada SALALM, el Seminario de Adquisiciones de Materiales Latinoamericanos para Bibliotecas, una organización que se encuentra ahora en su trigésimo octavo año. SALALM fue y continúa siendo uno de los medios que los bibliotecarios utilizan para intercambiar información sobre fuentes y materiales.

La otra actividad en la cual Nettie Lee Benson estuvo involucrada durante 1960 a 1962 fue el Proyecto de Adquisición Cooperativa de Latino América (LACAP). Por quince meses ella viajó por Sudamérica buscando casas editoriales y libreros que estuvieran interesados en proporcionar materiales bibliográficos a las bibliotecas de los Estados Unidos. Cerca de treinta bibliotecas estadounidenses se unieron al proyecto que fue administrado por una editorial estadounidense, la Compañía Stechert-Hafner. Fue durante su estancia en Montevideo que se enteró la doctora Benson de la disponibilidad de la colección de Simon Lucuix la cual la Universidad de Texas compró más tarde. A través de LACAP la doctora Benson no solamente ayudó a desarrollar la colección latinoamericana de Texas, sino que también indirectamente ayudó a formar colecciones latinoamericanas en varias otras instituciones estadounidenses.

Nettie Lee Benson usó técnicas muy imaginativas y efectivas para crear las colecciones actuales de materiales de cada uno de los países latinoamericanos. De hecho, la biblioteca continúa usando lo que ella llamó «cartas suplicantes» —cartas de solicitud dirigidas a diversas organizaciones e instituciones en Latinoamérica— indagando sobre sus publicaciones y preguntando si se podían obtener «como donación o por intercambio». Por lo tanto, muchas donaciones se reciben de las organizaciones, instituciones y

agencias gubernamentales, pero igualmente importantes son las donaciones recibidas de autores individuales que desean obtener un lugar para sus publicaciones en la biblioteca.

El otro método que la doctora Benson utilizó intensamente para la adquisición de materiales durante su gestión, que todavía se utiliza, es el de intercambio de publicaciones. Acuerdos de intercambio se han establecido con casi 800 instituciones de Latinoamérica. Estos acuerdos consisten en enviar publicaciones específicas en bases continuas o en enviar listas para la selección de títulos. Aunque es una tarea altamente laboriosa e intensa, convenios de canje proporcionan materiales de investigación que escasamente se distribuyen y por lo tanto resultan difíciles de conseguir, pues la mayoría no se venden.

La compra de colecciones, los donativos y el intercambio, sin embargo, no proporcionan a la biblioteca las publicaciones actuales que son necesarias para proyectos definitivos de investigación. La doctora Benson ha comentado frecuentemente que de 1942 a 1961 no le fue posible comprar colecciones grandes, y tuvo que depender de donaciones e intercambios para aumentar la biblioteca. También careció de un presupuesto anual. Contaba con un minúsculo presupuesto de \$100 en 1942 y solamente de \$3700 en 1959. En 1963, después de sus viajes a Sudamérica, el presupuesto para libros latinoamericanos del cual disponía la doctora Benson aumentó suficientemente como para adquirir libros contemporáneos, suscripciones de publicaciones periódicas, micropelículas de materiales seleccionados y otros tipos de publicaciones y formatos.

Más que una colección de libros raros o archivos, la Colección Benson se ha desarrollado como una colección completa con libros contemporáneos, publicaciones seriadas, publicaciones oficiales, microformatos, mapas, materiales audiovisuales y, ahora fuentes electrónicas de información que se buscan y adquieren activamente. Todos estos formatos son importantes y proporcionan las fuentes secundarias indispensables para la investigación.

Los libros contemporáneos continúan dominando la adquisición

latinoamericana. Vienen de fuentes diversas; escritores, editoriales comerciales, agencias gubernamentales, empresas, instituciones académicas y organizaciones. Revistas populares y académicas, y periódicos documentan la vida y sucesos cotidianos. Los acervos de revistas de la Benson incluyen algunas títulos de las primeras publicaciones: la *Gazeta de México* de 1735; el *Diario literario de México* de José Antonio Ramírez de Alzate de 1768; *El Sol* de 1823; el *Diablillo rojo* de 1910; y las más recientes que varían tanto en formato como en contenido. Algunas se reciben a través de suscripciones pagadas y otras como intercambios o donativos.

Las publicaciones oficiales, en ocasiones, son rechazadas como fuentes de información debido a su escasa distribución. Sin embargo, los gobiernos han sido y continúan siendo editores prolíficos. Las memorias de los gobiernos de los periodos de la colonia e independencia son importantes fuentes primarias para la investigación, pero las publicaciones contemporáneas también nos proporcionan un registro de la actividad y la influencia de cada gobierno.

Las adquisiciones de materiales en la biblioteca Benson continúan ligadas fuertemente a las necesidades de la Universidad y sus demandas. Actualmente, la biblioteca sirve a cincuenta miembros del cuerpo docente en varias disciplinas, quienes dictan 125 cursos anuales sobre Latinoamérica a aproximadamente 13 000 estudiantes en estudios latinoamericanos de niveles de licenciatura, maestría y doctorado. El Instituto de Estudios Latinoamericanos coordina y promueve el estudio y la investigación en este campo.

La colección Benson ha proporcionado sus servicios a toda la comunidad académica desde sus inicios. Actualmente se están realizando esfuerzos intensivos para hacer los materiales más accesibles a los usuarios. Todos los materiales de la Benson, con la excepción de las colecciones de archivos y de periódicos, se encuentran registradas en UTCAT, el catálogo automatizado en línea de las bibliotecas de UT-Austin. UTCAT es accesible a través de redes de información que funcionan dentro de la Universidad, el estado de Texas y el mundo, en particular por la red INTERNET. El investigador también tienen acceso directo a UTCAT desde su casa a través de su computadora y modem.

La *Guía Bibliográfica para los Estudios Latinoamericanos (Bibliographic Guide to Latin American Studies)*, que se publica anualmente por la compañía G. K. Hall de Boston, se basa en las adquisiciones de la colección Benson y en efecto actualiza el catálogo impreso que apareció de 1969 a 1974 en cincuenta volúmenes. Un nuevo producto en disco compacto «CD-ROM» titulado *Estudios Latinoamericanos (Latin American Studies)*, distribuido por la Corporación de Servicios de Información Nacional (National Information Services Corporation) de Baltimore se actualizará cada seis meses, incluye el fichero de la Colección Benson, HAPI (*Hispanic American Periodical Index*) y el *Handbook of Latin American Studies*.

He intentado dar una visión panorámica de la Colección Benson a mencionar algunos de sus acervos y algunas de las personas involucradas en su desarrollo, ¿Qué aguarda el futuro para la Colección Benson y para las bibliotecas especializadas en general? El hecho es que la tecnología de la comunicación cada día está acercando a los investigadores y a las bibliotecas. En Texas nos encontramos interesados e involucrados particularmente en las negociaciones de NAFTA (Tratado Trilateral de Libre Comercio) y con lo que el tratado significará para el intercambio de la información. Por lo tanto, parece ser inevitable que se desarrollará una mayor colaboración en compartir recursos e información entre las bibliotecas, dado los restringidos presupuestos que se destinan a las adquisiciones de materiales. Mayor información sobre Latinoamérica es accesible electrónicamente cada día y esto mejorará el acceso. Sin embargo, una vasta cantidad de la información continuará siendo impresa. Y hay definitivamente la necesidad de continuar adquiriendo los materiales tradicionales de las bibliotecas —es decir, los libros y las revistas.

ACTIVIDADES 2000

EVENTOS INTERNACIONALES EN LOS QUE PARTICIPARON REPRESENTANTES DE LA BIBLIOTECA NACIONAL DEL PERÚ

1. Estancia en el Archivo Histórico Nacional -- Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas del Ministerio de Educación y Cultura de España. Desarrollado por la Sra. Sonia Herrera Morán, entre los meses de febrero a junio de 2000, ha tenido dos fases bien diferenciadas:
 - Estudio de los fondos del Consejo de Indias.
 - Estudio y catalogación de los fondos de la Sección de Estado, que comprenden las relaciones hispano-portuguesas en el siglo XVIII.

Asimismo, participó en el «XVI Curso de Formación de Historiadores» en el Centro de Altos Estudios Históricos de la Fundación Sánchez Albornóz.

2. La Sra. Bib. Martha Fernández de López, Jefa Institucional de la Biblioteca Nacional del Perú, asistió a la XI Reunión del Consejo de Directores de la Asociación de Estados Iberoamericanos para el Desarrollo de las Bibliotecas Nacionales de los Países de Iberoamérica, que se realizó del 19 al 20 de junio de 2000 en Río de Janeiro, Brasil, en su calidad de Vicepresidenta de ABINIA y Miembro del Consejo de Directores.
3. «Curso sobre Gestión de Bibliotecas Públicas», (para técnicos) organizado por la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte de España, realizado en el Centro Iberoamericano de Formación de Santa Cruz de la Sierra

(Bolivia), dependiente de la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI), realizado del 12 al 23 de junio de 2000.

Presentados por la Biblioteca Nacional del Perú asistieron las siguientes personas:

- Prof. Gabriela Angélica Castillo Loza, encargada de la Biblioteca Municipal Alto de la Alianza, Tacna.
- Prof. David Fernando Saavedra Palacios, encargado de la Biblioteca Pública Municipal «Carlos Cueto Fernandini» de Tambogrande, Piura.
- Sra. Gloria Gonzales Pari, encargada de la Biblioteca Municipal de San Jerónimo, Cusco.
- Sra. Alcira Cortez Viacaba, encargada de la Biblioteca Municipal de Pachacamac.

Encuentro «Herramientas para el Desarrollo Profesional de los Trabajadores de Bibliotecas en la era de la Sociedad de la Información», organizado por la Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas (IFLA), que se llevó a cabo en Valparaíso, Chile, del 17 al 21 de julio de 2000.

La Biblioteca Nacional del Perú estuvo representada por el Sr. Bib. César Castro Aliaga, Director Técnico, contando además con la participación del Sr. Bib. Mario Laura Contreras, Encargado de la Biblioteca Pública Modelo «José B. Monteiro Lobato», de Breña. Las recomendaciones que se hicieron con respecto a las Bibliotecas Nacionales fueron:

- Ejecución de Seminario Taller sobre conservación y preservación de fondos con el objetivo de intercambiar experiencias en el tema y formular proyectos específicos para su presentación a UNESCO en el marco del proyecto «Memoria del Mundo».
- Compartir experiencias en el proceso de automatización de las Bibliotecas Nacionales.
- Formular políticas de conservación y preservación.

- Las recomendaciones que se hicieron con respecto a las Bibliotecas Públicas fueron:

Reunión regional para intercambiar experiencias en torno a la Gestión Participativa y proyectos innovadores, generando un manual para transferir dichas experiencias.

Generar un proyecto para la implementación de bibliotecas fronterizas en el Cono Sur.

Promocionar el Manifiesto de la UNESCO para Bibliotecas Públicas en los diferentes países.

5. Curso «La Biblioteca Pública en la Sociedad de la Información». Asistió la Sra. Margarita Isabel Martínez Ordinola, Directora Ejecutiva de Servicios de Información del Centro de Servicios Bibliotecarios Públicos.
6. XI Asamblea General de ABINIA y XII y XIII Reunión del Consejo de Directores de ABINIA realizadas en La Habana, Cuba, del 15 al 21 de octubre de 2000, con la asistencia de la Sra. Bib. Martha Fernández de López, Jefa Institucional de la Biblioteca Nacional del Perú.

Entre otros puntos se trató sobre la situación en que se encuentran la elaboración de los siguientes proyectos:

- Rescate de la Prensa (III Etapa) digitalización y divulgación de la prensa de la integración Gran Colombia (Venezuela).
- Catálogo Colectivo de Microformas de América Latina y El Caribe Hispano (Venezuela).
- Novum Regestrum (España).
- Rescate de la Memoria Latinoamericana en las bibliotecas públicas de Italia (Cuba).
- Catálogo Colectivo del Patrimonio Cartográfico de Iberoamérica del siglo XVI al XIX (Cuba).

7. Simposio «Bibliotecas Nacionales del Mundo: Interpretando el pasado, Dándole forma al futuro», evento conmemorativo del bicentenario de

la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos de América, realizado del 23 al 26 de octubre de 2000 en el Salón Munford del Edificio Memorial Games Madison de la ciudad de Washington D.C.

Asistió la Sra. Bib. Martha Fernández de López, Jefa Institucional de la Biblioteca Nacional del Perú. Las sesiones se centraron en dos importantes temas:

- I. «Interpretación del Pasado: Bibliotecas, Sociedad y Cultura»
- II. «Dándole Forma al Futuro»

Dichos temas se desarrollaron en doce importantes sesiones, con la participación, entre invitados y ponentes, de responsables de Bibliotecas Nacionales de los cinco continentes.

Las doce sesiones fueron desarrolladas como sigue:

- 1.ª Sesión: Sobre la importancia de la historia de las bibliotecas, con exposiciones individuales de representantes de China, Rusia e Inglaterra.
- 2.ª Sesión se relacionó con tema «Historia de las Bibliotecas en el año 2000 y la situación del Arte.
- 3.ª Sesión sobre: «Investigación de la Historia de la Biblioteca alrededor del Mundo», con la participación de Francia, Alemania, Rusia, China e Inglaterra.
- 4.ª Sesión referida específicamente a Bibliotecas Nacionales, la Historia y el desenvolvimiento de las mismas
- 5.ª Sesión: El desarrollo Histórico de las Bibliotecas Nacionales, con exposiciones sobre las Bibliotecas Nacionales de China, América Latina y África.
- 6.ª Sesión se refirió a «Perspectivas de desarrollo de las Bibliotecas Nacionales.
- 7.ª Sesión al debate sobre el rol de las Bibliotecas Nacionales en el Siglo XXI. Perspectivas alrededor del mundo.
- 8.ª Sesión «Bibliotecas Nacionales en el siglo 21.
- 9.ª Sesión, sobre el rol de las Bibliotecas Nacionales en el proceso de digitalización

- 10.^a Sesión: colaboración de la Biblioteca Nacional para el proceso de digitalización de las colecciones nacionales. En esta sesión la representante de la Biblioteca Nacional del Perú hizo exposición sobre el Proyecto de Fotografía Courret y manifestó su voluntad de incorporarlos al proyecto.
- 11.^a Sesión: dedicado al Rol de las Bibliotecas Nacionales en la preservación y la herencia del patrimonio digitalizado.
- 12.^a Sesión. Referido al rol de las Bibliotecas Nacionales los servicios de Referencia Digital.

La Biblioteca Nacional del Perú hizo entrega de copias de su exposición «The National Library of Peru Opens to the World» y de la Ley de Depósito Legal y su Reglamento.

8. Mesa Redonda «Mercado Común del Conocimiento» que se realizó el 27 de octubre en la sede la Organización de Estados Americanos, en Washington, D.C.

Asistieron representantes de las Bibliotecas Nacionales de Brasil, Chile y Perú. La Sra. Bib. Martha Fernández de López, como representante de la Biblioteca Nacional del Perú. También estuvieron presentes en esta reunión el Director General de la AICD, Ronald Scheman, el Sr. Everette Larson de la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos y Johann von Reenen.

El «Mercado Común del Conocimiento» está orientado a mejorar el acceso de las bibliotecas de América a la información y la tecnología, mejorar los estándares para la transferencia electrónica y preparar materiales para uso educativo.

Las representantes de las Bibliotecas Nacionales de Brasil, Chile y Perú, tuvieron la oportunidad de presentar una exposición de cada una de sus entidades referidas a experiencias en el campo de la Digitalización de la Información y en particular los logros en la preparación de catálogos en línea (on line), la creación de bibliotecas digitales, el estableci-

miento de enlaces (links) entre las Bibliotecas Nacionales y el desarrollo de websites para promover el intercambio de información nacional.

Después de un interesante intercambio de ideas sobre las demandas existentes en la región y probables áreas de colaboración conjunta, se llegó a un primer acuerdo sobre las áreas que merecen mayor atención; contenido, infraestructura y acceso a la información. La AICD reiteró su interés en desarrollar y proveer mejor acceso a la información por medios electrónicos.

Se acordó que los participantes se constituyeran provisionalmente como un equipo de consulta para la iniciativa. Este equipo remitirá un modelo de perfil del evento a nivel latinoamericano para obtener importante información de retorno y sugerencias vinculadas al tema.

9. II Encuentro Iberoamericano de Responsables Nacionales de Bibliotecas Públicas, organizado por la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte de España, a través de la Sub Dirección General de Coordinación Bibliotecaria, realizado en el Centro Iberoamericano de Formación de Antigua, Guatemala, del 6 al 8 de noviembre de 2000.

El Sr. Bib. César Castro Aliaga, Director Técnico de la Biblioteca Nacional del Perú asistió a este evento.

Los objetivos de este evento fueron a) debatir y aprobar las reglas de funcionamiento del Foro Iberoamericano de Responsables Nacionales de Bibliotecas Públicas; b) la propuesta de pruebas iniciativas; y c) revisar la situación de las acciones y proyectos que se acordaron emprender en el Encuentro de Cartagena de Indias, en 1998, tales como:

- Boletín electrónico del Foro
- Difusión de las actividades del Foro a través de la página web de INFOLAC.

- Directorio de Bibliotecas Públicas de Iberoamérica
- Círculo de Lectura Iberoamericana
- Capacitación, a través de cursos diversificados en los CIF de la Agencia Española de Cooperación de Antigua (Guatemala) y Cochabamba (Bolivia).
- Programa de Formación a distancia.
- Edición de materiales de capacitación
- Sala Infantil modelo en las Bibliotecas Públicas. Se dio a conocer la experiencia en la Biblioteca Nacional del Perú, constituyéndose en la única presentada.
- Círculos de hermanamiento de bibliotecas públicas.
- Redes de Bibliotecas Fronterizas de Venezuela y Colombia. Sobre este tópico Perú intervino para dar cuenta de los avances del Proyecto Red Fronteriza de Bibliotecas Peruano-Ecuatorianas que viene adelantando la Biblioteca Nacional del Perú y el Sistema Nacional de Bibliotecas del Ecuador, con los auspicios de la UNESCO. Del mismo modo, nos referimos al Proyecto de Bibliotecas Fluviales presentado por la Biblioteca Nacional del Perú a la OEA y el Proyecto de Conversión de las Bibliotecas Públicas en Centros Culturales Comunitarios de Frontera presentado por el Sistema Nacional de Bibliotecas del Ecuador, involucrando a ese país, Colombia y a Perú.

El Encuentro contó con la participación oficial de representantes de Argentina, Bolivia, Cuba, Chile, Colombia, Costa Rica, El Salvador, España, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá, Perú, Portugal, Venezuela; asimismo de los representantes de UNESCO, de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte de España, del CERLALC, de la IFLA y de la Asociación Iberoamericana de Educación e Investigación en Biblioteconomía, Archivología, Ciencias de la Información y la Documentación de Iberoamérica y El Caribe - EDIBCIC.

ÍNDICE ACUMULATIVO DE LA REVISTA FÉNIX

A

- ADRIANZÉN TRECE, Blanca. Bibliotecas infantiles y escolares, 4: 785-812. 1946.
- AGUAYO, Jorge. Catálogo clasificado y catálogo diccionario, 1: 5-18. 1944.
- AGUAYO SPENCER, Rafael. Catálogo de la exposición del libro mexicano organizada por la Cámara Mexicana del Libro, bajo el patrocinio de los gobiernos de México y Perú, en la ciudad de Lima, 4: 914-915. 1946.
- ÁGUILA, Isabel del [y Gloria Zapata]. La biblioteca pública y la educación del adulto, por Carl Thomsen [y otros], 7: 344. 1950.
- ALCALDE C., Xavier. La orientación de lectura como misión del bibliotecario, 17: 63-91. 1967.
- El rol de la información especializada en un proceso de integración entre países en desarrollo: el caso del Grupo Andino, 23: 195-224. 1973.
 - Problemas para el manejo de la información legal en el Grupo Andino, 24-25: 13-40. 1974-1975.
- ALEGRE, Lucy [y otros]. Bibliotecas especializadas, 18: 94-134. 1968.
- ALIAGA Y DE LA PUENTE, José Agustín de. La protección a la propiedad intelectual, 2: 286-296. 1945.
- ALVARADO GARCÍA, Ernesto [Julio Armando Ponce y Ernesto Alvarado Reina]. Honduras [canje de publicaciones], 15: 183-184. 1965.
- Honduras [industria editorial], 15: 150-154. 1965.
- ALVARADO REINA, Ernesto [Ernesto Alvarado García y Julio Armando Ponce]. Honduras [canje de publicaciones], 15: 183-184. 1965.
- Honduras [industria editorial], 15: 150-154. 1965.
- AMÉZAGA, René. La biblioteca pública en América, por Marietta Daniels, 7: 349. 1950.
- Guía de escuelas y cursos de Bibliotecología en América Latina, por Carlos Víctor Penna y Marietta Daniels, 7: 348. 1950.
 - Servicios bibliográficos. Unesco, Library of Congress bibliographical Survey, 7: 346-347. 1950.
- AMORÓS, Víctor. Crónica, 10: 298-301. 1954.
- El examen de entrevista de la Escuela Nacional de Bibliotecarios, 16: 271-276. 1966.
- ANDES LIBRES [facsimilar], 21: 84-183. 1971.
- ANGULO MORALES, Violeta. Bulletin de Documentation Bibliographique de la Bibliothèque Nationale de Paris, 6: 689. 1949.
- ARAUJO ESPINOZA, Graciela Adiciones

- a «La imprenta en Lima (1584-1824)», 8: 467-704. 1952.
- Biblioteca Lincoln. Buenos Aires. Notas bibliotecológicas. Buenos Aires. Servicio Cultural e Informativo de los EE.UU. 1966, 17: 126. 1967.
- ARBULÚ VARGAS, Ricardo. Luis Fabio Xammar. Necrología, 4: 924. 1946.
- Por lo específico a lo genérico en la catalogación (para una notación y epigrafía posibles), 4: 774-784. 1945.
 - Prontuario de técnica bibliográfica, 7: 26-108. 1950.
 - Prontuario de tratamiento de folletos, 5: 161-176. 1947.
 - Prontuario del curso de clasificación, 9: 33-80. 1953; 10: 245-260. 1954; 11: 271-291. 1955; 12: 214-249. 1956-1957; 13: 192-251. 1963.
 - Carlos Moreyra y Paz Soldán, comp. Bibliografía regional peruana (Colección particular). Lima, 1967, 19: 314-316. 1969.
- ARCE, Mariano José de. Oración pronunciada el día 8 de Octubre en celebridad del juramento del Estatuto Provisorio del Perú, 21: 58-61. 1971.
- ARZE, José Antonio. Estatuto del Interamerican Sociographic Institute (IASI), 3: 659-667. 1945.
- B**
- BAKULA PATIÑO, Miguel. Don Ricardo Palma en Colombia, 12: 78-141. 1956-1957.
- BALAREZO PINILLOS, Ezequiel. Testimonios: ¿Cuál es en su concepto la figura literaria más grande que ha tenido el Perú?. 9: 424-435. 1953.
- BALLÓN, María Antonieta. [y Rosina Ugarte de Bocanegra]. Pointers for Public Library Buildings, por Russel J. Schunk, 5: 367. 1947.
- Library administration, [por] Shiyali Ramamrita Ranganathan, 13: 319-320. 1963.
 - Library Association London. A report on a survey made of Book Changing systems at present in use in England by F.N. Hoog, W.J. Mathews, 14: 265. 1964.
 - La Biblioteca Pública Piloto y su misión en el Perú, 16: 113-173. 1966.
- BANZHAF GONZALES, Dora. El procesamiento técnico en las colecciones de música, 30-31: 5-229. 1984.
- BARBACCI, Rodolfo. Apuntes para un diccionario biográfico musical peruano, 6: 414-510. 1949.
- BARRIGA, Víctor M. Poesías populares con temas históricos, 9: 413-423. 1953.
- BASADRE, Jorge. Palabras al clausurarse la Escuela de Bibliotecarios. Terminación y comienzo, 1: 133-139. 1944.
- La Biblioteca Nacional de Lima (1943-1945), 2: 312-352. 1944; 3: 642-658. 1945.
 - Libros venezolanos; catálogo de la colección donada por el gobierno de los Estados Unidos de Venezuela a la Biblioteca Nacional de Lima, 4: 913-914. 1946.
 - La nueva actualidad de Vigil, 12: 62-74. 1971.
 - En la Biblioteca Nacional, 17: 3-33. 1967.
 - Report on the programme of the UNESCO, 4: 910-911. 1946.

- [y María Isabel Pastor]. El Perú en la crónología universal, 1776-1801, 11: 3-75. 1955.
- BATES, Margaret J. Las bibliotecas infantiles, 1: 19-27. 1944.
- BELAÜNDE, Mario. Punto final a una vida vibrante, 42: 35-36. 2000.
- BIBLIOTECA NACIONAL DEL PERÚ Memoria del Director. 1943-1945, 2: 312-352. 1944; 3: 642-658. 1945. 1948-1950, 7: 3-25. 1950. 1950-1951, 8: 357-394. 1952. 1952, 9: 3-32. 1953. 1967, 18: 3-53. 1968. 1968, 19: 3-66. 1969. 1969-1970, 22: 3-68. 1972. 1984-1986, 32-33: 5-63. 1987. 1986-1989, 36-37: 5-59. 1991.
- Departamento de Catalogación y Clasificación. Esquema de la subclase de 340 (Derecho), 7: 305-326. 1950.
- BONILLA DE GAVIRIA, María. Anuario bibliográfico venezolano, 3: 673-674. 1945.
- Biblioteca Municipal «Ricardo Palma», 16: 232-236. 1966.
- Reunión del Consejo de la Federación Internacional de Asociaciones Bibliotecarias (FIAB), 24-25: 141-148. 1974-1975.
- BREYCHA-VAUTIER, A.C. La XIII sesión del Comité Internacional de Bibliotecas, 5: 361-363. 1947.
- BROW, Ellen. La microcolección y su hogar en la fábrica intelectual del mundo hispánico, 42: 116-120. 2000.

C

- CÁCERES, María Leticia. Estudio preliminar, transcripción y notas a la obra de Don Juan del Valle y Caviedes, 22: 74-94. 1972.
- A.C.I. Crítica literaria e histórica, áreas infrecuentes en la producción intelectual de la mujer peruana, 28-29: 161-166. 1978-1979.
- CÁCERES DIEZ CANSECO, Nilda. La biblioteca como edificio funcional, su construcción y equipo, por Javier Lasso de la Vega, 6: 687. 1949.
- Lista de encabezamientos de materia que se usan en la Biblioteca de ESAN, 8: 249-250. 1968.
- [y Cristina Duarte de Morales]. Un valioso elemento de consulta: fichas analíticas de publicaciones periódicas, 9: 234-277. 1953.
- El servicio de préstamo en las bibliotecas públicas, 12: 250-263. 1956-1957.
- The British Public Library buildings, por S. G. Berrimen & K.G. Harrinson. London, 1966, 16: 277. 1966.
- Encyclopaedia of Librarianship. Ed. by Thomas Landau. 3ª. ed. London, Bowes & Bowes, 1966, 16: 277. 1966.
- Information service in libraries, D.J. Foskett, London, Crosby Lockwood & Son Ltd., 1962, 16: 278. 1966.
- Libraries and the organization of knowledge, [por] Jesse H. Shera. London, Crosby Lockwood & Son Ltd., 1956, 16: 278-279. 1966.

- Libraries in the modern world. [por] George Chandler. Oxford, Pergamon Press, 1965, 17: 125. 1967.
- Library cooperation, [por] George Jefferson. London, 1966, 17: 125-126. 1967.
- Special library and information services in the United Kingdom Ed. by I. Burkett. 2a. ed. London, The Library Association, 1965, 17: 126. 1967.
- Anglo American Cataloguing Rules; prepared by The American Library Association, 18: 249. 1968.
- Clasificación y catalogación [por] María Teresa Pereira de Bartra y Carmen Ochoa de Henderson, 18: 250-251. 1968.
- Librarianship in Britain today [por] Saunders, W.L., 18: 252. 1968.
- Selected readings in the history of librarianship. [por] John L. Thorton, 18: 251. 1968.
- [y otros]. Servicios al público, 18: 82-93. 1968.
- Trends in special librarianship. London, 1968, 19: 316-317. 1969.
- Broxis. Peter Frederick. Organizing the arts. London, 1968, 19: 313. 1969.
- An introduction to university administration [por] James Thompson, 21: 240-241. 1971.
- CASAS SANDOVAL, Clementina. La selección de libros, por Javier Lasso de la Vega, 5: 368. 1947.
- CASTILLA, Ramón. 88 cartas inéditas [nota preliminar de Alberto Tauro], 7: 206-304. 1950.
- CASTRO, Emma. Anuario bibliográfico mexicano de 1941 y 1942, 3: 672. 1945.
- Seudónimos de autores peruanos. 4: 868-893. 1946.
- CAVERO CORNEJO, Amalia. Encabezamientos de materia para bibliotecas agrícolas, 11: 126-147. 1955.
- Plan Nacional de Bibliotecas Agrícolas del Perú, 14: 118-127. 1964.
- CAVIEDES, Juan del Valle. Dos bailes de ...publicados por Luis Fabio Xammar, 2: 277-285. 1945.
- Historia fatal, asañas de la ygnorancia, guerra física, proesas medicales... 22: 95-161. 1972.
- Veintitrés sonetos inéditos, 3: 632-641. 1945.
- CAYO CÓRDOVA, Percy. Balance bibliográfico de dos efemérides, 32-33: 117-141. 1987.
- CENTENARIO del nacimiento de José Toribio Medina, 8: 710-712. 1952.
- CESBE. Biobibliografías de personajes peruanos, 40-41: 248-264. 1998-1999.
- CEVALLOS BOHÓRQUEZ, Carlos. Catalogación y clasificación de libros, por Carlos Víctor Penna, 6: 688-689. 1949.
- CHIÁVEZ DE ONTANEDA, Erlinda [y otros]. Legislación Bibliotecaria, 18: 146-152. 1968.
- CHECA DE SILVA, Carmen. Departamentos de Fomento de Bibliotecas, 13: 317-318. 1963.
- Discurso pronunciado con motivo de la conmemoración del 75 aniversario de la Ley Nº 419, por Carlos Obligado, 3: 672-673. 1945.
- Servicio de extensión de Lima, 16: 5-40. 1966.
- CHRIBOGA, Beatriz. La biblioteca escolar en los colegios de educación

- secundaria, 5: 177-199. 1947.
- Bibliotecas escolares, 18: 57-70. 1968.
- CISNEROS, Luis Benjamín. Páginas olvidadas [nota preliminar de Alberto Tauro], 10: 261-286. 1954.
- CISNEROS, Luis Jaime. Estudios y edición de la «Defensa de Damas», 9: 81-196. 1953.
- [y Pedro Guibovich P.]. Apuntes para una biografía de Espinosa Medrano, 32-33: 86-112. 1987.
- CLEMENT, Jean-Pierre. Índices del Mercurio Peruano, 26-27: 5-234. 1979.
- Lista de las erratas más notables, 28-29: 167-169. 1978-1979.
- COGORNO, Gilda. Paleo-bibliotecas y archivos peruanos, 24-25: 41-116. 1974-1975.
- COMPTON, Merlin D. Algunos aspectos del desarrollo del estilo de las Tradiciones Peruanas de Ricardo Palma, 23: 39-70. 1973.
- Un cotejo bibliográfico de dos versiones de Lida; obra juvenil de Ricardo Palma, 23: 5-57. 1973.
 - Las Tradiciones Peruanas de Ricardo Palma; bibliografía y lista cronológica tentativas, 28-29: 129. 1978-1979.
- CONCLUSIONES de la Primera Asamblea de Bibliotecarios de las Américas, 5: 348-360. 1947.
- CONCLUSIONES del Seminario Regional sobre el Desarrollo de las Bibliotecas Universitarias en América Latina, 13: 308-314. 1963.
- CONGRESO Nacional de Bibliotecarios, efectuóse en España, 7: 333-337. 1950.
- CORDERO, Luis Agustín. Aldos, Plantin y Moretos, 36-37: 146-156. 1991.
- Elzevirios en la Biblioteca Nacional, 34-35: 59-69. 1989.
 - Laevinus Apollonius e incunables europeos en la Biblioteca Nacional, 32-33: 63-73. 1987.
- CÓRDOVA DE CASTILLO, Nora. La Biblioteca de Ocopa: su historia y organización, 23: 71-127. 1973.
- CRÓNICAS, 9: 436-438. 1953; 14: 264. 1964; 15: 202-203. 1965.
- CUARTA Reunión de la Comisión Latinoamericana de la Federación Internacional de Documentación. (FID/CLA); recomendaciones, 14: 250-263. 1964.
- CUETO FERNANDINI, Carlos. *Fénix*, otra vez [editorial], 13: I-III. 1963.

D

- DANIELS DE SHEPARD, Marietta. El programa de Fomento de Bibliotecas de la OEA y la Alianza para el Progreso, 14: 96-109. 1964.
- DARDÓN CÓRDOVA, Gonzalo. Guatemala [canje de publicaciones], 15: 177-183. 1965.
- DAVIDSON, Russ. Las colecciones iberoamericanas en la Universidad de Nuevo México, 42: 106-115. 2000.
- DELGADO PASTOR, Amadeo. Relación de las bibliotecas existentes en el Perú en el año 1945, 2: 362-381. 1945.
- DENEGRI LUNA, Félix. «El Discreto» periódico de Manuel Lorenzo de Vidaurre, 9: 352-412. 1953.
- DEPARTAMENTO de Catalogación de la Biblioteca Nacional, 1: 147-153. 1944.

DIARIO de Lima, El [facsimilar], 20: 86-186. 1970.

DÍAZ, Nicolás. Microfilmes de manuscritos coloniales donados por la Dra. María Rostworowski. 40-41: 218-232. 1998-1999.

DUARTE DE MORALES, Cristina. El servicio de referencia en materia legal por J. Frederic Finó, 5: 368-369. 1947.

- [y Nilda Cáceres Diez Canseco]. Un valioso elemento de consulta: fichas analíticas de publicaciones periódicas, 9: 234-277. 1953.

- Seminario Latinoamericano sobre Documentación Científica, 13: 315-316. 1963.

- Seminario Regional sobre el Desarrollo de las Bibliotecas Universitarias en América Latina. Mendoza, Rep. Argentina, 24 de setiembre al 5 de octubre de 1962, 13: 316-317. 1963.

- Congreso Internacional de Bibliotecología Médica, 14: 128-146. 1964.

DURAND FLÓREZ, Guillermo. Los Andes Libres [introducción], 21: 84-87. 1971.

DUVIOLS, Pierre. Un procès d'idolatrie. Arequipa, 1671, 16: 198-211. 1966.

E

ESCARCENA ARPAIA, Rosa. Cómo se organiza el archivo y la biblioteca de un diario, 2: 264-276. 1945.

ESCUELAS de bibliotecarios en América Latina, 5: 364-366. 1947.

ESPINOSA BRAVO, Clodoaldo Alberto. Homenaje a Pedro S. Zulen, 1: 143-

147. 1944.

ESPINOSA MEDRANO, Juan. Prefacio al lector de la lógica, 20: 74-80. 1970.

ESTUDIOS bibliotecarios en la Universidad de Buenos Aires, 6: 680-681. 1949.

EVANS, Luther M. Un viaje a la América Latina, 4: 752-760. 1946.

F

FINÓ J., Frederic, Anatole France bibliotecario, 4: 730-741. 1946.

FONDO San Martín, El, 16: 1-112. 1966.

FORERO, Manuel José. En defensa del criollo, 5: 109-115. 1947.

FORMACIÓN profesional del bibliotecario, La, 2: 382. 1945.

FRASER, Valerie. Sobre el mundo de los libros en el Perú colonial: a propósito del ejemplar del *Symbolo Catholico Indiano* de Luis Jerónimo de Oré en la Biblioteca Nacional de Lima, 38: 35-48. 1996.

FRAYSSINET DE GAYOSO, Melanie. El catálogo de la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos, por Carlos Víctor Penna, 5: 369-370. 1947.

G

GARCÍA BARRÓN, Carlos. La Perla de Lima, 28-29: 91-98. 1978-1979.

- Atahualpa en la literatura hispánica, 32-33: 74-79. 1987.

GARCÍA RAMOS, Dagoberto. Don José Morales de Aramburú y Montero del Águila, 5: 283-288. 1947.

GAZZOLO DE SANGSTER, Mercedes. Adaptación del esquema 370 (Edu-

- cación) de la tabla DC y algunos conceptos en materia educativa y de clasificación, 9: 197-216. 1963.
- Encyclopaedia of library and information science, por Kent Allen [y otros] New York. 1973. (Vols. 7-10), 24-25: 156-157. 1974-1975.
 - IREBI: Índice de revistas de bibliotecología. Nos. 2-11. Madrid, 1973-76, 24-25: 157-158. 1974-1975.
- GERBI, Antonello. El «Claribalte» de Oviedo, 6: 378-390. 1949.
- Diego de León Pinelo contra Justo Lipsio una de las primeras polémicas sobre el nuevo mundo, 2: 188-231, 3: 601-612. 1945.
- GIBSON, Percy. Los nuevos bibliotecarios [discurso]. 1: 140-141. 1944.
- GONZÁLEZ DEL RIFGO, Delfina. Historia de la Yndependencia / Justo Apu Sahuaraura [transcripción]. 40-41: 184-217. 1998-1999.
- GRASES, Pedro. Venezuela [industria editorial], 15: 162-170. 1965.
- GRUPO de trabajo para el desarrollo de los servicios bibliotecarios y de información científica y técnica en los países del «Convenio Andrés Bello». Primera reunión, 22: 231-234. 1972.
- GUIBOVICH P., Pedro [y Luis Jaime Cisneros]. Apuntes para una biografía de Espinoza Medrano, 32-33: 96-112. 1987.
- GUTTENTAG, Werner [y Marcela Meneses]. Bolivia [industria editorial], 15: 137-143. 1965.
- GUTTI Y CATALÁN, Benito. Relación de primeros bibliotecarios y directores de la Biblioteca Nacional, 21: 37-43. 1971.
- GUTIÉRREZ-WITT, Laura. La biblioteca latinoamericana Nettie Lee Benson de la Universidad de Texas, 42: 121-131. 2000.
- ## H
- HAMPE MARTÍNEZ, Teodoro. Lima y su entramado social en la Guía del viajero de Manuel Atanasio Fuentes (1860), 42: 64-80. 2000.
- Franklin Pease G. Y. (1939-1999): evocación de un maestro. 40-41: 5-14. 1998-1999.
 - Fuentes y perspectivas para la historia del libro en América colonial: el caso del virreinato peruano (Siglos XVI-XVII), 38: 59-80. 1996.
 - Libros profanos y sagrados en la Biblioteca del tesorero Antonio Dávalos (Lima, 1583), 36-37: 125-145. 1991.
 - Notas sobre la encomienda real de Chíncha en el siglo XVI (Administración y tributos), 32-33: 80-95. 1987.
 - Los primeros libros en el Perú Colonial, 28-29: 71-90. 1978-1979.
- HANKE, Lewis. El desarrollo de los estudios latinoamericanos en los Estados Unidos. 1939-1945, 5: 79-108. 1947.
- HENRIQUEZ, Narda. Zulen, una travesía apasionante, 42: 54-63. 2000.
- HERRERA, Carmen de. Panamá [industria editorial], 15: 154-155. 1965.
- HERRERO, Miguel. La estimación de los libros en los autores clásicos españoles, 4: 679-685. 1946.
- HIDALGO, Alberto. Pasión y tragedia

- del bibliófilo, 4: 725-729. 1946.
- HIDALGO DE PINTO, Luisa [y Zoraida Loyola de Galindo]. Rules for the catalog of printed book, from the Biblioteca Vaticana, 7: 343-344. 1950.
- HISTORIA y la geografía del Perú en el sistema de clasificación decimal de Dewey, La, 2: 383-385. 1945.
- HOLGUÍN CALLO, Oswaldo. Palma y Torres Caicedo: una amistad literaria, 30-31: 230-252. 1984.
- HÖRKHEIMER, Hans. Breve bibliografía sobre el Perú prehispánico, 5: 200-282. 1947.
- Breve bibliografía sobre Lord Cochrane, and Brasil Hall to James Paroissien, 1821-1823, 10: 203-234. 1954.
- HURTADO GALVAN, Laura Genoveva. Gestión del conocimiento y redes de información y comunicación, 38: 3-16. 1996.
- J**
- JACOBSEN, Nils. Las propiedades rurales de la Iglesia en Azángaro entre 1825 y 1920, 28-29: 151-160. 1978-1979.
- K**
- KAHN, Gustave. Nicanor della Rocca de Vergalo, 20: 187-190. 1970.
- KAUFFMAN DOIG, Federico. Balance y bibliografía de la arqueología Chavín, 11: 248-270. 1955.
- Los estudios de Chavín (1553-1919), 14: 147-249. 1964.
- KILGOUR, Raymond L. El servicio de referencia como artífice de buena voluntad para la biblioteca, 5: 116-129. 1947.
- KLEIN, Ana. Petit guide du bibliothécaire, por Charles Henri Bach, 6: 689. 1949.
- KUBINSZKY, Louis. Classificação de obras em materia de direito e ciencias políticas (uma orientação), 7: 177-180. 1950.
- L**
- LASSO JAÉN, Carmen C. Panamá [canje de publicaciones], 15: 184-191. 1965.
- LECAROS V. Julia. La biblioteca y la educación obrera, por Arthur E. Gropp, 7: 353-354. 1950.
- LEY orgánica de las bibliotecas públicas de Haití, 7: 338-339. 1950.
- LITTON, Gaston. Cómo tomar la medida a un trabajo especial de biblioteca, 15: 112-118. 1965.
- LOHMANN VILLENA, Guillermo. Anuario de estudios americanos, 3: 668-671. 1945.
- Las fuentes de inspiración de una obra teatral de Calderón de la Barca sobre el Perú, 22: 69-73. 1972.
- Historia del origen y genealogía real de los Inças [sic] del Perú, por Fr. Martín de Murúa, 4: 912-913. 1946.
- Un impreso limeño desconocido, 12: 142-144. 1956-1957.
- Un libro limeño desconocido, 8: 462-466. 1952.
- Libros, libreros y bibliotecas en la época virreinal, 21: 17-24. 1971.
- Memoria del Director de la Biblioteca Nacional. 1967, 18: 3-53. 1968.

- Memoria [1968], 19: 3-66. 1969.
- La «Relación» inédita de Pedro López, un cronista imaginativo, 20: 23-30. 1970.
- Unas notas acerca de curiosos paralelismos y correspondencia entre cuatro documentos históricos sobre la época incaica, 16: 174-197. 1966.
- [Elsa Villanueva T., Carmela Miranda de Vega y Carlos Rodríguez Saavedra]. Informe sobre el Iº Congreso Ibero-Americano de Archivos, bibliotecas y propiedad intelectual, 8: 712-716. 1952.
- López, Pedro «relacion hecha delas tierras, hislas, tierra firme del pirú». 20: 31-73. 1970.
- LOSADA Y PUGA, Cristóbal de. Memoria del Director de la Biblioteca Nacional [1948-1950], 7: 3-25. 1950.
- Memoria [1950-1951], 8: 357-394. 1952.
- Memoria [1952], 9: 3-32. 1953.
- Notas para una bibliografía científica de Habich, 6: 375-377. 1949.
- LOSTAUNAU, Alejandro. El desconocido manuscrito de Pereyra y Ruiz sobre Arequipa, 4: 813-838. 1946.
- Enrique Torres Saldamando, historiador y bibliógrafo olvidado, 12: 183-213. 1956-1957.
- LOYOLA DE GALINDO, Zoraida. Autores corporativos nacionales, 17: 92-122. 1967.
- [y Luisa H. de Pinto]. Rules for the catalog of printed books, from The Biblioteca Vaticana, 7: 343-344. 1950.
- LUCERO NIETO, Teodoro. Crónica, 11: 348-350. 1955.
- Crónica, 12: 352-363. 1956-1957.
- Drawing of Oxford by C. Buckler, 7: 346. 1950.
- Gaad-Tooled Bookbinding. (Oxford, 1951), 7: 345-346. 1950.
- Zoological Illustration. (Oxford, 1951), 7: 345. 1950.
- LUCIONI, Mario. Un arte desconocido: la historieta peruana, 38: 49-58. 1996.

M

- M.S. Organización de la Biblioteca Municipal «Mariscal Andrés de Santa Cruz», informe de Augusto R. Cortázar y Carlos Víctor Penna, 4: 919. 1946.
- MACKEE DE MAURIAL, Nelly. Clasificación para el material bibliográfico especializado en educación, por Nelly Festini Illich, 7: 342-343. 1950.
- La conferencia internacional de educación para la bibliote-cología, 17: 123-124. 1967.
- Diagnóstico y programación de las bibliotecas escolares, por la Comisión Técnica de Bibliotecas Escolares, 20: 251-252. 1970.
- La Escuela Nacional de Bibliotecarios del Perú, 16: 243-270. 1966.
- Journal of Education for Librarianship, a publication of the Association of American Library Schools, 1960, 16: 279-280. 1966.
- Seminario de problemas de organización y administración de bibliotecas, 16: 212-214. 1966.
- UNISIST, 21: 241-243. 1971.
- MACHADO MAYURI, Hilda [y Teresa Telaya Hidalgo]. Epigrafiya de la cla-

- se 000 obras generales, 23: 129-194. 1973.
- MAGASSY DORN, Georgette. Escritoras lusohispanas en la Biblioteca del Congreso, 42: 81-93. 2000.
- MÁLAGA, Luis F. Discurso a nombre de los alumnos egresados de la Escuela de Bibliotecarios, 1: 141-152. 1944.
- Reglas y tablas de notación interna, 5: 130-160. 1947, 7: 191-205. 1950.
- MAREWSKI, Sofía. Paraguay [canje de publicaciones], 5: 192-193. 1965.
- Paraguay [industria editorial], 15: 155-158. 1965.
- MARIÁTEGUI, Javier. Trellas, la medicina y la cultura peruana, 42: 42-44. 2000.
- MARIÁTEGUI, José Carlos. El libro, problema básico de la cultura peruana [nota preliminar de Alberto Tauro], 4: 687-696. 1946.
- MÁRQUEZ, José Arnaldo. Don José Joaquín Olmedo, 12: 351. 1956-1957.
- Tres sacerdotes peruanos: Aguilar - Vigil - Herrera, 12: 347-350. 1956-1957.
- MARTICORENA ESTRADA, Enrique. La convención interamericana de expertos para la protección de los derechos de autor y las legislaciones americanas, 4: 697-724. 1946.
- MARTÍN, Luis. La Biblioteca del Colegio de San Pablo (1568-1767), 21: 25-36. 1971.
- MARTÍNEZ, Antonieta [y Barbara Tidow W.]. La formación profesional del bibliotecario, por Periam J. Danton, 7: 350-351. 1950.
- MEDINA, José Toribio. Adiciones inéditas a «La imprenta en Lima», 8: 434-461. 1952.
- Cartas dirigidas a Ricardo Palma, 8: 419-433. 1952.
- MEJÍA, Adán Felipe. «Exhumaciones». [Nota preliminar de Alberto Tauro], 11: 331-347. 1955.
- MEJÍA BACA, Juan. Memoria del Jefe Institucional de la Biblioteca Nacional 1986-1989, 36-37: 5-59. 1991.
- MELGAR, Mariano. Poesía, 19: 79-107. 1969.
- MENESES, Marceia. Bolivia [canje de publicaciones] 15: 171-176. 1965.
- [Guttentag, Werner]. Bolivia [industria editorial], 15: 137-143. 1965.
- MESAS Redondas Bibliotecológicas, 18: 54-152. 1968.
- METCALF, Keyes D. Usos del microfilm y de la microfotografía en las bibliotecas, 3: 395-407. 1945.
- MIRANDA MERUVIA, Isabel. Formato MARC-BN para la descripción bibliográfica de monografías, 36-37: 166-196. 1991.
- MORALES DE ARAMBURÚ Y MONTERO DEL ÁGUILA, José. Noticia del verdadero ventajoso estado político del Perú bajo la Gobernación de don Manuel de Amat y Junyent [nota preliminar de Alberto Tauro], 5: 289-347. 1947.
- MORALES DE CELESTINO, Elisa. Esquemas desarrollados de la Clasificación de Dewey: 985.0091-985.01. (Servicios Técnicos), 18: 70-82. 1968.
- Índice epigráfico correspondiente a los números 913.85; 918.5; 980.5 y 985 de la Clasificación Dewey, 19: 258-312. 1969; 20: 191-250. 1970.

- 21:184-239. 1971.
- Indización y recuperación temática en catálogos e índices bibliográficos, 40-41: 15-78. 1998-1999.
 - Robert Fairthorne y los alcances de la Ciencia de la Información [traducción], 40-41: 163-183. 1998-1999.
- MORALES DE ARAMBURÚ Y MONTERO DEL ÁGUILA, José. Noticia del verdadero ventajoso estado político del Perú bajo la Gobernación de don Manuel de Amat y Juny [nota preliminar de Alberto Tauro], 5: 289-347. 1947.
- MOREIRO G., José A. La industria de los contenidos en la sociedad de la información: ventajas e inconvenientes para su difusión y control, 42: 5-32. 2000.
- MORI JULCA, Jason, Archivos fotográficos de la Biblioteca Nacional del Perú, 40-41: 147-162. 1998-1999.
- MUSSO, Luis Alberto [y Miguel Ángel Piñero]. Uruguay [industria editorial], 15: 161-162. 1965.
- N**
- NEARY, Sharon. Estrategias para el desarrollo de colecciones hispanistas durante tiempos adversos, 42: 99-105. 2000.
- NÚÑEZ, Estuardo. Editorial, 21: 3. 1971.
- Memoria del Director de la Biblioteca Nacional. 1969-1970, 22: 3-68. 1972.
 - Un manuscrito autógrafo y desconocido de Mariano Melgar, 19: 67-77. 1969.
 - Mariano José de Arce, primer bibliotecario, 21: 44-57. 1971.
 - Prólogo y compilación de disertaciones cívicas y estéticas por Abraham Valdelomar, 15: 3-111. 1965.
- NÚÑEZ CÁCERES, Javier. Un impreso desconocido de Espinosa Medrano, 24-25: 5-11. 1974/1975.
- La primera edición del Apologético de Espinosa Medrano, 32-33. 113-116. 1987.
- O**
- OJEDA DE PARDÓN, Olivia. El Fondo San Martín en las provincias, 16: 4-112. 1966.
- Iniciación de una bibliografía biográfica del Perú, 2: 297-311. 1945.
- OLIVERA RIVAROLA, Isabel. Bibliotecas al servicio de la comunidad de negocios en el Perú, 18: 153-166. 1968.
- Mesas redondas bibliotecológicas [introducción], 18: 54-57. 1968.
 - Problema de uso de la biblioteca en la Escuela de Administración de Negocios para Graduados, 16: 214-224. 1966.
 - El profesional de la información del futuro: cambio y reconversión. 38: 105-122. 1996.
- ORTIZ DE ZEVALLOS, Carmen. Reglas elementales para organizar una biblioteca pequeña, 1: 28-45. 1944.
- OSBORN, Andrew D. Crisis en la catalogación 2: 232-248. 1945.
- OSSIO, José Mariano. Los últimos días de Ramón Castilla, 10: 149-156. 1954.

P

- PACIFICADOR del Perú, El [facsimilar], 19: 111-166. 1969.
- PARDO S., Teresa. El primer cuarto de siglo de la Escuela Nacional de Bibliotecarios, 36-37: 60-124. 1991.
- PARDO Y ALIAGA, Felipe. La nariz. Recopilación, prólogo y nota bibliográfica por Alberto Tauro, 11: 94-125. 1955.
- Semblanzas peruanas, 12: 337-340. 1956-1957.
- PAREDES LARA, Jorge. El novecentista Pedro Zulen y la Asociación Pro-Indígena a través del Archivo Histórico de la Biblioteca Nacional del Perú, 40-41: 79-100. 1998-1999.
- PAREDES-RUIZ, Eudoxio. Colecciones de investigación para los hispanistas en bibliotecas norteamericanas, 42: 94-98. 2000.
- PASTOR CARNERO, Isabel. Manual práctico de clasificación y catalogación de bibliotecas, por Jorge Aguayo, 7: 349-350. 1950.
- [y Jorge Basadre]. El Perú en la cronología universal, 1776-1801, 11: 3-75. 1955.
- PATINO, Galileo. Propósito de un sistema moderno de bibliotecas públicas en la República de Panamá, 4: 742-751. 1946.
- PAUL DÁVILA, Karim. Proyecto que se hace realidad: cronología de la construcción de la nueva sede de la Biblioteca Nacional del Perú. 88: 123-130. 1996.
- PAUTAS y tablas de notación interna, 7: 191. 1950.
- PAZ SOLDÁN, Mariano Felipe. Brevisimas notas biográficas, 12: 341-347. 1956-1957.
- PEASE G. Y., Franklin. Memoria del Director General, 1984-1986, 32-33: 5-62. 1987.
- PENNA, Carlos Víctor. El curso de bibliotecarios del Museo Social Argentino, 3: 408-416. 1945.
- Uniformidad y economía de la catalogación, 4: 761-773. 1946.
- PERAZA, Fermín. Bibliografías Nacionales de la América Latina, 15: 119-126. 1965.
- PIMENTEL G., Víctor. Pajatén, 17: 34-48. 1967.
- PINCHERLE, Alberto. La literatura y la historia italiana a través de las clasificaciones Dewey y del Congreso, 3: 459-484. 1945.
- PINEIRO, Miguel Angel [y Luis Alberto Musso]. Uruguay [industria editorial], 15: 161-162. 1965.
- PONCE, Julio Armando [Ernesto Alvarado García y Ernesto Alvarado Reina]. Honduras [canje de publicaciones], 15: 183-184. 1965.
- Honduras [industria editorial], 15: 150-154. 1965.
- PORRAS BARRENECHEA, Raúl. El testamento de Diego León Pinelo, 3: 613-628. 1945.
- PRIETO, Julio Sixto. El Perú en la música escénica, 9: 278-351. 1953.
- PRIMER centenario de la ley de propiedad intelectual, 6: 682-686. 1949.
- PRIMER Congreso Nacional de Bibliotecología e Información, 26-27: 256-260. 1979.
- PROPIEDAD intelectual, 7: 327-332. 1950.

R

- RÁEZ PATIÑO, Sara. Bibliografía indígena andina peruana [por] Héctor Martínez. Lima, 1969. 19: 313. 1969.
- Ensayo de una bibliografía castillista; 10: 157-187. 1954.
 - Nicanor della Rocca de Vergalo y su ambiente, por G. Kahn. Tr. francés, 20: 187-190. 1970.
- RAYGADA, Carlos. Guía musical del Perú. [Nota preliminar de Alberto Tauro], 12: 3-77, 1956-1957; 13: 1-82. 1963; 14: 3-95. 1964.
- REDMOND, Walter. Documentos coloniales, una defensa del Perú intelectual. 26-27: 235-255. 1979.
- Juan Espinosa Medrano: prefacio al lector de la *Lógica*, 20: 74-88. 1970.
- REUNIÓN del grupo de trabajo para el desarrollo de los servicios bibliotecarios y de información científica y técnica de los países signatarios del convenio «Andrés Bello». 23: 225-239. 1973.
- RIVERA MARTINEZ, Edgardo. Acuarelas desconocidas de Pancho Fierro, 19: 167-192. 1969.
- RIVERA SERNA, Raúl. Acción de España en el Perú. (Madrid, 1949). 7: 340-342. 1950.
- Los cuatro Cristóbal de Molina, 6: 590-594. 1949.
 - Documenta. Revista de la Sociedad Peruana de Historia, 7: 315-353. 1950.
 - Don Ramón Castilla de 1821 a 1830. 10: 3-22. 1954.
 - Libro primero de cabildos de la ciudad de San Juan de la Frontera de Chachapoyas, 11: 292-330. 1955; 12: 280-336. 1956-1957.
- El Pacificador del Perú [introducción], 9: 109-110. 1969.
 - Piura en la independencia, 34-35: 107-118. 1989.
- RODRIGUEZ, Odile. Manuscritos; su cuidado y catalogación, 3: 486-514. 1945.
- RODRIGUEZ L., Flor de María. Notas para un diccionario biográfico de pintores peruanos, 19: 193-257. 1969.
- ROEL, Margarita. La bienal de arte iberoamericano en la Biblioteca Nacional del Perú, 42: 47-53. 2000.
- ROGERS, Francis M. The Infante Don Pedro de Portugal in Lima, 10: 188-202. 1954.
- ROMAN, M. C. El gran Mariscal D. Ramón Castilla y su navegación en el «Guise», 10: 142-148. 1954.
- ROMERO, Emilia. Apuntes para una cronología peruana, relación de fechas de nacimiento y muerte de algunos peruanos, 3: 554-600. 1945.
- Talamantes, prócer de América (1765-1809) su vida, su obra y su bibliografía, 1: 46-86. 1944.
- RONCAGLIOLO, María Elena. Bibliografía Nacional, [Recensiones]. 26-27: 280-281. 1979.
- RUDOLPH, G. A. Cooperation between libraries Union Catalogs, 16: 224-232. 1966.
- RUILOBA ROSSEL, Catalina [y María Luisa Thornberry]. Revisión sistemática de la literatura sobre descriptores y tesauros; 28/29: 5-70. 1978-1979.
- RUIZ DE LA CRUZ, Carlos. Tentativa

- epigráfica de la decena (340): *Derecho*, 18: 167-248. 1968.
- RUIZ-LARRE, Alcira. Venezuela [canje de publicaciones], 15: 193-201. 1965.
- S**
- SAAVEDRA, Luis María. *Compilación de información periodística de una biblioteca moderna*, 7: 162-176. 1950.
- SACCASYN DELLA SANTA, Elizabeth. Una obra de Laevinus Apollonius sobre la conquista del Perú, en la Biblioteca Nacional, 14: 110-117. 1964.
- SALAS, Alberto. Argentina [industria editorial], 15: 127-137. 1965.
- SÁNCHEZ CERRO, Graciela [y otros]. *Status del profesional bibliotecario en el Perú*, 26/27: 261-270. 1979.
- SCHREIBER DUARTE, Marina. *El material visual en la biblioteca de arte*, 22: 168-230. 1972.
- SCHUMACHER DE PEÑA, Gertrud. *Reflexiones sobre la traducción*, 38: 91-104. 1996.
- SCHWAB, Federico. *Algunos periódicos desconocidos del Perú, Ecuador y Bolivia*, 4: 894-909. 1946.
- *La bibliografía geográfica en el Perú*, 1: 87-103. 1944.
 - *El inventario de la biblioteca de Francisco Javier Luna Pizarro*, 7: 146-161. 1950.
- SEHLINGER, Peter J. *Páginas trágicas de la historia peruana, las cartas del presidente cautivo Francisco García Calderón desde Chile en 1882*, 32/33: 142-149. 1987.
- SEMINARIO Latinoamericano sobre control y adquisición de material bibliográfico. (SAMBLA), 24-25: 149-155. 1974/1975.
- SEMINARIO Nacional sobre bibliotecas escolares, 26-27: 277-279. 1979.
- SEMINARIO sobre administración de bibliotecas y planeamiento de sistemas sobre información, 24-25: 117-148. 1974-1975.
- SHERNER, Elizabeth. *La biblioteca especializada*, 2: 159-169. 1945.
- SILVA, Alfonso de. *La actitud europea y la americana frente a la biblioteca moderna*, 4: 915-919. 1946.
- *La asamblea interamericana de bibliotecas*, 4: 921-922. 1946.
 - *Comité Internacional de Bibliotecas*, 13ª sesión, 4: 921. 1946.
 - *Las jornadas bibliotecológicas de Montevideo*, 4: 920-921. 1946.
 - *The Library of Congress and Latin America*, por Marie Willis Canon, 3: 674-675. 1945.
 - *Teodoro Becú; necrología*, 4: 923. 1946.
- SILVA SANTISTEBAN, Fernando. *Algunos archivos históricos y repositorios de Lima*, 12: 145-182. 1956-1957.
- *Carácter, unidad y sentido de la cultura antigua del Perú*, 20: 3-22. 1970.
 - *El Diario de Lima; introducción*, 20: 81-85. 1970.
 - *Libro de Cabildos de la ciudad de Trujillo, 1823-1825*, 13: 83-191. 1963.
- SOLANO, Juana María. *Bibliografía sobre biología de altitud*, 6: 391-399. 1949.
- SUMARIO indagatorio del delito de infidencia actuado por el Tnte. Cnel. Castilla. [Nota preliminar de Alberto Tauro], 10: 23-111. 1954.

- SUMMERS PAGÉS, Bettina. Perú [industria editorial], 15: 158-160. 1965.
SUMMERS PAGÉS, Maggie. Clasificaciones médicas. 6: 400-413. 1949.

T

- TAMAYO CLARK, Isabel. British Libraries, por Lionel R. Mac-Colvin y J. Revie, 5: 370-371. 1947.
- La información en las asesorías. 26-27: 271-276. 1979.
- TAURO, Alberto. Ensayos de cultura bibliotecaria. Elogio del libro -La imprenta en el «Quijote» -Antonio Ricardo, primer impresor limeño-Fundación de la Biblioteca Nacional, 34-35: 5-58. 1989.
- Introducción a la bibliografía peruana. 8: 395-418. 1952.
- José Pérez de Vargas, maestro y poeta 1: 104-120. 1944, 2: 249-263, 3: 515-540. 1945; 4: 839-865. 1946.
- Testimonio para la biografía de Luis Fabio Xammar, 5: 3-11. 1947.
- Testimonios, 12: 337-351. 1956-1957.
- TELAYA HIDALGO, Teresa [e Hilda Machado Mayuri]. Epigrafía de la clase 000 obras generales, 23: 129-194. 1973.
- TELLERIA SEGALA, Luz. ISO 9000, en los servicios de información. 38: 81-89. 1996.
- TEMPLE, Ella Dunbar. El testamento inédito de doña Beatriz Clara Coya de Loyola, hija del Inca Sayri Túpac, 7: 109-122. 1950.
- TESTIMONIOS de la causa por conspiración seguida al coronel Ramón Castilla (1832). [Nota preliminar de Alberto Tauro], 10: 112-141. 1954.
- THORNBERRY VILLARÁN, María Luisa [y Catalina Ruiloba Rossel]. Revisión sistemática de la literatura sobre descriptores y tesauros, 28-29.: 5-70. 1978-1979.
- TIDOW W., Bárbara. Handbuch der bibliotekwesenchaft, por Fritz Milkau, 7: 348. 1950.
- [y Antonieta Martínez]. La formación profesional de bibliotecario, por Periam J. Danton. 7: 350-351. 1950.
- TOLA DE SCHWALB, Camien Rosa. Catalogación y clasificación de música, 9: 217-233. 1953.
- Organización de la división de publicaciones en serie en bibliotecas de Washington, 7: 123-145. 1950.
- TORO MONTALVO, César. «La novena maravilla»: joya de la prosa colonial hispano-americana, 34-35: 119-168. 1989.
- TORRE REVELLO, José. Conversando con José Toribio Medina, 8: 706-709. 1952.
- TORRES LARA, Germán. La traducción del «Remedia Amoris», de Ovidio, por Mariano Melgar, 6: 511-589. 1949.

U

- UGARTE DE BOCANEGRA, Rosina [y María Antonieta Ballón]. Pointers for Public Library Building, por Russell J. Schunk, 5: 367. 1947.
- UGARTE Y UGARTE, Eduardo L. La declaración de los derechos del

hombre en Arequipa, 11: 76-93. 1955.

V

VALCÁRCEL, Daniel. Un rol de libros en 1913, 12: 264-279. 1956-1957.

VALDELOMAR, Abraham. Disertaciones cívicas y estéticas. Prólogo y compilación por Estuardo Núñez, 15: 3-111. 1965.

VALDERRAMA, Lucila. Cronología esquemática de la Biblioteca Nacional, 21: 5-16. 1971.

- Organización de la mapoteca en la Biblioteca Nacional, 13: 252-307. 1963.

- Un testigo en la historia de la Biblioteca Nacional, 21: 82-83. 1971.

- [y otros]. Formación profesional, 18: 135-146. 1968.

VALDEZ DE LA TORRE B., Diana. Servicios fotográficos auxiliares en la Biblioteca, por Luis Musso Ambrosi, 3: 675. 1945.

VALLE, Rafael Heliodoro. El libro en México, 2: 353-363. 1945.

VAN HOESEN, H. B. Perspectivas de la catalogación, 3: 541-553. 1945.

VARGAS APOLINARIO, Helena. Biobibliografías elaboradas en el CESBE [compilación], 40-41: 233-249. 1999.

VARGAS ERAUSQUÉN, Marcia. La revolución de la información. 38: 17-33. 1996.

VARGAS UGARTE, Rubén, S.J. Carlos A. Romero, 21: 75-81. 1971.

- La instrucción primaria en el Perú virreinal, 22: 162-167. 1972.

VEGA GARCÍA, Ricardo. Testimonios:

¿Qué prepara usted? [nota preliminar de Alberto Tauro], 10: 287-297. 1954.

VELEZMORO, Abigail G., de. La producción periodística peruana 1943-1945, periódicos de provincias, 3: 417-458. 1945

- Sugerencias para organizar la sección publicaciones periódicas y folletos en una pequeña biblioteca, 2: 170-187. 1945.

- [y Luis F. Málaga]. Revista de revistas, 2: 386-391. 1945.

VIDAL, Francisco de. Memoria escrita en 1855, después de la batalla de La Palma. [Nota preliminar de Alberto Tauro], 6: 596-640. 1949.

VILLANUEVA C., Carlos Alfonso. El Santo Oficio y los judaizantes en Lima, 1939: el "tapadito" del respaldo de San Andrés, 40-41: 101-146. 1998-1999.

W

WISE, David. «La Sierra» (Lima, 1927-1930): «La voz de los hombres del Ande», 34-35: 70-105. 1989.

- Vanguardismo a 3800 metros: el caso del Boletín Titikaka (Puno, 1926-1930), 30-31: 253-265. 1984.

X

XAMMAR, Luis Fabio. Dos Bayles, de Juan del Valle Caviedes, 2: 277-285. 1945.

- Un importante manuscrito de Juan del Valle Caviedes, 3: 629-641. 1945.

- Páginas escogidas de Luis Fabio Xammar. [Selección hecha por

- Amadeo Delgado Pastor], 5: 12-77. 1947.
- Ricardo Palma, bibliotecario, 1: 121-131. 1944.
- Y**
- YEROVI, Leonidas N. La de *cuatro mil* [Nota preliminar de Diana Valdez de la Torre], 6: 641-679. 1949.
- Z**
- ZAPATA, Gloria [e Isabel del Águila]. La biblioteca pública y la educación de adultos por Carl Thomsen [y otros], 7: 344. 1950.
- ZAVALETA, Carlos. José María Arguedas: aprendizaje y logros del novelista, 36-37: 157-165. 1991.
- La prosa de César Vallejo, 34-35: 169-179. 1989.
- ZULEN, Pedro S. Homenaje a José Toribio Medina, 8: 705-706. 1952.
- ZUIDEMA, R. Tom. Catachillay, 28-29: 130-150. 1978-1979.
- Descendencia paralela en una familia indígena noble del Cuzco, 17: 39-62. 1967.

CRONOLOGÍA DE LA NUEVA SEDE INSTITUCIONAL DE LA BIBLIOTECA NACIONAL DEL PERÚ

1999 FEBRERO 28: Se actualiza el presupuesto de ejecución de obra el cual asciende a S/. 28,834,862.99 Nuevos Soles, con los cuales se culminaría la construcción de la Nueva Sede Institucional de la Biblioteca Nacional del Perú, asimismo es necesario \$ 7,649,223.02 Dólares para el equipamiento de la misma.

El Expediente Técnico esta compuesto por los siguientes documentos: Bases de Precalificación, Bases de Licitación, Presupuesto Base actualizado a febrero de 1999, Fórmulas Polinómicas, Análisis de Precios Unitarios, Memoria Descriptiva y Especificaciones Técnicas.

ABRIL 27: Mediante Oficio N°670-99-BNP/JI dirigido a la Viceministra de Gestión Institucional del Ministerio de Educación, Srta. Ing. Esther Gago Hurtado se solicita se gestione ante el Ministerio de Economía la cancelación de la Liquidación Final de la Primera Etapa de la Construcción de la Nueva Sede Institucional de la Biblioteca Nacional del Perú por monto de S/. 544,009.57 Nuevos Soles a favor de la Universidad Nacional de Ingeniería.

Mediante Oficio N°671-99-BNP/JI dirigido al Director Nacional de Presupuesto Público del Ministerio de Economía y Finanzas se informa de lo actuado ante el Ministerio de Educación sobre la Liquidación Final de la Primera Etapa de la Construcción de la Nueva Sede Institucional de la Biblioteca Nacional del Perú.

Mediante Oficio N°672-99-BNP/JI dirigido al Rector de la Universidad Nacional de Ingeniería, Arq. Javier Sota Nadal, se informa de lo actuado ante el Ministerio de Educación sobre la Liquidación Final de la Primera Etapa de la Construcción de la Nueva Sede Institucional de la Biblioteca Nacional del Perú.

- JUNIO : Se revistió a las varillas de fierro con una mezcla de cemento para evitar su deterioro debido a las inclemencias del tiempo.
- JUNIO 16: Mediante Oficio N°1174-99-BNP/JI se hace llegar al MEF la Propuesta de Estructura Funcional Programática 2000 de la Biblioteca Nacional del Perú donde se incluye la solicitud de Presupuesto para la Ejecución de Obra en el año 2000.
- 2000 MARZO 15: Mediante Oficio N°023-2000-BNP/OGDT dirigido a la Oficina de Planificación Estratégica y Medición de Calidad Educativa, se remite la información referente a la elaboración del Plan Estratégico Sectorial Multianual (PESEM) 2001-2005, donde se incluye la propuesta para la continuación del proyecto de la Nueva Sede Institucional.
- JUNIO 21: Mediante Oficio N°038-2000-BNP/OGDT se solicita al MEF que se habilite el grupo genérico OBRAS para proseguir con la construcción de la Nueva Sede Institucional, para el año 2001.
- NOVIEMBRE 24: Mediante Carta N°1VJP.JP.C-045-00 de la empresa constructora Sagitario se nos comunica que están participando en la Licitación Pública 006-2000-EMAPE/CO para la construcción de los pasos a desnivel de las Avenidas San Luis, Aviación y Guardia Civil con la Avenida Javier Prado, solicitando una reunión de coordinación sobre la afectación de terrenos de la Nueva Sede Institucional de la Biblioteca Nacional del Perú para el desarrollo del proyecto.
- DICIEMBRE 22: Mediante Resolución Ministerial N°182-2000-EF/10 se aprueba la Directiva General del Sistema Nacional de Inversión Pública, donde se considera a la Biblioteca Nacional del Perú como entidad que puede ejecutar Proyectos de Inversión Pública.
- La Directiva N°002-2000-EF/68.01 Directiva General del Sistema de Inversión Pública indica en la segunda disposición transitoria que los proyectos en ejecución deben seguir los procedimientos establecidos antes de la promulgación de la Ley y el Reglamento con excepción de las normas referidas al Sistema Operativo de Seguimiento.
- 2001 ENERO 8: Mediante Oficio N°1910-2001-BNP/JI dirigido al Ministro de Educación Dr. Marcial Rubio Correa, se

informa que el proyecto de la Nueva Sede Institucional de la Biblioteca Nacional del Perú cuenta con Expediente Técnico detallado terminado, solicitándole de su autorización para la continuación del proyecto, remitiéndose un modelo de Resolución Ministerial calificando como prioritaria la continuación del proyecto.

- FEBRERO 21: Mediante Carta N°IVJP.JP.C-082-01 de la empresa constructora Sagitario se nos informa que han firmado contrato con la Empresa Municipal Administradora de Peajes para ejecutar la construcción de los pasos a desnivel de las Avenidas San Luis, Aviación y Guardia Civil con la Avenida Javier Prado, solicitando una reunión de coordinación.
- MARZO 7: Mediante Carta N°IVJP.JP.C-102-01 de la empresa constructora Sagitario se nos remite el Expediente Técnico del área de afectación a los terrenos donde se ubica la Nueva Sede Institucional de la Biblioteca Nacional del Perú.
- ABRIL 5: Mediante Carta N°IVJP.JP.C-149-01 de la empresa constructora Sagitario dirigida a la Empresa Municipal Administradora de Peajes se le remite la información para que se inicien los trámites para realizar la afectación de los terrenos de la Biblioteca Nacional del Perú.
- MAYO 5: Mediante la Intranet del Sistema Operativo de Seguimiento del sistema Nacional de Inversión Pública, en la ficha de Registro Inicial, Ficha de Seguimiento (Sin Convenio-Gobierno Central) con Código 177-S, se ingresa la información referente a la Construcción de la Nueva Sede Institucional de la Biblioteca Nacional del Perú.
- JUNIO 15: Mediante Oficio N°776-2001-BNP/JI dirigido a la Oficina de Planificación Estratégica y Medición de Calidad Educativa, se da respuesta al Oficio Múltiple N°09-2001-ME PLANMED, indicándose que la información solicitada sobre el proyecto de la Nueva Sede Institucional de la Biblioteca Nacional del Perú se remitió mediante Oficio N°281-2001-BNP/JI.
- JUNIO 28: Mediante Oficio N°879-2001-BNP/JI dirigido al Ministro de Educación Dr. Marcial Rubio Correa se solicita se incluya la partida correspondiente para la continuación de la Construcción de la Nueva Sede Institucional de la Biblioteca Nacional del Perú en el ejercicio presupuestal 2002.

- Mediante Oficio N°639-2001/MML-AM del Teniente Alcalde de Lima, Sr. Germán Aparicio, se solicita se ejecuten las acciones necesarias para la cesión del área afectada a la Biblioteca Nacional del Perú a favor de la Municipalidad Metropolitana de Lima.
- JULIO 6: Mediante Oficio N°046-2001-BNP/OGDT dirigido al Director Nacional de Presupuesto Público del Ministerio de Economía y Finanzas, Sr. Juan Muñoz Romero se indica que se ha omitido la partida correspondiente a la Construcción de la Nueva Sede Institucional de la Biblioteca Nacional del Perú en la propuesta de Presupuesto Institucional para el ejercicio presupuestal 2002.
- JULIO 6: Mediante Oficio N°940-2001-BNP/JI dirigido a la Municipalidad Metropolitana de Lima se indica que no es posible la cesión del terreno de la Nueva Sede Institucional de la Biblioteca Nacional del Perú, sin que se realice un pago por el valor comercial del terreno.
- JULIO 17: Mediante Carta N°IVJP.JP.C-272-01 de la empresa constructora Sagitario se acusa recibo del Oficio N°940-2001-BNP/JI y se remite el Expediente Técnico final del área de afectación a los terrenos donde se ubica la Nueva Sede Institucional de la Biblioteca Nacional del Perú para el proyecto de pasos a desnivel de la Av. Javier Prado con la Av. Aviación.
- JULIO 23: Mediante Oficio N°1040-2001-ME/SG del Secretario General del Ministerio de Educación, Sr. Augusto Eguiguren Praeli, se sugiere que la Biblioteca Nacional del Perú solicite un adicional para la continuación de la Construcción de la Nueva Sede Institucional de la Biblioteca Nacional del Perú en el ejercicio presupuestal a la Dirección Nacional de Presupuesto Público del Ministerio de Economía y Finanzas.
- JULIO 23: Mediante Oficio N°949-2001-BNP/JI dirigido al Ministro de Economía, Sr. Eco. Javier Silva Ruete, la Jefa Institucional de la Biblioteca Nacional del Perú, Sra. Bib. Martha Fernández de López, expresa su preocupación por no haberse asignado monto alguno para la continuación de la construcción de la Nueva Sede Institucional en el ejercicio presupuestal 2002, solicitándose la cantidad de \$2,107,240.00 Dólares Americanos para continuar la segunda etapa del

proyecto, el costo total de la ejecución y supervisión de obra es de \$8,650,459.00 Dólares Americanos. Informándose además de las gestiones previas realizadas ante la Oficina de Inversiones y la Dirección Nacional de Presupuesto Público del Ministerio de Economía y Finanzas y ante la Oficina de Planificación Estratégica y Medición de la Calidad Educativa del Ministerio de Educación, solicitando se asigne presupuesto para la obra.

